

# La transición demográfica

Oportunidades y desafíos en la senda hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe

Cassio M. Turra  
Fernando Fernandes



**CEPAL**



**cooperación  
alemana**  
DEUTSCHE ZUSAMMENARBEIT

# Gracias por su interés en esta publicación de la CEPAL



Si desea recibir información oportuna sobre nuestros productos editoriales y actividades, le invitamos a registrarse. Podrá definir sus áreas de interés y acceder a nuestros productos en otros formatos.

 [www.cepal.org/es/publications](http://www.cepal.org/es/publications)

 [www.cepal.org/apps](http://www.cepal.org/apps)

## La transición demográfica

Oportunidades y desafíos en la senda hacia el logro  
de los Objetivos de Desarrollo Sostenible  
en América Latina y el Caribe

Cassio M. Turra  
Fernando Fernandes



Este documento fue preparado por Cassio Turra y Fernando Fernandes, Consultores del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), bajo la supervisión de Paulo Saad, Director de la misma División, en el marco de las actividades del proyecto "Transición demográfica: oportunidades y desafíos para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe" de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo, coordinado por el CELADE-División de Población de la CEPAL. Se agradece el apoyo de la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) para la publicación de este documento.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas  
LC/TS.2020/105  
Distribución: L  
Copyright © Naciones Unidas, 2021  
Todos los derechos reservados  
Impreso en Naciones Unidas, Santiago  
S.20-00433

Esta publicación debe citarse como: C. Turra y F. Fernandes, "La transición demográfica: oportunidades y desafíos en la senda hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe", *Documentos de Proyectos* (LC/TS.2020/105), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2021.

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Documentos y Publicaciones, publicaciones.cepal@un.org. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la CEPAL de tal reproducción.

## Índice

Introducción .....	7
<b>I. Objetivos y limitaciones .....</b>	<b>9</b>
<b>II. La transición demográfica en la región de América Latina y el Caribe .....</b>	<b>11</b>
A. Medidas sintéticas de la transición demográfica: tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad .....	12
B. Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad .....	18
C. Agrupamiento de los países en función de las etapas de la transición demográfica .....	21
<b>III. La economía generacional y las Cuentas Nacionales de Transferencias (CNT) .....</b>	<b>27</b>
A. Descripción general del proyecto CNT .....	27
1. Estimaciones CNT: materiales .....	30
B. Agrupamiento de los países en función de las dimensiones CNT .....	36
C. Asociaciones entre las CNT y las dimensiones demográficas.....	41
<b>IV. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible: vinculaciones con las mediciones demográficas y de las Cuentas Nacionales de Transferencias .....</b>	<b>45</b>
A. Breve síntesis de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible.....	45
B. Estimaciones de los ODS: materiales.....	46
C. Vinculaciones entre los indicadores demográficos, de las CNT y de los ODS .....	49
<b>V. Síntesis, desafíos y recomendaciones .....</b>	<b>63</b>
A. Síntesis.....	63
B. Otros desafíos .....	67
<b>VI. Recomendaciones finales .....</b>	<b>71</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>73</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>75</b>
Anexo 1 .....	76
Anexo 2 .....	82

**Cuadros**

Cuadro 1	Clasificación de los países que participan en el proyecto de las Cuentas Nacionales de Transferencias según las etapas de la transición demográfica, de conformidad con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad, 1980 a 2020 .....	25
Cuadro 2	Principales componentes del marco de las CNT .....	28
Cuadro 3	CNT en América Latina y el Caribe: esferas temáticas clave y principales conclusiones de los estudios nacionales, 2018-2019 .....	30
Cuadro 4	Datos de las Cuentas Nacionales de Transferencias disponibles en el sitio web del Proyecto CNT y en el nuevo Proyecto de la CEPAL .....	32
Cuadro 5	Países de América Latina y el Caribe clasificados en función de las dimensiones demográfica y de la economía generacional derivadas de las Cuentas Nacionales de Transferencias .....	42
Cuadro 6	Resumen de los indicadores de los ODS y vinculaciones con las mediciones demográficas y de las CNT .....	61
Cuadro 7	Efectos de los cambios demográficos sobre el déficit del ciclo de vida, países seleccionados de América Latina y el Caribe, 2020 a 2050 .....	68
Cuadro 8	Efectos de los cambios demográficos sobre el déficit del ciclo de vida, países seleccionados de América Latina y el Caribe, 2020 a 2050 .....	69

**Gráficos**

Gráfico 1	Tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad en función de la esperanza de vida al nacer, países del mundo seleccionados, 1950 a 2100 .....	14
Gráfico 2	Tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad en función de la tasa de fecundidad total, países del mundo seleccionados, 1950 a 2100 .....	14
Gráfico 3	Tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad, países de América Latina y el Caribe que participan en el proyecto de las Cuentas Nacionales de Transferencias, 1950 a 2100 .....	16
Gráfico 4	Tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad en función de las tasas de fecundidad total, 1950 a 2100 .....	17
Gráfico 5	Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad por regiones mundiales, 1980 a 2020 .....	19
Gráfico 6	Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad para los países de América Latina y el Caribe que participan en el proyecto de las Cuentas Nacionales de Transferencias, 1980 a 2020 .....	19
Gráfico 7	Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad por regiones mundiales, 2025 a 2100 .....	20
Gráfico 8	Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad para los países de América Latina y el Caribe que participan el proyecto de las Cuentas Nacionales de Transferencias, 2025 a 2100 .....	21
Gráfico 9	Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad según los distintos grupos (etapas de la transición demográfica), 1950 a 2100 .....	22
Gráfico 10	Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad, países agrupados según las etapas de la transición demográfica y las regiones mundiales, 1950 a 2100 .....	23
Gráfico 11	Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad, países agrupados según las etapas de la transición demográfica, 1980 a 2020 .....	23
Gráfico 12	Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad, países agrupados según las etapas de la transición demográfica y las regiones mundiales, 1980 a 2020 .....	24

Gráfico 13	Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad, países agrupados según las etapas de la transición demográfica, 2025 a 2100 .....	24
Gráfico 14	Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad, países agrupados según las etapas de la transición demográfica y las regiones mundiales, 2025 a 2100 .....	25
Gráfico 15	Cuentas Nacionales de Transferencias, regiones del mundo: magnitud y composición del consumo en las edades más jóvenes .....	33
Gráfico 16	Cuentas Nacionales de Transferencias, regiones del mundo: magnitud y componentes del consumo en las edades más avanzadas .....	34
Gráfico 17	Cuentas de Transferencias Nacionales: relaciones intergeneracionales .....	35
Gráfico 18	Cuentas Nacionales de Transferencias, países y agrupamientos seleccionados: magnitud y composición del consumo en las edades más jóvenes .....	37
Gráfico 19	Cuentas Nacionales de Transferencias: magnitud y composición del consumo en las edades más avanzadas .....	39
Gráfico 20	Cuentas Nacionales de Transferencias: relaciones intergeneracionales .....	40
Gráfico 21	Relación entre las tasas de dependencia de los niños y las personas de edad y la magnitud y la composición del consumo de los niños (0 a 19 años) .....	43
Gráfico 22	Relación entre las tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad y la magnitud y la composición del consumo de las personas de edad (65 años y más) .....	43
Gráfico 23	Relación entre las tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad y las relaciones intergeneracionales .....	44
Gráfico 24	Tasas de pobreza (1.1.1. Umbral internacional): asociaciones con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad y las mediciones de las Cuentas Nacionales de Transferencias.....	50
Gráfico 25	Tasas de pobreza para los grupos de edad de 0 a 17 años (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos): relaciones con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad y las mediciones de las Cuentas Nacionales de Transferencias.....	51
Gráfico 26	Tasas de pobreza para los grupos de edad de más de 66 años (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos): relaciones con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad y las mediciones del proyecto de Cuentas Nacionales de Transferencias .....	52
Gráfico 27	Índice de cobertura sanitaria universal (3.8.1): relaciones con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad y las mediciones de las Cuentas Nacionales de Transferencias.....	53
Gráfico 28	Inmunizaciones (3.b.1): relaciones con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad y las mediciones del proyecto de Cuentas Nacionales de Transferencias .....	55
Gráfico 29	Retraso en el crecimiento (2.2.1): relaciones con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad y las mediciones del proyecto de las Cuentas Nacionales de Transferencias.....	56
Gráfico 30	Competencia en matemáticas (4.1.1): relaciones con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad y las mediciones del proyecto de Cuentas Nacionales de Transferencias.....	57
Gráfico 31	Competencia en lectura (4.1.1): relaciones con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad y las mediciones del proyecto de Cuentas Nacionales de Transferencias .....	58
Gráfico 32	Tasa de fecundidad de las adolescentes (3.7.2): relaciones con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad y las mediciones del proyecto de las Cuentas Nacionales de Transferencias .....	59

Gráfico 33	Proporción de los jóvenes que no cursan estudios, no están empleados ni reciben capacitación, solo mujeres (8.6.1): relaciones con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad y las mediciones del proyecto de las Cuentas Nacionales de Transferencias .....	60
Gráfico 34	Tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad, regiones del mundo, 2020 a 2100 .....	67
Gráfico A.1.1	Tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad en función de las tasas de fecundidad total, países seleccionados de América Latina y el Caribe, 1950 a 2100 .....	76
Gráfico A.1.2	Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad, regiones mundiales, 1950 a 2100 .....	77
Gráfico A.1.3	Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad para los países de América Latina y el Caribe que integran el proyecto de las Cuentas Nacionales de Transferencias, 1950 a 2100 .....	77
Gráfico A.1.4	Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad para las subregiones en América Latina y el Caribe, 1950 a 2100 .....	78
Gráfico A.1.5	Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad para las subregiones en América Latina y el Caribe, 1980 a 2020 .....	79
Gráfico A.1.6	Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad para las subregiones en América Latina y el Caribe, 2025 a 2100 .....	80
Gráfico A.1.7	Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad según agrupamientos de k-medias, 1980 a 2020 .....	81
Gráfico A.2.1	Cuentas de Transferencias Nacionales: magnitud y composición del consumo en las edades más tempranas .....	82
Gráfico A.2.2	Cuentas Nacionales de Transferencias: magnitud y componentes del consumo en las edades más avanzadas .....	83
Gráfico A.2.3	Cuentas de Nacionales de Transferencias: relaciones intergeneracionales .....	84

## Introducción

En los últimos 50 años, la región de América Latina y el Caribe ha experimentado rápidos cambios demográficos, sociales, económicos y políticos. Sin embargo, pese a las reducciones en la pobreza, a los progresos en la prestación de los servicios básicos a la población, a las mejoras en materia de educación, salud e igualdad de género y al crecimiento del PIB per cápita, persisten diversos desafíos. La desigualdad —tanto dentro de las generaciones como entre ellas— sigue estando en niveles inaceptables. La transición demográfica ha sido más veloz que la capacidad de las sociedades de propiciar las condiciones necesarias para el desarrollo sostenible en la región. El envejecimiento de la población podría imponer graves limitaciones a los sistemas públicos y privados que brindan apoyo financiero a las personas de edad, lo que iría en detrimento de la distribución de los recursos. Por ende, aún queda mucho que aprender sobre la relación entre la asignación de recursos y el bienestar en este nuevo contexto demográfico.

En 2015, 193 Estados Miembros de las Naciones Unidas aprobaron la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, junto con sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Se trata de una agenda audaz que establece un marco mundial para erradicar la pobreza extrema y luchar contra la desigualdad y la injusticia. Sobre la base de los históricos Objetivos de Desarrollo del Milenio, el ambicioso conjunto de 17 ODS y sus 169 metas conexas está centrado en las personas, aplica un enfoque basado en los derechos, es universal (por cuanto todos los países participan en condiciones similares), y al integrar los tres pilares del desarrollo sostenible —económico, social y medioambiental—, refleja una perspectiva integral en materia de desarrollo.

La Agenda 2030 se ve afectada tanto por los cambios demográficos como por la manera en que las familias, los gobiernos y el mercado distribuyen los recursos y el tiempo dentro de los grupos de edad y entre ellos. Las decisiones individuales, las políticas públicas y la estructura del mercado determinan el acceso de los grupos de población a sistemas de distribución más eficientes y equitativos durante su ciclo de vida y afectan las inversiones en el capital humano y el acceso a las redes privadas, al crédito, a los seguros y a los sistemas públicos de bienestar durante la adultez y en la edad avanzada. Además, el envejecimiento de la población podría exigir la introducción de ajustes a los sistemas intergeneracionales, lo que afectaría a los grupos de población de maneras distintas en función de sus interacciones con los canales de asignación.

En un contexto de rápido envejecimiento de la población y de un paulatino agotamiento del dividendo demográfico, América Latina y el Caribe pronto se enfrentarán a los mismos retos económicos y fiscales que la envejecida Europa actual, pero con tres desafíos adicionales. El envejecimiento de la población ocurrirá con más velocidad que en Europa, con niveles más bajos de desarrollo económico y con tasas de desigualdad persistentemente altas.

Para aprovechar las oportunidades y dar respuesta a los nuevos desafíos que plantea la transición demográfica durante el período previsto para alcanzar los ODS, serán necesarias políticas orientadas al futuro que tengan en cuenta la dinámica de la población. El progreso hacia la consecución de las metas de los ODS está íntimamente ligado a las tendencias demográficas. Los cambios en la estructura de edad de las poblaciones tienen una enorme influencia sobre la capacidad de los países de brindar protección social mediante las jubilaciones y los servicios de atención de salud. Es imposible adoptar políticas orientadas al futuro para mejorar las vidas de las personas sin tener en cuenta la dinámica de la población, que determina el número de personas, su lugar de residencia y la composición y la estructura de edad de las poblaciones futuras. Por ende, el éxito de la Agenda 2030 depende en gran medida de la capacidad de prever qué efectos tendrá transición demográfica durante el período previsto para alcanzar los ODS y planificar la respuesta a ellos.

Las Cuentas Nacionales de Transferencias (CNT) brindan el tipo de datos comparables a nivel internacional que permiten diseñar un enfoque con base empírica para abordar estos desafíos. El sistema de CNT brinda el primer enfoque integral para cuantificar todos los flujos económicos agregados entre los distintos grupos de edad y a lo largo del tiempo: la economía generacional. Las cuentas abarcan los flujos derivados de la acumulación y las transferencias de capital, y distinguen entre los flujos que se canalizan mediante las instituciones públicas y mediante las instituciones privadas. Las CNT miden la totalidad de los flujos agregados de una manera congruente con el Sistema de Cuentas Nacionales. Las estimaciones dependen principalmente del análisis de amplias encuestas de hogares relativas al ingreso, el gasto, los bienes, la fuerza laboral y las transferencias, y de registros administrativos detallados disponibles en los organismos gubernamentales.

Las CNT han contribuido a mejorar diversos sistemas de medición al aportar más elementos a los debates sobre las consecuencias que los cambios demográficos tienen sobre el desarrollo social y económico. La lista de sistemas que se han beneficiado del conocimiento adicional generado en la red de CNT incluye las cuentas nacionales tradicionales, los sistemas de uso del tiempo en el hogar y los programas específicos de asignaciones intergeneracionales, como los de seguridad social, salud pública y educación. Tras la adopción de la Agenda 2030 y el Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo, han cobrado aún más importancia las iniciativas dirigidas a ampliar la producción y la difusión de este tipo de información para incorporarla plenamente en el diseño de políticas orientadas al futuro que promuevan el desarrollo socioeconómico sostenible. Sin embargo, y a pesar de los beneficios que podría reportar, en particular en lo referido al debate sobre las disparidades dentro de los subgrupos de población y entre ellos en un contexto específico de cambios demográficos, nunca se ha hecho un intento sistemático por vincular las CNT con los ODS, en particular para la región de América Latina y el Caribe.

## I. Objetivos y limitaciones

El principal objetivo de este trabajo es establecer una relación entre los cambios demográficos, las mediciones de las CNT y los indicadores de los ODS. El desafío y las principales contribuciones radican en diseñar un enfoque metodológico apropiado para vincular las dimensiones demográfica, generacional y del desarrollo, y arrojar luz sobre las vías de crecimiento sostenible en un contexto de rápida transición demográfica. Dado que no todos los ODS están directamente relacionados con la economía generacional, este trabajo se centrará en aquellos que, desde el punto de vista teórico y empírico, tengan las mayores probabilidades de estar vinculados con los diversos patrones de la economía generacional y el sistema de las CNT.

El objetivo de este trabajo no es generar ningún modelo de una relación causal entre las tres dimensiones y someterlo a prueba. Se trata de un análisis exploratorio y descriptivo que tiene por objeto examinar en qué medida los países que transitan las mismas etapas de la transición demográfica distribuyen los recursos a lo largo del ciclo de vida al enfrentar diversos desafíos económicos y sociales. Se espera que los resultados mejoren los conocimientos actuales sobre el desarrollo sostenible en las sociedades en proceso de envejecimiento. También se ofrecerán recomendaciones de políticas para que los Gobiernos de América Latina y el Caribe, sobre la base de sus distintas realidades demográficas, políticas y socioeconómicas, alcancen sus metas de desarrollo en un contexto de rápida transición demográfica. Por supuesto, en un análisis puramente descriptivo, es necesario ejercer precaución al intentar esclarecer los mecanismos que vinculan los distintos conjuntos de mediciones, por lo que cualquier recomendación en materia de políticas debe tomarse con cautela. Con todo, las conclusiones de este trabajo podrían dar lugar a futuros análisis sobre el papel de determinadas políticas públicas en la promoción de un desarrollo social y económico para todos.

Además de esta introducción, este trabajo consta de cuatro secciones. En la sección II se examinan los cambios demográficos en América Latina y el Caribe y otras regiones del mundo en el período que transcurrirá entre 1950 y 2100. Numerosos estudios han analizado en profundidad la transición demográfica, incluidos sus antecedentes, los factores que la determinan, las diferencias entre los países y las regiones y las trayectorias futuras. En lo concerniente al debate sobre la economía generacional, los cambios en la estructura por edad de la población son fundamentales para entender las condiciones socioeconómicas futuras y sus repercusiones políticas. Por ende, este trabajo se centra en la transición de la edad y examina la manera en que naciones que históricamente se caracterizaron por una importante presencia de niños y jóvenes se están transformando en países con poblaciones envejecidas.

Dos preguntas fundamentales orientan el análisis. En primer lugar, ¿cuán rápido ha sido el envejecimiento de la población de América Latina y el Caribe frente al de otras regiones del mundo? Entender el momento en que se produce el envejecimiento de la población, y con qué rapidez ocurre, es esencial para prepararse para las oportunidades y los desafíos demográficos. En segundo lugar, ¿se están reduciendo las diferencias demográficas interregionales e intrarregionales a lo largo del tiempo? Si bien en América Latina y el Caribe la transición demográfica no ha sido un proceso uniforme, a medida que avanza, las variables demográficas están convergiendo entre los países. Entender las distintas vías demográficas puede ser útil para determinar por qué cada sociedad ha adoptado políticas distintas para asignar los recursos públicos y privados entre los distintos grupos de edad y dentro de ellos, y cómo estas políticas han evolucionado a medida que la transición demográfica se completa y la estructura de edad de la población se estabiliza.

En la sección III se analiza de qué manera la metodología de CNT ha contribuido al debate científico y político sobre las consecuencias socioeconómicas del envejecimiento de la población, para lo cual se compara a los países de América Latina y el Caribe con países de otros continentes para los cuales hay datos disponibles sobre las CNT. Uno de los desafíos es acotar los numerosos elementos de las CNT a un grupo seleccionado de mediciones que arrojen luz sobre la manera en que los recursos se distribuyen entre las generaciones, en particular para los grupos más vulnerables: los niños y las personas de edad. Luego, los países del proyecto CNT se agrupan según las subdimensiones seleccionadas para establecer las diferencias en la economía generacional en las varias etapas de la transición demográfica.

El principal objetivo de la sección IV es vincular las mediciones demográficas y de las CNT con un conjunto de indicadores específicos de los ODS, y examinar las posibles asociaciones entre ellos. El desafío para realizar esta tarea radica en diseñar una metodología que permita seleccionar los indicadores que más estrechamente se relacionen con la transición de la estructura por edad en el mundo y los patrones de la economía generacional. Los indicadores elegidos de los ODS permiten determinar en qué medida la existencia de una población envejecida que depende en mayor medida del sector público para financiar el consumo se relaciona con mejores o peores condiciones de vida.

Por último, en la sección V se brinda una síntesis de las principales conclusiones y se resumen los desafíos en materia de desarrollo sostenible que enfrentan los países sobre la base de la integración entre los indicadores de los ODS y las mediciones de las CNT. Luego, se ofrece un conjunto de recomendaciones sobre cómo alcanzar y medir el avance hacia los ODS en el contexto de cambios demográficos críticos.

## II. La transición demográfica en la región de América Latina y el Caribe

La transición demográfica ocurre cuando se pasa de niveles altos a niveles bajos de mortalidad y fecundidad. Es un proceso histórico que comenzó hace más de 200 años en Europa y que a lo largo de los siglos se ha extendido a otros países del mundo. El momento y la velocidad de la transición demográfica varían entre las regiones y los países, pero, en general, en todos los lugares se constata una secuencia similar de etapas sucesivas.

El principal factor que impulsa la transición demográfica es la reducción sostenida de los niveles de mortalidad, a la que sigue un aumento en la tasa de crecimiento de la población. Durante esta etapa, en la que el elevado número de nacimientos se combina con una reducción particularmente sustancial en las tasas de mortalidad en los primeros años de vida, cuando existen más probabilidades de que se realicen controles iniciales de enfermedades infecciosas, la estructura de edad de la población continúa siendo relativamente joven. Históricamente, la transición de la mortalidad ha sido la antesala a diversas transformaciones en la sociedad, entre otras, un aumento en las tasas de urbanización, el desarrollo de sistemas económicos más sofisticados y modernos, una mayor demanda de capital humano y una participación más amplia de las mujeres en el mercado laboral. En este nuevo contexto social, económico y cultural, la transición de la mortalidad deja paso al declive de la fecundidad como una respuesta viable y buscada por las familias ante el mayor costo de oportunidad para las mujeres y la necesidad de una mayor inversión por niño.

En los decenios inmediatamente posteriores al comienzo de la transición de la fecundidad, el aumento de la población en edades reproductivas, compuesta por las cohortes nacidas en los decenios anteriores, contrarresta la reducción en el número de nacimientos. Sin embargo, gradualmente tanto la tasa de crecimiento como la estructura de edad de la población experimentan profundos cambios. Con menos nacimientos, el crecimiento demográfico se reduce y la población envejece. Inicialmente, el envejecimiento es el resultado de un crecimiento menos pronunciado en el número de niños, aunado a un aumento más rápido de la población adulta. En los siguientes decenios, el envejecimiento de la población es el resultado de la disminución relativa y absoluta en el número de niños, y más adelante de adultos. Mientras tanto, las cohortes más grandes, nacidas en un contexto de elevada fecundidad y de retroceso

de la mortalidad, alcanzan edades más avanzadas. La tasa total de crecimiento continúa disminuyendo, y en función de los niveles de fecundidad, el tamaño de la población podría llegar a reducirse. Si no se producen otras alteraciones importantes en las tasas de fecundidad, los cambios en la estructura por edad gradualmente se vuelven menos pronunciados, y el envejecimiento de la población responde casi exclusivamente a los avances en materia de supervivencia en las edades avanzadas. Al final de este proceso, la estructura de edad de la población se ha vuelto considerablemente mayor y relativamente estable.

Desde el comienzo de la transición demográfica hasta sus etapas finales, diversas variables demográficas experimentan cambios, como ya se mencionó. Por ejemplo, en el caso de América Latina y el Caribe (Naciones Unidas, 2019c), se prevé que la expectativa de vida al nacer aumentará en más de 35 años entre 1950 y 2100. Asimismo, se estima que el número promedio de hijos por mujer, que se acercaba a seis antes de la transición demográfica, disminuya a menos de un tercio de ese número y alcance niveles inferiores a 1,8 hacia el final del período. Por ende, se prevé que la tasa de crecimiento demográfico, que por decenios ha sido elevada y que según las proyecciones ocasionará un aumento de más de 500 millones de personas hacia 2100, alcanzará niveles ligeramente negativos y cercanos a cero. Además, lo que otrora fue una población con una estructura de edad sumamente joven, con un 51% de las personas con menos de 20 años en 1950, y apenas un 3,5% con más de 65, estará mucho más envejecida hacia 2100, cuando casi un tercio de la población tendrá más de 65 años. Finalmente, la modernización y los avances en materia de equidad de género han propiciado el surgimiento de diferentes tipos de familias, que además de ser más pequeñas y verticales, se caracterizan por la coexistencia de un mayor número de generaciones supervivientes.

Los cambios demográficos no son independientes de los contextos económicos, sociales, políticos y culturales. Por ende, la sociedad, con toda su complejidad y dinamismo, también sufre modificaciones de la mano de la transición demográfica. Numerosos países de todo el mundo son ahora más urbanos, más democráticos y más prósperos. Mientras tanto, las condiciones de vida y de salud han mejorado, y se han abierto numerosas ventanas de oportunidad que favorecen el crecimiento económico y la mitigación de las desigualdades en materia regional, de género, de raza y etnicidad y de ingresos, por mencionar apenas algunas. Los cambios en el tamaño y la composición de la población también han modificado el papel de la familia, de los mercados y del Estado en cuanto canales para la asignación de los recursos. En el ámbito internacional, y habida cuenta de que la transición demográfica ocurre en diferentes momentos y a diferentes ritmos, se está produciendo una redistribución regional de la población mundial, con consecuencias sobre los flujos migratorios, los mercados mundiales y los procesos políticos. La economía de los países pioneros en lo referido a la transición demográfica (los países de Europa Occidental, el Japón y los países anglosajones) depende cada vez más del consumo externo y del suministro de mano de obra proveniente de otras regiones del mundo, en su mayoría de África, de Asia y de América Latina y el Caribe.

## **A. Medidas sintéticas de la transición demográfica: tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad**

Numerosos cambios económicos y sociales se vinculan con la transición demográfica, y un creciente número de estudios en diferentes ámbitos del conocimiento se han abocado a estas interrelaciones. Como se señaló en la introducción, el presente estudio no tiene por objeto establecer relaciones causales y someterlas a prueba, ni analizar modelos de desarrollo económico que impliquen variables demográficas. Tampoco busca profundizar el debate sobre los factores demográficos que determinan el envejecimiento de la población y las posibles hipótesis alternativas para las funciones de la fecundidad y la mortalidad. Más bien, se trata de un análisis exploratorio con el que se busca definir qué aspectos de la transición demográfica pueden ser útiles para contextualizar la relación entre la estructura de la economía generacional, medida a través de las Cuentas Nacionales de Transferencia (CNT), y los progresos realizados hacia la consecución de algunos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Asimismo, se persigue el objetivo de arrojar luz sobre las diferentes maneras en que las sociedades han respondido a los cambios

en la población, para lo que se examinan las similitudes en el proceso de transición demográfica entre los países para los cuales existen datos sobre las CNT y los ODS, con énfasis especial en la región de América Latina y el Caribe. Por ende, la principal pregunta que surge es cuáles de las mediciones de la transición demográfica podrían ser útiles para analizar las posibles vinculaciones entre las Cuentas Nacionales de Transferencia y los indicadores de los ODS.

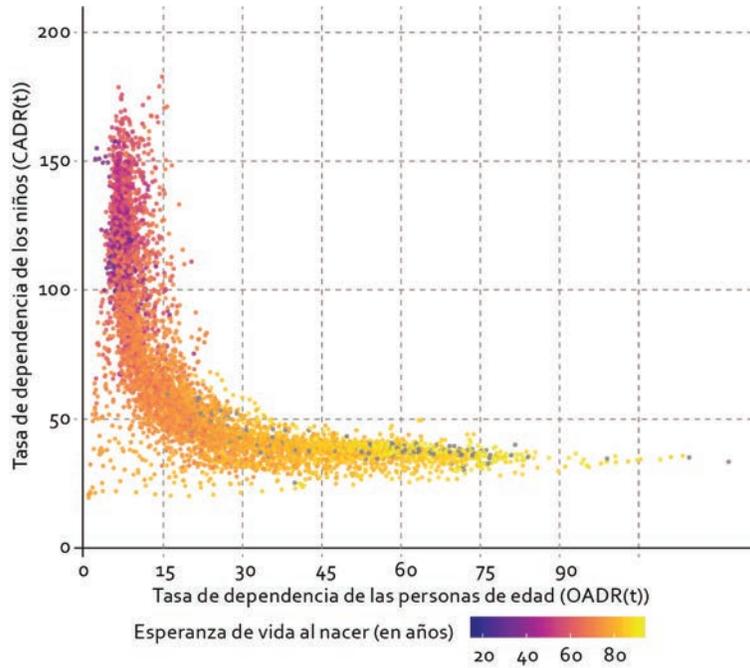
En la metodología que se utiliza en esta sección se tuvieron en cuenta algunos aspectos fundamentales. En primer lugar, fue necesario definir mediciones demográficas sintéticas y claras, ya que la inclusión de las CNT y de los indicadores de los ODS en las siguientes secciones aumentará considerablemente el número de dimensiones que deben analizarse simultáneamente. Al mismo tiempo, las mediciones deben describir todos los aspectos de la transición demográfica, y deben estar estrechamente asociadas con las principales variables demográficas, en particular la mortalidad y la fecundidad. Asimismo, deben ser capaces establecer diferencias entre los países en función de las diversas etapas de la transición demográfica y describir las distintas trayectorias que podrían transitarse al pasar de un régimen de alta presión demográfica a uno de baja presión demográfica.

Por tanto, se seleccionaron dos mediciones: la tasa de dependencia de los niños y la tasa de dependencia de las personas de edad (CADR y OADR). Para calcular la primera, se divide el número de personas de 0 a 19 años de edad entre la población en edad laboral, que en este caso se refiere a las personas de entre 20 y 64 años. La tasa de dependencia de las personas de edad se calcula dividiendo el número de personas de 65 años y más entre el mismo grupo de personas en edad laboral. Una de las características del ciclo de vida en las sociedades contemporáneas es la existencia de dos fases de dependencia económica: en los primeros y en los últimos años de la vida. Por tanto, las tasas demográficas de dependencia son plenamente congruentes con el análisis sobre las transferencias intergeneracionales que figura en la siguiente sección. También pueden vincularse con los indicadores de los ODS que buscan mejorar el bienestar de los niños y las personas de edad. Finalmente, son una consecuencia directa de las transiciones de la fecundidad y la mortalidad, y reflejan el cambio en la composición de los grupos de edad dependientes durante la transición demográfica: un creciente número de personas de edad avanzada neutraliza la disminución en el número de niños y jóvenes, con profundas consecuencias para la economía y la sociedad en general.

Las mediciones se calcularon sobre la base de la variante media de fecundidad de la revisión de 2019 de *World Population Prospects*, de las Naciones Unidas (Naciones Unidas, 2019a, 2019b, 2019c). Las estimaciones y las proyecciones abarcan un período de 150 años, en el que las estimaciones van de 1950 a 2020 y las proyecciones de 2020 a 2100. Si bien se incluyen 233 países o zonas, solo hay disponibles datos detallados (por ejemplo, con respecto a la población por grupos de edad) para los 201 países que en 2019 tenían más de 90.000 habitantes. Utilizando como base esos 201 países o zonas, se combinó la información sobre las personas de ambos sexos que figura en cuatro bases de datos separadas de las Naciones Unidas: la lista completa de ubicaciones codificadas (Naciones Unidas, 2019d); los indicadores demográficos para períodos quinquenales (Naciones Unidas, 2019e); la serie de la tasa de dependencia de las personas de edad (personas de 65 años y más / personas de 20 a 64 años) (Naciones Unidas, 2019f), y la serie de la tasa de dependencia de los niños (personas de 0 a 19 años / personas de 20 a 64 años) (Naciones Unidas, 2019g).

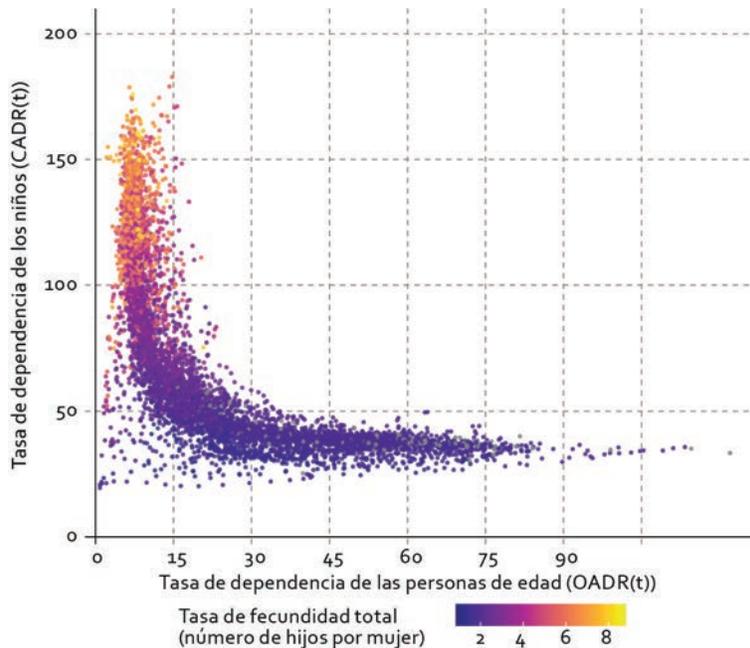
En el primer conjunto de resultados, a cada país se le asignan distintos puntos en el tiempo, en función de si hay datos disponibles en las bases de datos de las Naciones Unidas. Por eso, el mismo país puede estar representado por hasta 30 mediciones distintas, una para cada uno de los períodos quinquenales entre 1950 y 2100. En los gráficos 1 y 2 se presentan estas estimaciones, y se establece su relación con las dos principales variables demográficas: la mortalidad, que se mide a través de la esperanza de vida al nacer, y el número promedio de niños por mujer, que se expresa como la tasa total de fecundidad. La tasa de dependencia de los niños se presenta en el eje vertical (y), mientras que la tasa de dependencia de las personas de edad se representa a lo largo del eje horizontal (x). Se utilizan diagramas de dispersión para analizar los cambios en la composición de la población dependiente, junto con la transición demográfica.

**Gráfico 1**  
**Tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad en función de la esperanza de vida al nacer, países del mundo seleccionados, 1950 a 2100**  
*(En porcentajes)*



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

**Gráfico 2**  
**Tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad en función de la tasa de fecundidad total, países del mundo seleccionados, 1950 a 2100**  
*(En porcentajes)*



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

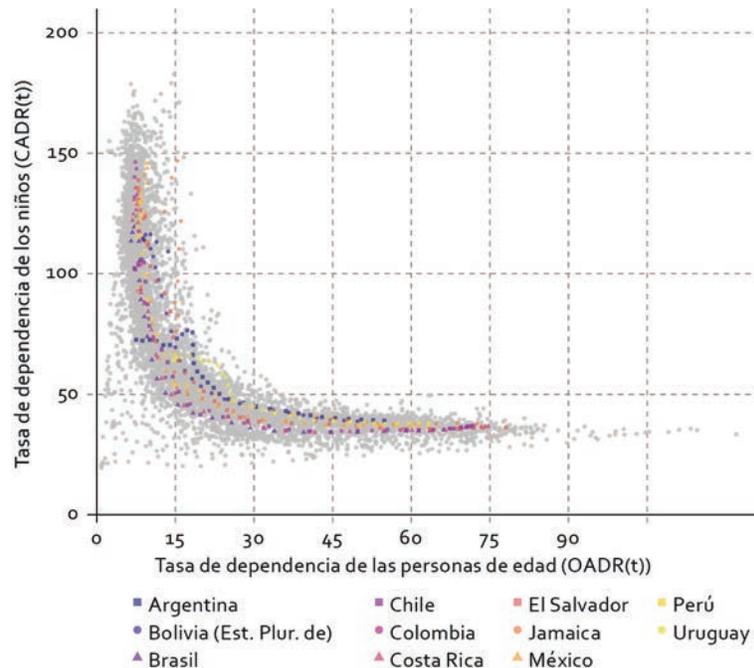
Las dos tasas de dependencia están asociadas negativamente, pero no linealmente. Como ya se mencionó, durante las primeras etapas de la transición demográfica, cuando los nacimientos son numerosos y las tasas de mortalidad elevadas, existe una elevada proporción de grupos de niños y jóvenes. La tasa puede llegar a 150 personas menores de 20 años por cada 100 adultos de 20 a 64 años. Al mismo tiempo, en la primera etapa de la transición demográfica, hay menos de 7,5 personas de edad (de 65 años y más) por cada 100 adultos.

A medida que la disminución en las tasas de mortalidad y de fecundidad impulsa la transición demográfica, se produce una marcada reducción en la tasa de dependencia de los niños, pero sin que se produzca un aumento en la misma proporción en la tasa de dependencia de las personas de edad. En líneas generales, la tasa de dependencia de las personas de edad permanece prácticamente constante, en unas 7,5 personas de edad por cada 100 adultos, hasta que los niveles de la tasa de dependencia de los niños disminuyen a alrededor de 100 a 75 jóvenes por cada 100 adultos. A partir de allí, la tasa de dependencia de las personas de edad comienza a aumentar lentamente, en tanto que la tasa de dependencia de los niños continúa reduciéndose a mayor ritmo. En el límite inferior de esta fase, la tasa de dependencia de los niños puede alcanzar niveles de entre 50 y 75 jóvenes por cada 100 adultos, es decir, hasta un tercio por debajo de su nivel medio inicial, en tanto que la tasa de dependencia de las personas de edad no pasa de las 15 personas de edad por cada 100 adultos. Por tanto, esta etapa se caracteriza por una drástica reducción en la tasa de dependencia total (tasa de dependencia de los niños + tasa de dependencia de las personas de edad) y un veloz aumento en la proporción de la población en edad laboral. En promedio, entre el comienzo de la transición y el punto más bajo en la tasa total de dependencia, el número de dependientes totales (jóvenes y ancianos) por cada 100 adultos se reduce en unas 90 personas. Esta fase coincide con el denominado dividendo demográfico, un período en el cual se abren numerosas ventanas de oportunidad para mejorar las condiciones sociales, económicas y políticas de los países.

Gradualmente, la esperanza de vida aumenta (gráfico 1), en tanto que el número de nacimientos disminuye debido al declive en las tasas de fecundidad (gráfico 2) y a los cambios en la estructura por edad. La variación es menor en la tasa de dependencia de los niños, que permanece entre 25 y 50 jóvenes por cada 100 adultos y se acerca lentamente a lo que probablemente sea su asíntota más baja. Al mismo tiempo, la tasa de dependencia de las personas de edad aumenta de forma monótona, y va de 15 por cada 100 a niveles por encima de los 65 por cada 100. A lo largo de la transición demográfica, se observa un cambio evidente en la composición de los dependientes: al principio, la relación entre los jóvenes y las personas de edad es de 20 a 1, en tanto que al final del proceso, cuando el envejecimiento de la población ya está consolidado, la preponderancia se invierte, con una relación de a 1 a 1,8.

¿Qué trayectorias se prevén para las tasas de dependencia en los países de América Latina y el Caribe? En el gráfico 3 se muestran las previsiones para 11 países de la región que tienen datos recientes sobre las CNT. En general, el Brasil, Colombia y Costa Rica siguen un patrón similar, si bien se observan diferencias en los valores iniciales y finales de las tasas de dependencia. La tendencia es típica de las poblaciones que comenzaron la transición de fecundidad recién en la segunda mitad del siglo XX, pero que desde entonces han experimentado un declive rápido y marcado en el número promedio de niños por mujer. Principalmente, en estos países se observa una importante reducción en la tasa total de dependencia (una caída marcada en la tasa de dependencia de los niños y un escaso crecimiento de la tasa de dependencia de las personas de edad). Debido a la intensidad de los cambios, este tipo de trayectoria ofrece considerables oportunidades económicas y sociales. No obstante, a medida que pasan los decenios, esta tendencia también se traduce en un rápido envejecimiento de la población, que se caracteriza por niveles de dependencia de las personas de edad comparativamente altos que podrían incluso superar los niveles de los países pioneros en la transición demográfica.

**Gráfico 3**  
**Tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad, países de América Latina y el Caribe que participan en el proyecto de las Cuentas Nacionales de Transferencias, 1950 a 2100**  
 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

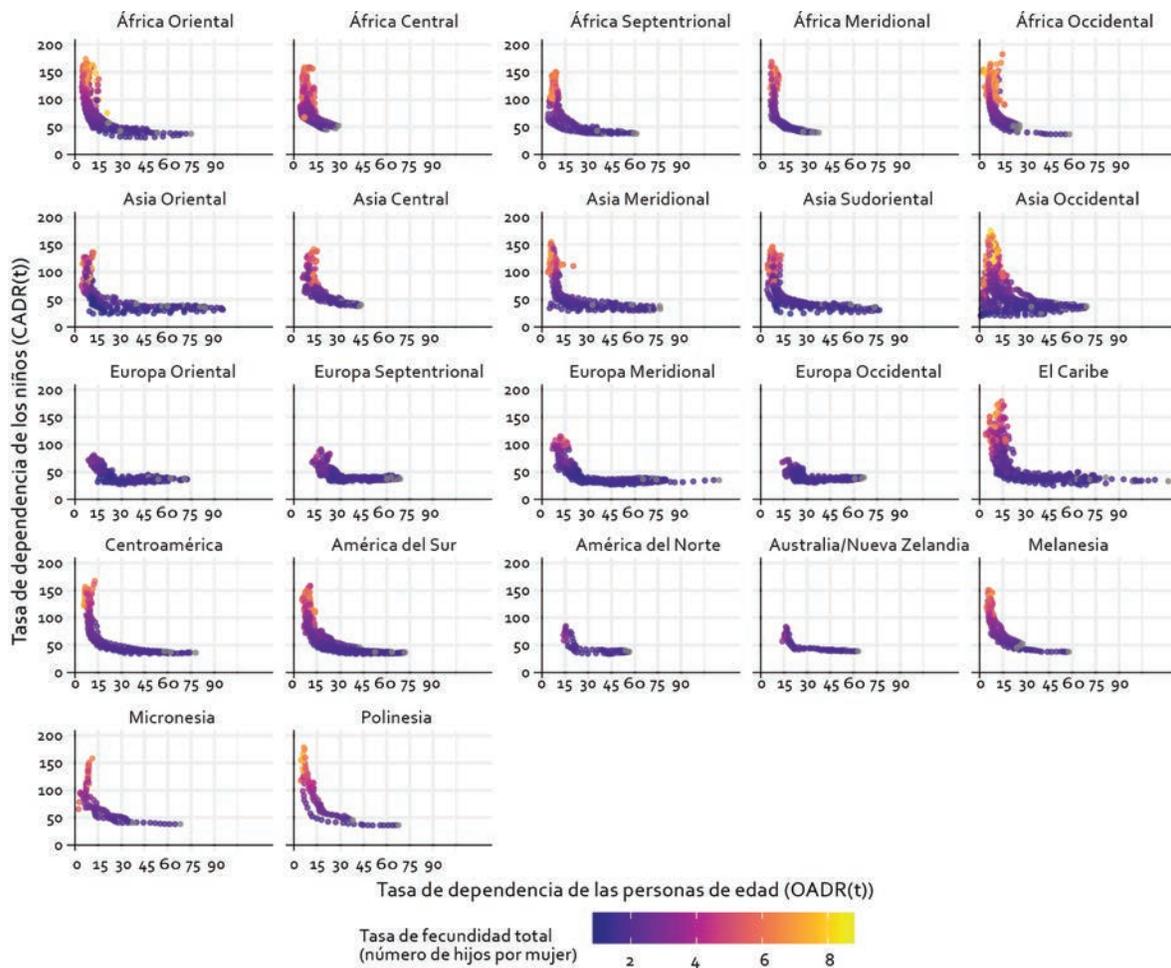
Entre los países pioneros en América Latina y el Caribe se cuentan la Argentina, el Uruguay y en menor medida Chile, que comenzaron su transición demográfica en el siglo XIX o a principios del siglo XX. Por eso, no sorprende que en 1950 —el punto de observación más temprano disponible en el conjunto de datos de las Naciones Unidas— la tasa de dependencia de los niños ya fuera hasta un 50% más baja para la Argentina, Chile y el Uruguay que para los demás países de América Latina y el Caribe. Sin embargo, se prevé que hacia finales del siglo XXI, el ritmo de envejecimiento de la población —medido en función de las tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad— en la Argentina y el Uruguay, que fueron pioneros en la transición demográfica y experimentaron un proceso más prolongado y menos intenso de cambios demográficos, será más bajo que en los países que comenzaron sus transiciones de mortalidad y fecundidad más tarde, pero a un ritmo más acelerado.

Otros países de América Latina y el Caribe, como el Estado Plurinacional de Bolivia, México, el Perú y el Salvador, siguen patrones similares cuando se los compara con el Brasil, Colombia y Costa Rica, si bien frente a estos tres países sus transiciones demográficas no están marcadas por reducciones tan drásticas en la tasa total de dependientes (jóvenes y personas de edad).

Las diferencias que pueden apreciarse en el gráfico 3 destacan un importante aspecto metodológico del presente análisis: dado que las estimaciones de las Naciones Unidas comenzaron recién en 1950 y las proyecciones llegan hasta 2100, no es posible describir transiciones completas para todos los países. Por cuanto el patrón de cambios en las tasas de dependencia a lo largo del tiempo es el resultado de combinar las experiencias de países que están en distintas etapas de sus transiciones demográficas, es aconsejable analizar también las trayectorias específicas a nivel de subregiones y países para evitar efectos confusos. Por ejemplo, en el gráfico 4 se muestran las relaciones entre la tasa de dependencia de los niños y la tasa de dependencia de las personas de edad en 22 subregiones distintas. En primer lugar, se observa que los países del África Central y Subsahariana, que recién han iniciado su transición demográfica, se

concentran en los puntos en que la tasa de dependencia de los niños es más alta y la tasa de dependencia de las personas de edad más baja. En segundo lugar, los gráficos muestran que los países de América del Norte, Oceanía y Europa (Occidental, Meridional, Septentrional y Oriental) se concentran en las etapas más avanzadas de la transición demográfica, cuando la tasa de dependencia de los niños es baja y la tasa de dependencia de las personas de edad es alta. En tercer lugar, al combinar la tasa de dependencia de los niños y la tasa de dependencia de las personas de edad, se constata que los países de Asia y de América Latina y el Caribe se distribuyen de manera más uniforme a lo largo de las diversas etapas de la transición demográfica. Este patrón se explica por el hecho de que el período de observación (1950 a 2100) coincide con el período de mayores cambios demográficos en estas subregiones<sup>1</sup>.

**Gráfico 4**  
**Tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad en función de las tasas de fecundidad total, 1950 a 2100**  
 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

<sup>1</sup> En el gráfico A.1.1 en el anexo 1 se presentan estimaciones específicas para cada uno de los países de América Latina y el Caribe.

## B. Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad

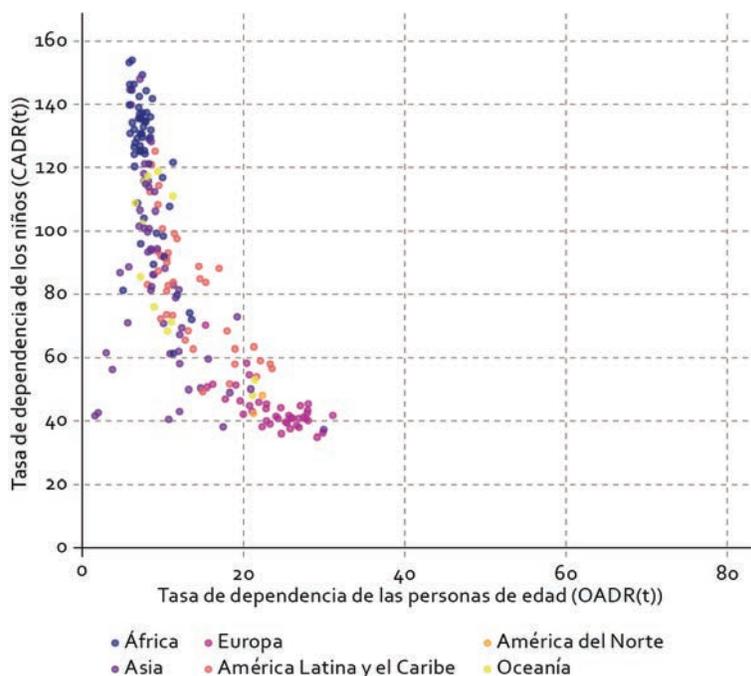
Si bien los patrones que se describen en la sección anterior revelan importantes características de la transición demográfica, incluyen demasiadas observaciones para cada país. Para resumir las trayectorias específicas por país, la solución más natural sería calcular los promedios simples para la tasa de dependencia de los niños y la tasa de dependencia de las personas de edad a partir de la distribución de las estimaciones para los períodos quinquenales. Sin embargo, un promedio simple no permite determinar cuándo se produjeron los cambios. Por tanto, se aplicaron dos estrategias metodológicas complementarias para solucionar este problema. En primer lugar, el período transcurrido entre 1950 y 2100 se dividió en tres fases principales: 1950 a 1980 (pasado), 1980 a 2020 (presente), y 2025 a 2100 (futuro). Si bien esta división es arbitraria, permite aislar el período comprendido entre 1980 y 2020 para representar el tiempo actual, a fin de establecer el contexto demográfico para el análisis de las CNT y los indicadores de los ODS en las siguientes secciones.

En segundo lugar, se calcularon promedios ponderados para la tasa de dependencia de los niños y la tasa de dependencia de las personas de edad, en los que los pesos están dados por los años respectivos. Se estimaron las mediciones ponderadas para cada una de las fases así como para la totalidad del período observado (1950 a 2100). De esa forma, fue posible distinguir entre los diversos países no solo en función de los valores de la tasa de dependencia de los niños y la tasa de dependencia de las personas de edad, sino también de las diferencias de tiempo. En esta sección se analizarán los resultados obtenidos para los dos períodos de mayor interés: 1980 a 2020 (presente) y 2025 a 2100 (futuro). Los resultados para la totalidad del período observado (1950 a 2100) y las estimaciones para las subregiones específicas están disponibles en los gráficos A.1.2 a A.1.6 en el anexo 1.

En los gráficos 5 y 6 se muestran las tasas de dependencia ponderadas para los niños y para las personas de edad que se calcularon para el período comprendido entre 1980 y 2020 (presente). Los resultados son congruentes con los análisis anteriores: en promedio, los países de África aún están transitando las primeras etapas de la transición demográfica, con tasas de dependencia de los niños sumamente altas (por encima de 120 niños por cada 100 adultos) y tasas de dependencia de las personas de edad extremadamente bajas (menos de 10 personas de edad por cada 100 adultos). Por otro lado, los países pioneros en la transición demográfica, ubicados en América del Norte, en Oceanía (solo Australia y Nueva Zelanda) y en Europa, tienen tasas de dependencia de los niños inferiores a 55 por cada 100 y tasas de dependencia de las personas de edad superiores a 20 por cada 100. Tanto en los países africanos como en los países pioneros se observan las máximas tasas totales de dependencia en el período comprendido entre 1980 y 2020, si bien sus composiciones por edad son distintas.

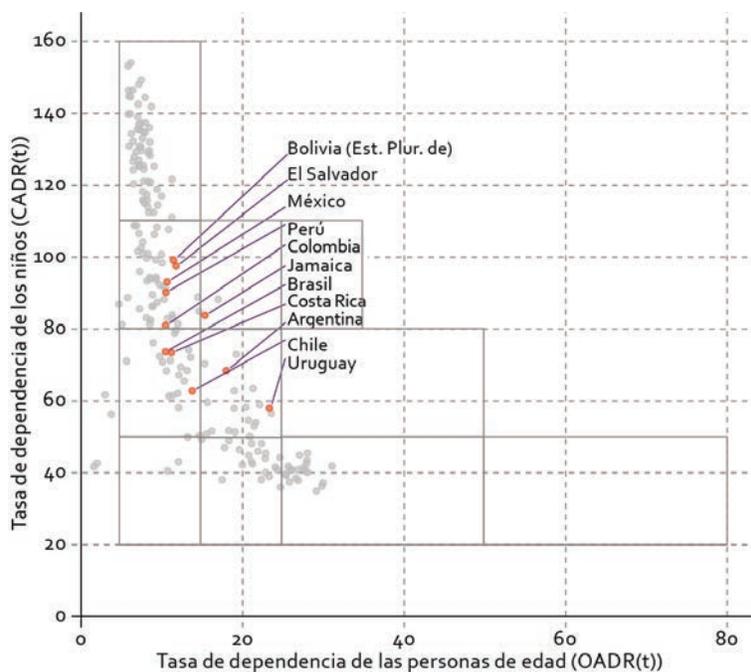
Durante el mismo período, los países de Asia y de América Latina y el Caribe aparecen distribuidos a lo largo de las etapas intermedias de la transición demográfica. Por tanto, ahora esos países están atravesando la fase más promisoriosa de la transición demográfica, que se caracteriza por una disminución en la tasa de dependencia de los niños y una tasa de dependencia de las personas de edad baja. Durante esta etapa, la tasa total de dependencia cae y se aproxima a su límite inferior. En el gráfico 6 se destacan las posiciones de los 11 países en América Latina y el Caribe que también participan en el proyecto CNT. No sorprende que las mediciones sintéticas indiquen que la Argentina, Chile y el Uruguay fueron los primeros en América Latina y el Caribe en iniciar la transición demográfica, seguidos por el Brasil, Colombia, Costa Rica y Jamaica, y finalmente por el Estado Plurinacional de Bolivia, México, el Perú y El Salvador.

**Gráfico 5**  
**Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad por regiones mundiales, 1980 a 2020**  
 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

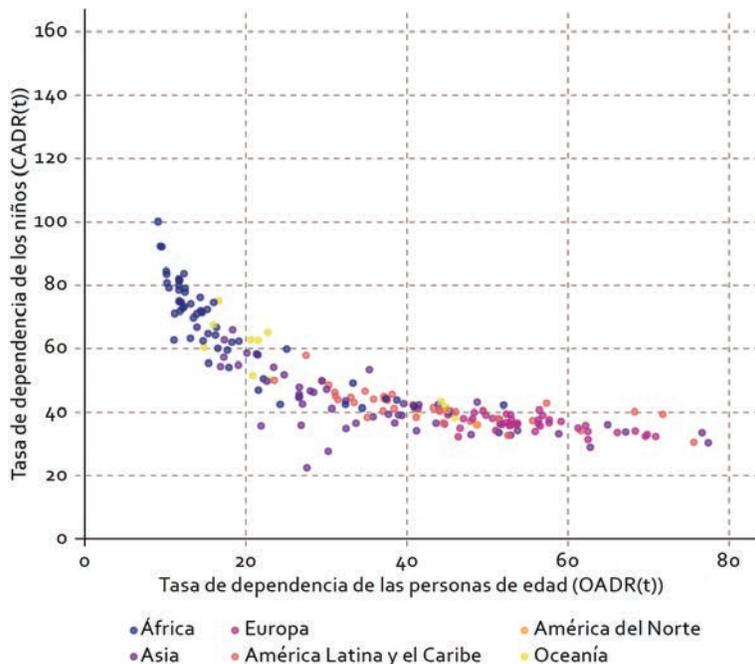
**Gráfico 6**  
**Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad para los países de América Latina y el Caribe que participan en el proyecto de las Cuentas Nacionales de Transferencias, 1980 a 2020**  
 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

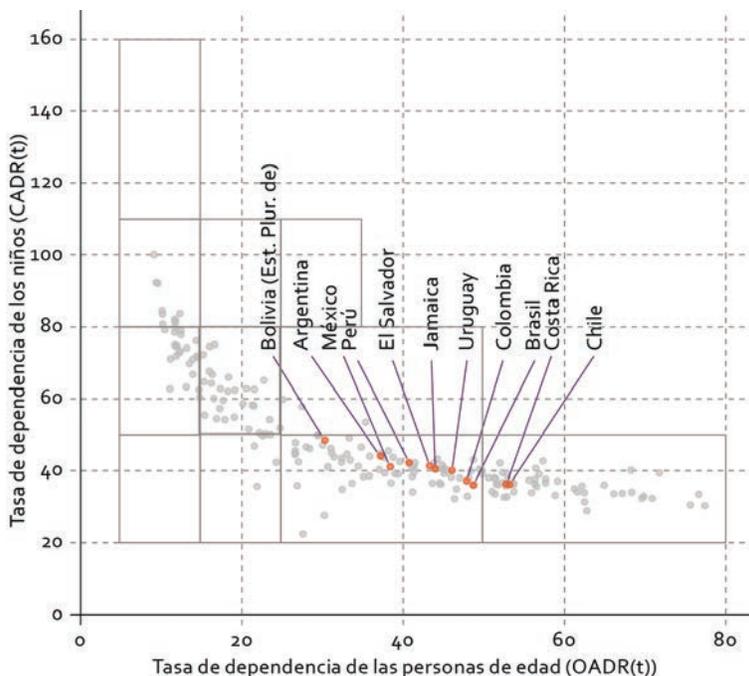
En los gráficos 7 y 8 se muestran las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad para el período abarcado entre 2025 y 2100 (el futuro). Las estimaciones reflejan la progresión de los países hacia posiciones con niveles más elevados de envejecimiento de la población, en sus distintas formas. En el caso de los países africanos, el envejecimiento se refleja en una reducción en la proporción de jóvenes (tasa de dependencia de los niños) y un aumento en la participación de los adultos. Para los países pioneros de Europa, América del Norte y Oceanía, se prevé casi exclusivamente un aumento en las tasas de dependencia de las personas de edad, que en promedio alcanzarán niveles por encima de los 50 por cada 100. Finalmente, las Naciones Unidas proyectan que el envejecimiento de la población se acelerará en los países de Asia y de América Latina y el Caribe. En estas regiones, se prevé que las tasas de dependencia de los niños serán más bajas (menos de 50 por cada 100 en promedio) y que las tasas de dependencia de las personas de edad serán más altas (más a 30 por cada 100, en promedio). Específicamente, en los países de América Latina y el Caribe que participan en el proyecto CNT (gráfico 8), los próximos decenios se caracterizarán por tasas de dependencia de los niños aún más bajas (cerca de 40 por cada 100) y tasas de dependencia de las personas de edad que irán de apenas por debajo de 40 a ligeramente por encima de 50 personas de edad por cada 100 adultos en edad laboral. Como ya se analizó en la sección anterior, el envejecimiento de la población de los países de América Latina y el Caribe que participan en el proyecto CNT y que han experimentado una disminución rápida y drástica de los niveles de fecundidad superará al de los países pioneros. Ese grupo incluye al Brasil, Colombia y Costa Rica.

**Gráfico 7**  
Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad por regiones mundiales, 2025 a 2100  
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

**Gráfico 8**  
**Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad para los países de América Latina y el Caribe que participan el proyecto de las Cuentas Nacionales de Transferencias, 2025 a 2100**  
 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

### C. Agrupamiento de los países en función de las etapas de la transición demográfica

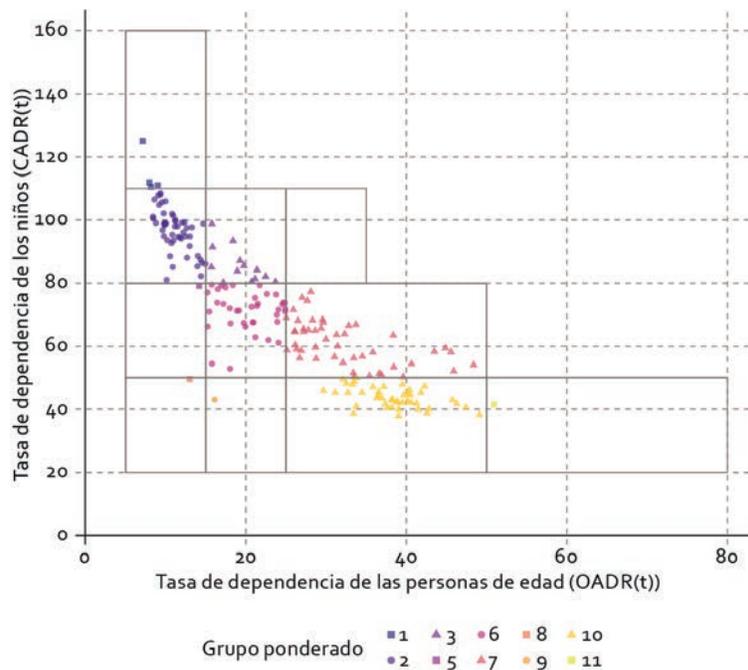
En la última parte de esta sección se propone una clasificación de los países en función de la fase de la transición demográfica que estén transitando, que se refleja en la relación entre las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de dependencia de las personas de edad. Agrupar a los países es importante debido a que brinda la base para examinar, en las siguientes secciones, en qué medida los países que transitan la misma etapa de la transición demográfica difieren en lo referido a sus estructuras de economía generacional (CNT) y sus condiciones de vida (ODS). Se aplicaron dos enfoques metodológicos distintos. En el primero, los grupos se conformaron a partir de una selección arbitraria de puntos de corte ponderados para la tasa de dependencia de los niños y la tasa de dependencia de las personas de edad, sobre la base de la totalidad del período de observación, de 1950 a 2100. Mediante una inspección visual, se definieron 11 categorías que permitieron conformar grupos de países a lo largo de toda la transición demográfica (1950 a 1980, 1980 a 2020 y 2025 a 2100).

El segundo método se basó en un análisis de los datos estadísticos. Las observaciones (países) se clasificaron en grupos o clases en función de un rasgo compartido o un conjunto similar de características. Entre las diversas técnicas probadas disponibles, se seleccionó el método de agrupamiento k-medias. Dicho método distribuye las observaciones en un número específico de agrupamientos y las asigna al centro de agrupamiento más cercano, de forma tal de minimizar la varianza dentro de cada grupo. La aplicación del método tuvo resultados muy similares a los que se obtienen utilizando la metodología más sencilla, que implica realizar una inspección visual de

la tasa de dependencia de los niños y la tasa de dependencia de las personas de edad<sup>2</sup>. Por tanto, se seleccionó la clasificación basada en el método más sencillo, que también es más intuitiva. Por supuesto, podrían proponerse otras clasificaciones, pero es poco probable que las conclusiones varíen demasiado.

En los gráficos 9 al 14 se muestra la distribución de los países según las 11 categorías generadas a partir de las tasas de dependencia ponderadas. Se muestran los resultados para la totalidad del período que va de 1950 a 2100 y las dos etapas parciales: 1980 a 2020 (presente) y 2025 a 2100 (futuro). Los puntos de corte para cada categoría, que se definieron variando la tasa de dependencia de los niños para diferentes niveles de la tasa de dependencia de las personas de edad, se indican en el cuadro 1. Por ende, las categorías de la tasa de dependencia de los niños pueden ir desde niveles muy altos (110 a 160) a niveles bajos (20 a 50), mientras que la tasa de dependencia de las personas de edad varía desde niveles muy bajos (5 a 15) a niveles muy altos (50 a 80).

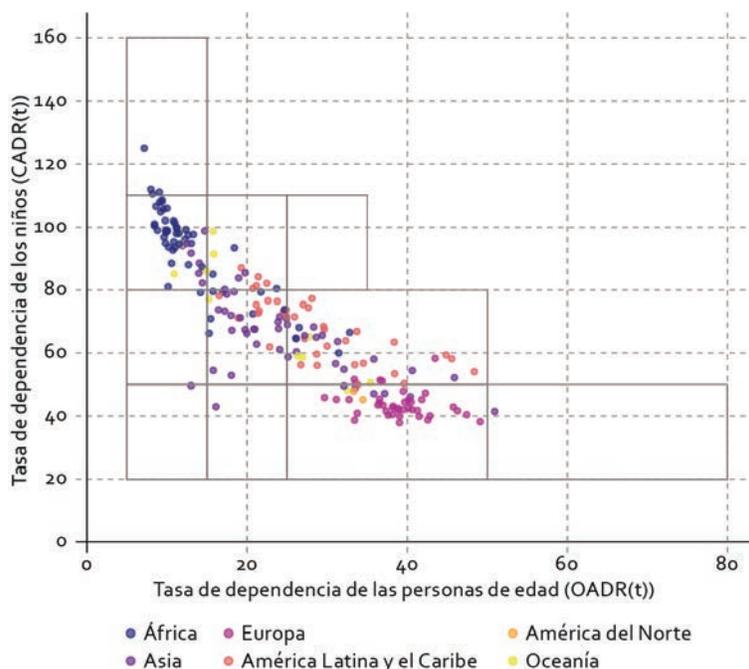
**Gráfico 9**  
Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad según los distintos grupos (etapas de la transición demográfica), 1950 a 2100  
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

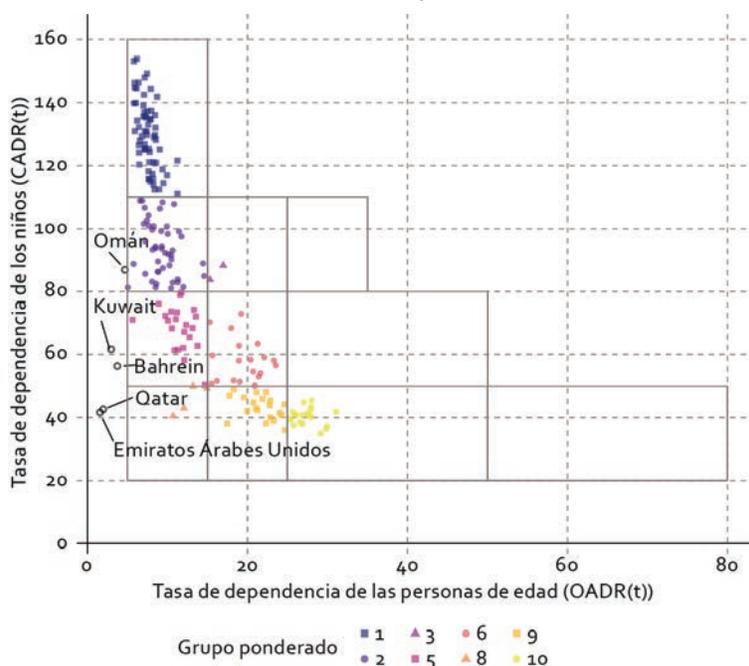
<sup>2</sup> En el gráfico A7 del anexo 1 se presentan las estimaciones del método k-medias.

**Gráfico 10**  
**Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad, países agrupados según las etapas de la transición demográfica y las regiones mundiales, 1950 a 2100**  
*(En porcentajes)*



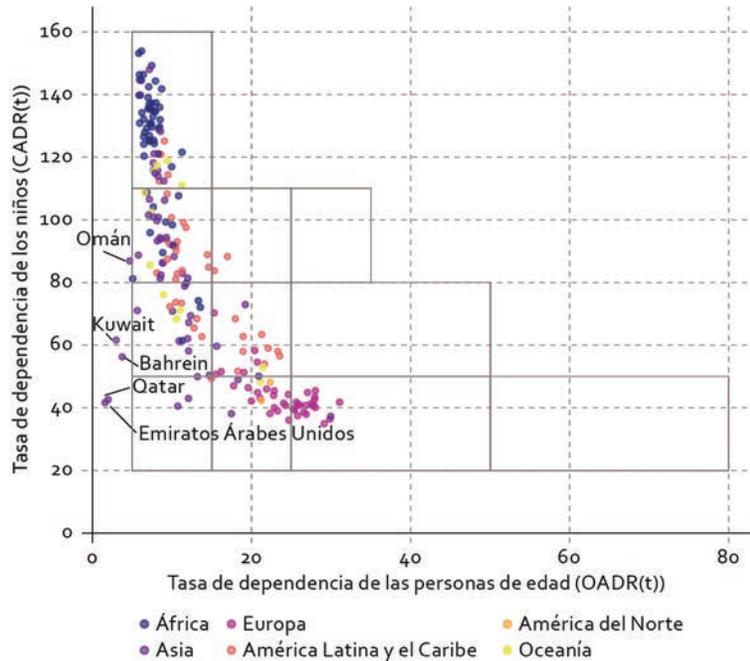
Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

**Gráfico 11**  
**Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad, países agrupados según las etapas de la transición demográfica, 1980 a 2020**  
*(En porcentajes)*



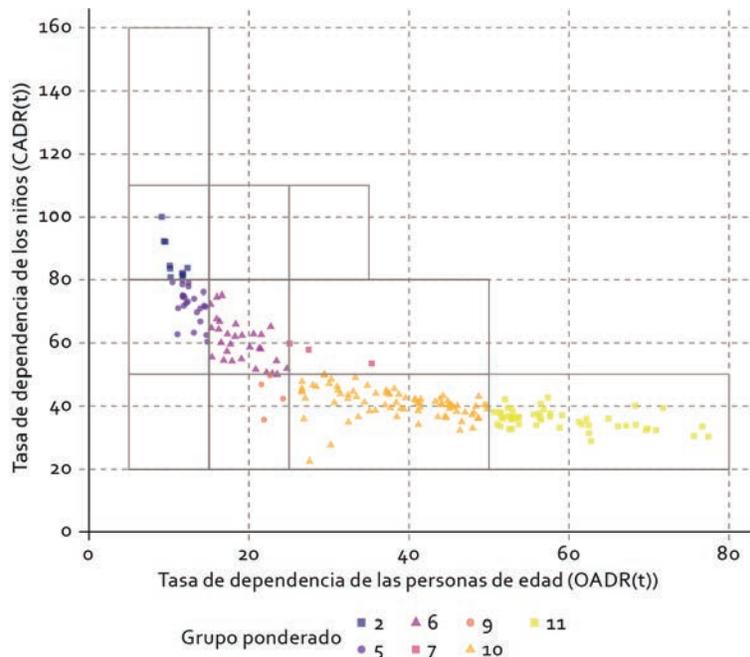
Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

**Gráfico 12**  
**Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad, países agrupados según las etapas de la transición demográfica y las regiones mundiales, 1980 a 2020**  
 (En porcentajes)



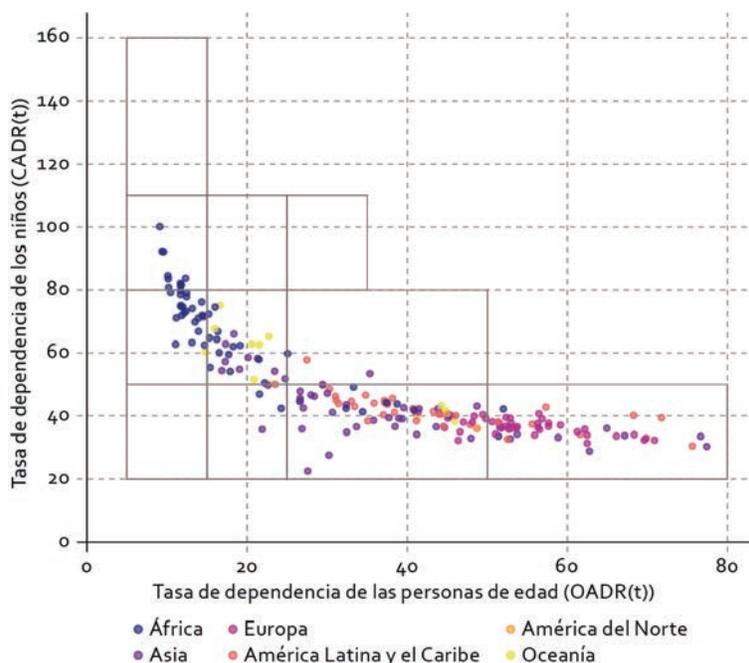
Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

**Gráfico 13**  
**Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad, países agrupados según las etapas de la transición demográfica, 2025 a 2100**  
 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

**Gráfico 14**  
**Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad, países agrupados según las etapas de la transición demográfica y las regiones mundiales, 2025 a 2100**  
 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

**Cuadro 1**  
**Clasificación de los países que participan en el proyecto de las Cuentas Nacionales de Transferencias según las etapas de la transición demográfica, de conformidad con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad, 1980 a 2020**

Grupo	CADR ponderada (por 100)	OADR ponderada (por 100)	Países de América Latina y el Caribe		Otros países	
			1980 a 2020	2025 a 2100	1980 a 2020	2025 a 2100
1	110 a 160 Muy alto	5 a 15 Muy bajo			Ghana, Kenya, Mozambique, Nigeria, Senegal	
2	80 a 110 Alto	5 a 15 Muy bajo	Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia, México, Perú, El Salvador		Egipto, Filipinas, India, Irán, Sudáfrica, Viet Nam	
3	80 a 110 Alto	15 a 25 Bajo	Jamaica			Nigeria
4	80 a 110 Alto	25 a 35 Intermedio				
5	50 a 80 Intermedio	5 a 15 Muy bajo	Brasil, Chile, Costa Rica		China, Tailandia, Turquía	
6	50 a 80 Intermedio	15 a 25 Bajo	Argentina, Uruguay		República de Moldova	Ghana, Kenya, Mozambique, Senegal
7	50 a 80 Intermedio	25 a 50 Alto				
8	20 a 50 Bajo	5 a 15 Muy bajo			República de Corea	
9	20 a 50 Bajo	15 a 25 Bajo			Australia, Canadá, Eslovenia, Estados Unidos, Federación de Rusia	
10	20 a 50 Bajo	25 a 50 Alto		Argentina, Bolivia (Est. Plur. de), Brasil, Colombia, Jamaica, México, Perú, El Salvador, Uruguay	Alemania, Austria, Finlandia, Francia, Hungría, Italia, Japón, Reino Unido, Suecia	Australia, Canadá, República de Moldova, Federación de Rusia, Turquía
11	20 a 50 Bajo	50 a 80 Muy alto		Chile, Costa Rica		Austria, República de Corea, China, Eslovenia, Estados Unidos, Finlandia, Italia, Tailandia

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>; y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO).

En el período transcurrido entre 1980 y 2020 (gráficos 11 y 12), la mayoría de los países del mundo que integran el proyecto CNT están en las categorías muy alto y muy bajo (1), alto y muy bajo (2), intermedio y muy bajo (5), medio y bajo (6), bajo y bajo (9), bajo y alto (10). Por tanto, muchos países, incluidos los de la región de América Latina y el Caribe, se encuentran en las primeras etapas de la transición demográfica, que se caracteriza por una tasa de dependencia de los niños alta o en declive, y una tasa de dependencia de las personas de edad baja o en aumento. El Estado Plurinacional de Bolivia, Colombia, México, el Perú y El Salvador están en la categoría 2 (tasa de dependencia de los niños elevada y tasa de dependencia de las personas de edad extremadamente baja), junto con Egipto, las Filipinas, la India, Irán, Sudáfrica y Viet Nam. Un segundo grupo, conformado por el Brasil, Chile y Costa Rica, se encuentra en la categoría 5 (tasa de dependencia de los niños intermedia y tasa de dependencia de las personas de edad muy baja), en una etapa más avanzada de la transición demográfica. En esta categoría también están China, Tailandia y Turquía. Por último, la Argentina y el Uruguay están en la categoría 6 (tasa de dependencia de los niños intermedia y tasa de dependencia de las personas de edad baja), que se caracteriza por valores más elevados de la tasa de dependencia de las personas de edad.

Durante la tercera fase, de 2025 a 2100, se prevé que todos los países del proyecto CNT en América Latina y el Caribe comiencen a integrar los grupos 9 y 10, que se caracterizan por una tasa de dependencia de los niños baja (20 a 50) y una tasa de dependencia de las personas de edad alta (25 a 50) o muy alta (de 50 a 80). Los países del proyecto CNT en Europa y Asia estarán en las mismas etapas de su transición demográfica, si bien la mayoría de ellos se concentraría en el grupo 10.

En este momento, todavía no está claro si la semejanza en las etapas de la transición demográfica también implica semejanzas en los indicadores de la economía generacional (CNT) y los niveles de vida (ODS); se trata de una cuestión que se examinará en las siguientes secciones. Asimismo, es esencial analizar qué puede aprenderse de esta clasificación, al aplicarla a las proyecciones para el período que va de 2025 a 2100 (gráficos 13 y 14), sobre los riesgos y los desafíos inherentes al desarrollo social y económico.

### III. La economía generacional y las Cuentas Nacionales de Transferencias (CNT)

Esta sección tiene por objeto describir el proyecto CNT, medir las posibles dimensiones de la economía generacional que podrían estar asociadas tanto con la transición demográfica como con los ODS, y usar las mediciones seleccionadas para proponer una estrategia de agrupamientos para América Latina y el Caribe y otros países que integran el proyecto CNT.

#### A. Descripción general del proyecto CNT

Durante el ciclo de vida, las personas desempeñan diferentes funciones sociales y económicas. En las sociedades contemporáneas, el consumo per cápita excede la producción en las primeras y en las últimas etapas de la vida, un fenómeno que se conoce como el déficit del ciclo de vida. Las transferencias intergeneracionales, que en general provienen de las personas en edad laboral, y las reasignaciones basadas en activos, financian el déficit generado por los niños y las personas de edad. En cada sociedad, existen al menos tres canales para asignar los recursos a lo largo del ciclo de vida: la familia, el mercado y el sector público.

El estudio del ciclo de vida económico no es un ámbito de investigación nuevo, pero los recientes avances metodológicos han permitido elaborar estimaciones comparables, mejoradas y más abarcadoras de la economía generacional a través del mundo. Desde 2004, el Proyecto de las Cuentas Nacionales de Transferencias (CNT) viene brindando estimaciones de las cuentas de transferencias intergeneracionales e interedades para un creciente número de países, sobre la base de un marco teórico coherente. En otros trabajos se han analizado los principios y los conceptos fundamentales del proyecto, así como lo que implica para la relación entre las variables demográficas y las económicas (Lee y Mason, 2011a; Naciones Unidas, 2013). Existen numerosas publicaciones sobre las Cuentas Nacionales de Transferencias que se calculan para cada país participante, incluidos análisis internacionales comparativos (Lee y Mason, 2014)<sup>3</sup>.

Antes del proyecto CNT, sus creadores y principales autores, Ronald Lee y Andrew Mason, ya habían realizado numerosas contribuciones científicas innovadoras al estudio de las interrelaciones entre la dinámica demográfica y el crecimiento y el desarrollo económicos. El Proyecto CNT, a través del cual se han vinculado las investigaciones de todos los continentes para producir un conjunto de datos completo que está disponible en línea, ha permitido ampliar el conocimiento en este ámbito. También ha suscitado

<sup>3</sup> Véase, por ejemplo [en línea]: <http://www.agenta-project.eu/en/index.htm>; <http://latin-america.ntaccounts.org/web/nta/show>.

la atención de los organismos nacionales de estadísticas, los gobiernos y los organismos internacionales al brindar un análisis más profundo sobre las estructuras de asignación de recursos que se utilizan durante el ciclo de vida en distintos contextos políticos, sociales, económicos y demográficos (CEPAL, 2009 y 2011).

En un sentido más amplio, son cuatro las funciones principales, estimadas según la edad, que conforman las CNT. Las primeras dos son el ingreso laboral y el consumo. Describen el ciclo de vida económico, y en particular la capacidad de las personas, desde que nacen hasta que mueren, de financiar el consumo a partir de la producción. Como ya se mencionó, en las sociedades contemporáneas los años de trabajo se caracterizan por ingresos laborales que exceden las necesidades de consumo, en tanto que la primera y la última etapa de la vida son en general deficitarias. A fin de examinar de qué manera se asignan los recursos a lo largo del ciclo de vida, las CNT también brindan estimaciones de los dos principales flujos entre edades: las transferencias intergeneracionales y las reasignaciones basadas en activos. En otras palabras, el marco CNT refleja la producción, el consumo, los intercambios y los ahorros a lo largo de la vida. Sin embargo, las estimaciones no se limitan a estas cuatro funciones, sino que se desglosan en otros varios componentes que mejoran la comprensión de la economía generacional en cada país. En el cuadro 2 se describen los elementos que en general están disponibles para todos los países, con especial hincapié en su relación con las cuatro funciones principales de las CNT. Por ejemplo, las transferencias intergeneracionales pueden ser públicas o privadas, en tanto que las transferencias públicas pueden ser tanto en efectivo como en especie. Además, para muchos países podrían estar disponibles otros subcomponentes que no se mencionan en el cuadro 2, incluidos, por ejemplo, los impuestos a los ingresos, sobre las nóminas, a la propiedad, a los bienes y a los servicios.

**Cuadro 2**  
**Principales componentes del marco de las CNT**

Ingresos laborales	Consumo		Transferencia intergeneracionales		Reasignaciones basadas en activos	
	Privado	Público	Privado (ingresos y egresos)	Público	Privado	Público
Ganancias laborales, ingresos por actividades autónomas	Educación, salud, otros	Educación, salud, otros	Interhogar, intrahogar	Ingresos: educación, salud, jubilaciones, protección social, otros en especie, otros en efectivo Egresos: impuestos y contribuciones sociales	Ahorros e ingresos por activos	Ahorros e ingresos por activos

Fuente: División de Población de las Naciones Unidas, *National Transfer Accounts Manual: Measuring and Analyzing the Generational Economy*. Nueva York, 2013.

Otra innovación metodológica del proyecto CNT fue ajustar los flujos correspondientes a cada perfil de edad a los macrocontroles que se calculan a partir de los Sistemas de Cuentas Nacionales (SCN) y otras estadísticas nacionales (por ejemplo, los impuestos y los gastos públicos detallados) disponibles en cada país. Por tanto, las mediciones por edad de las CNT, cuando se agregan para toda la población, son congruentes con los SCN, que son la fuente de información oficial sobre la macroeconomía.

A través de los años, el proyecto CNT ha realizado importantes contribuciones a la literatura sobre la demografía económica y al debate sobre las repercusiones del envejecimiento de la población a nivel mundial. Si bien es casi imposible resumir en apenas unos párrafos los resultados alcanzados por los equipos de cada país que participa en el proyecto CNT, algunas de las conclusiones generales merecen destacarse y están íntimamente relacionadas al objetivo de este trabajo. En primer lugar, ningún otro proyecto había cuantificado y descrito el ciclo de vida económico de una manera tan sistemática y abarcadora como el de las CNT. Tras recopilar los resultados para más de 40 países de todos los continentes, ha quedado claro que el patrón del ciclo de vida compuesto por tres etapas—dos fases de déficit separadas por una de superávit—es la norma en el mundo actual. Sin embargo, se observan variaciones entre los países en lo referido a las edades en que las personas se vuelven productores netos (transición a la adultez) y las edades en que regresan a la condición de consumidores netos (tras la jubilación). Durante la primera etapa de la vida, el déficit del ciclo de vida tiende a ser más pronunciado en los países más prósperos, donde en general los niños van más años a la escuela. En consecuencia, las inversiones en capital humano (consumo de servicios de educación y de salud en las primeras etapas de la vida) son más altas en los países que más han avanzado

en la transición demográfica, donde el número de niños por mujer es más bajo que en los países más pobres, lo cual es congruente con la teoría de compensación entre la calidad y la cantidad (Lee y Mason, 2011b).

En el extremo opuesto del ciclo de vida, la etapa de dependencia en las edades más avanzadas también tiende a prolongarse más, y se caracteriza por un déficit del ciclo de vida más alto en los países más prósperos. Un consumo per cápita más alto de servicios de salud y de otros bienes y servicios y una mejor provisión de ingresos no laborales a las personas de edad gracias a la existencia de sistemas de jubilaciones más desarrollados (transferencias públicas o reasignaciones basadas en activos) ayudan a explicar algunas de las diferencias. Las fuentes de financiación para las personas de 65 años y más también varían. En proporción, las transferencias públicas son mayores en los países europeos y latinoamericanos, en tanto que en los Estados Unidos, en México y en algunos países asiáticos los ingresos derivados de activos productivos representan una proporción mayor del déficit del ciclo de vida en las edades más avanzadas. En la mayoría de los países, las transferencias privadas se acercan a cero o son negativas en las edades más avanzadas, con la excepción de algunos países asiáticos.

Los investigadores del proyecto CNT han definido varias aplicaciones del marco de la economía generacional. La lista es larga, pero incluye, por ejemplo, el estudio de las motivaciones económicas (por ejemplo, altruismo, intercambio, seguros) para que las personas reciban y realicen transferencias intergeneracionales públicas y privadas, en particular en la forma de inversiones en programas de apoyo para los niños y las personas de edad. También se han realizado estudios sobre las relaciones históricas entre los flujos intergeneracionales públicos y privados y sus efectos sobre la equidad generacional (Bommier y otros, 2010; Araujo, Turra y Queiroz, 2011). Lo que es más importante, Mason y Lee, así como otros investigadores del proyecto CNT, han profundizado el conocimiento sobre las repercusiones de los cambios en la estructura de edad sobre el crecimiento económico, es decir, el denominado dividendo demográfico (Mason, 2007). Además, algunos grupos han examinado las repercusiones de la transición demográfica en el ámbito fiscal (Miller, 2011; Miller y Cruz, 2013). Más recientemente, el estudio de las CNT ha ampliado su alcance para incluir análisis sobre las transferencias intraedad, en particular mediante estudios centrados en los aspectos de género<sup>4</sup> y socioeconómicos (Queiroz y Turra, 2005) y raciales (Oosthuizen, 2019).

En América Latina y el Caribe, el Brasil y Chile fueron los primeros países en establecer Cuentas Nacionales de Transferencias. Posteriormente, la Argentina, el Estado Plurinacional de Bolivia, Colombia, Costa Rica, Jamaica, México, el Perú, El Salvador y el Uruguay se unieron al grupo. Gracias a la coordinación y el apoyo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), a lo largo de los años el estudio de la economía generacional ha avanzado considerablemente en América Latina y el Caribe<sup>5</sup>. Además de estimar las Cuentas Nacionales de Transferencias (en muchos casos por más de un año), los equipos en los países han analizado diversos temas, entre otros i) el papel del sector público en promover el bienestar de los niños y de las personas de edad, ii) las repercusiones del envejecimiento de la población en el ámbito fiscal, iii) la magnitud y la duración de los dividendos demográficos, educativos y de género, y iv) las diferencias intraedad (intergrupo), en particular en lo referido al género y la condición socioeconómica. Gracias a los esfuerzos de la CEPAL y de los equipos locales, varias de las conclusiones que se presentarán en las siguientes partes de esta sección han sido en cierta medida examinadas en estudios anteriores. En una nueva fase del proyecto CNT de la CEPAL, en 2018-2019, los equipos en los países en la Argentina, el Brasil, el Estado Plurinacional de Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, México, el Perú y El Salvador<sup>6</sup> elaboraron nuevas estimaciones de las cuentas de transferencia desglosadas por edad y por condición socioeconómica. También definieron y dieron respuesta a cuestiones específicas en materia de investigación y de políticas para cada país. En el cuadro 3 se resumen algunos de los resultados de los estudios nacionales realizados durante el proyecto. Vale la pena destacar tres de las conclusiones principales: i) la existencia de disparidades de género tanto en la producción comercial como en la doméstica; ii) la presencia de profundas disparidades socioeconómicas en el ciclo de vida económico, y iii) las crecientes presiones fiscales que supone el envejecimiento de la población.

<sup>4</sup> Véase [en línea] <https://www.countingwomenswork.org/>, liderado por Gretchen Donehower.

<sup>5</sup> Para obtener más información, véase [en línea] <http://latin-america.ntaccounts.org/web/nta/show>.

<sup>6</sup> Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL: Paulo Saad; Zulma Sosa, Marta Duda-Nyczak; Argentina: Pablo Comelatto; Bolivia (Estado Plurinacional de): Rolando Pardo y Roland Pardo; Brasil: Cassio M Turra, Eduardo Rios-Neto, Simone Wajnman, Fernando Fernandes, Jordana Jesus, Bruno Guimarães y Rene Lazcano; Chile: Mauricio Holz; Costa Rica: Pamela Jimenez y Luis Rosero Bixby; Colombia: Piedad Urdinola, Jorge Tovar; El Salvador: Maria Elena Rivera y Werner Peña; México: Ivan Mejía; Perú: Javier Olivera.

**Cuadro 3**  
**CNT en América Latina y el Caribe: esferas temáticas clave y principales conclusiones**  
**de los estudios nacionales, 2018-2019**

Esferas temáticas clave	País	Conclusiones principales
Género	Brasil, Colombia, Costa Rica, México, El Salvador	La producción agregada y per cápita en el mercado laboral es más alta para los hombres que para las mujeres, lo que origina transferencias entre los géneros a lo largo del ciclo de vida. Por otro lado, la producción de tiempo es mayor entre las mujeres, que transfieren servicios domésticos a los hombres. Cuando se combinan la producción remunerada y la no remunerada, el saldo neto en función del género tiende a acercarse a cero, o a ser bajo y positivo para los hombres (es decir, transferencias ligeramente más altas de los hombres a las mujeres).
Dividendos demográficos	Brasil, El Salvador	En muchos países de la región, el primer dividendo está terminando. Las mejoras en la educación y en el mercado laboral pueden hacer que el primer dividendo sea más grande y de mayor duración.
Educación	Brasil	La transición demográfica es beneficiosa para la educación: existe una relación negativa entre la tasa de dependencia de los niños en edad escolar y las inversiones públicas en educación por niño.
Desigualdades socioeconómicas en las CNT y en las Cuentas Nacionales de Transferencias de Tiempo (CNTT)	Brasil, Colombia, Chile	Existen importantes diferencias en el déficit del ciclo de vida según la condición socioeconómica. Únicamente en los grupos socioeconómicos más altos se produce un superávit del ciclo de vida en las edades adultas. Entre los grupos socioeconómicos más bajos, no existe ninguna etapa de superávit. Los déficits siguen siendo más altos en las edades más jóvenes y en las más avanzadas. Por tanto, en la región de América Latina y el Caribe se producen importantes transferencias intergeneracionales (de los adultos a los niños y a las personas de edad) e intrageneracionales (de los grupos socioeconómicos más altos a los más bajos).
Cuestiones fiscales y otras proyecciones	Brasil, Chile, México, El Salvador	El envejecimiento de la población implicará restricciones y desafíos en América Latina y el Caribe, en particular debido a las repercusiones sobre las transferencias públicas. Sin embargo, el envejecimiento de la población también puede aumentar las inversiones en los niños, lo que podría impulsar el crecimiento de la economía y mitigar algunos de los desafíos que conlleva el envejecimiento.

Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO).

### 1. Estimaciones CNT: materiales

A partir de los datos de las CNT, pueden calcularse diversas mediciones. La mayoría de ellas ya han sido examinadas en estudios anteriores. En este caso, las opciones metodológicas se limitan a los elementos de la economía generacional que puedan vincularse con la transición demográfica y los ODS mediante un sistema integral y coherente. El criterio de selección más obvio es la edad, por cuanto es la variable que sustenta la estructura del marco CNT. Las transferencias intraedad (por género, por condición socioeconómica y por raza), que hasta hace poco no formaban parte de los aspectos centrales del proyecto, no serán tenidas en cuenta en esta sección. Por tanto, los niños y las personas de edad, cuya producción en el mercado laboral es insuficiente para financiar su consumo, son los grupos más vulnerables en el ciclo de vida económico. Si durante el ciclo de vida no se promovieran programas de reparto y ahorro, el bienestar de los grupos dependientes conformados por los jóvenes y las personas de edad estaría en riesgo. En cada sociedad, las funciones que tendrán el sector público, las familias y el mercado en lo referido a financiar el consumo de estos grupos en general se definen mediante acuerdos políticos, con las consecuencias que ello podría suponer para algunos de los indicadores de los ODS, en particular los referidos a los logros en materia del capital humano, la salud y la pobreza. Simultáneamente, a lo largo del tiempo los cambios en la estructura por edad ocasionados por la transición demográfica afectan directamente el tamaño absoluto y relativo de los dos grupos de edades dependientes, lo que ofrece oportunidades a las sociedades, pero también les plantea nuevos desafíos, como ya se describió en la sección anterior.

Tras considerar todos estos aspectos, los países del proyecto CNT se clasificaron en función de las tres dimensiones contempladas en este trabajo. La primera dimensión se refiere a la magnitud y la composición de las inversiones en la etapa inicial del ciclo de vida. Compara la proporción del consumo en las edades más jóvenes (0 a 19 años) que financia el sector público con la magnitud del déficit del ciclo de vida en las mismas edades. En la segunda dimensión se analizan los niveles y la composición del consumo entre las personas de edad, para lo que se compara la proporción del consumo que financia el sector público con la magnitud del déficit del ciclo de vida para las personas de 65 años y más. La tercera dimensión brinda un panorama de las relaciones intergeneracionales, para lo que establece una asociación entre las transferencias netas públicas y las privadas que se destinan a los niños y a las personas de edad. Los desequilibrios en las relaciones intergeneracionales pueden afectar los resultados sociales, económicos y de salud para un grupo de personas en edad dependiente en detrimento del otro.

Se recopilaron datos para 43 países<sup>7</sup> a partir del Proyecto de las Cuentas Nacionales de Transferencias<sup>8</sup>, incluidas las nuevas estimaciones del proyecto para América Latina y el Caribe que la CEPAL llevó a cabo en 2018-2019, que abarca a nueve países<sup>9</sup> de la región. Se calcularon seis indicadores distintos para medir cada una de las dimensiones propuestas:

1. Magnitud y composición de las inversiones en los niños y los jóvenes:

- $CG_{0-19}/CF_{0-19}$
- $LCD_{0-19}/YL_{30-49}$

2. Magnitud y composición del consumo de las personas de edad:

- $CG_{65+}/CF_{65+}$
- $LCD_{65+}/YL_{30-49}$

3. Magnitud y composición del consumo de las personas de edad:

- $TF_{65+}/TF_{0-19}$
- $TG_{65+}/TG_{0-19}$

Donde CG es el consumo público, CF es el consumo privado, LCD es el déficit del ciclo de vida, YL es el ingreso laboral, TF son las transferencias privadas y TG son las transferencias públicas. Los indicadores representan los valores promedio per cápita en los grupos de edad correspondientes. El déficit del ciclo de vida siempre se mide como una proporción del ingreso laboral per cápita promedio en las edades de máxima producción, de los 30 a los 49 años. En el cuadro 4 se resumen los datos disponibles para cada país. No todos los países tienen los datos necesarios para todos los años. En el caso de los países con datos para más de un año, los indicadores finales se calcularon como el promedio simple de los indicadores disponibles para todos los años.

En los gráficos 15 a 17 figuran las estadísticas descriptivas (diagramas de caja) para los seis indicadores, según las seis regiones del mundo. En el anexo 2 se presentan los resultados por subregiones. Con relación a los ingresos laborales, el déficit del ciclo de vida en las edades de 0 a 19 años es, en promedio, el más elevado en los países situados en América del Norte, América Latina y el Caribe, Oceanía y Europa (0,45 a 0,50 en promedio). El índice medio es más bajo en los países asiáticos (alrededor de 0,45), seguidos por los países africanos (alrededor de 0,35). En lo referido a la composición del consumo en las edades más jóvenes, el sector público desempeña un papel más importante en Europa, donde la relación entre el consumo público y el privado es, en promedio, superior a uno. La relación es aproximadamente la mitad de ese valor en Asia y en América Latina y el Caribe, y aún más baja en los países africanos.

<sup>7</sup> Alemania, Argentina, Australia, Austria, Brasil, Camboya, Canadá, Chile, China, Colombia, República de Corea, Costa Rica, Eslovenia, España, Estados Unidos, Etiopía, Filipinas, Finlandia, Francia, Ghana, Hungría, India, Indonesia, Italia, Jamaica, Japón, Kenya, México, República de Moldova, Mozambique, Nigeria, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, El Salvador, Senegal, Singapur, Sudáfrica, Suecia, Tailandia, Taiwán (Provincia china de), Turquía, Uruguay, Viet Nam.

<sup>8</sup> Véase [en línea] <http://www.ntaccounts.org/web/nta/show/Browse%20database>.

<sup>9</sup> Argentina, Bolivia (Est. Plur. de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, México y Perú.

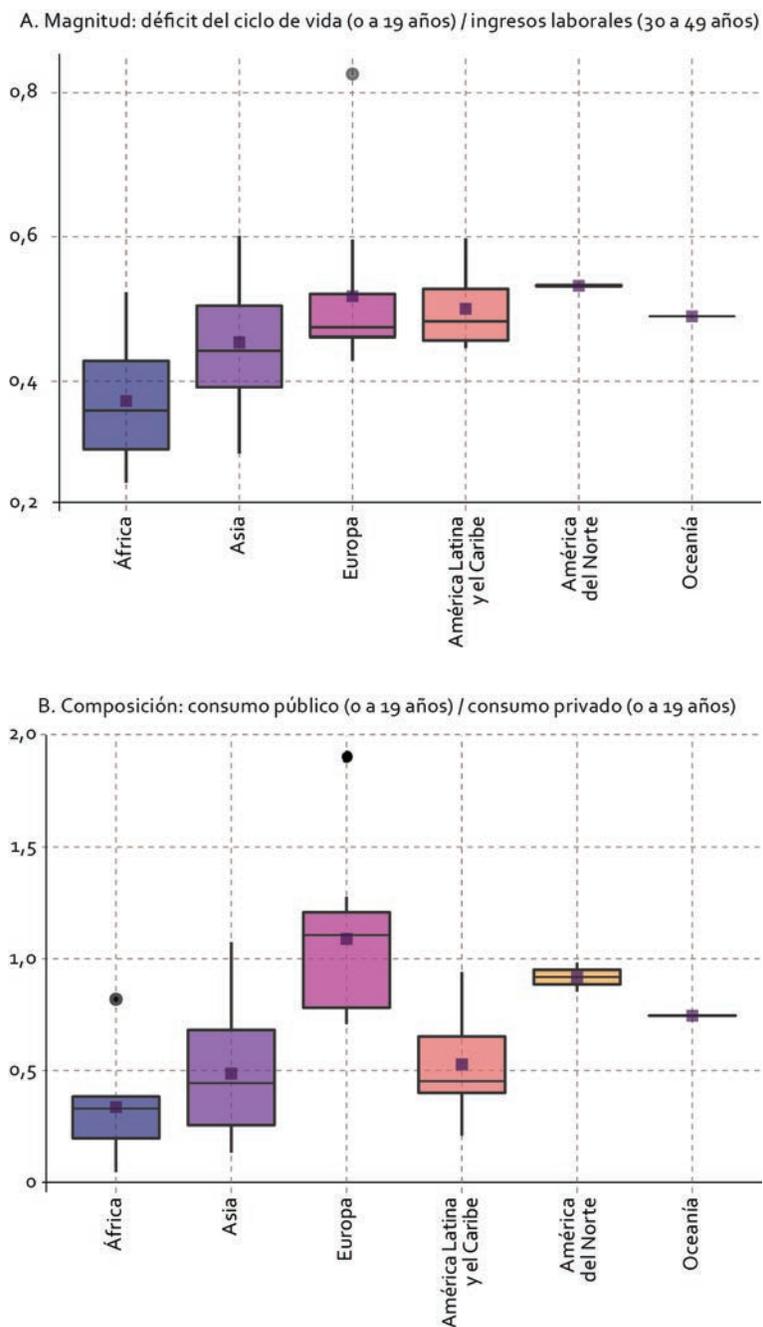
Cuadro 4  
 Datos de las Cuentas Nacionales de Transferencias disponibles en el sitio web del Proyecto CNT y en el nuevo Proyecto de la CEPAL

Country	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	
Alemania																										
Argentina																										
Australia																										
Austria																										
Bolivia (Estado Plurinacional de)																										
Brasil																										
Camboya																										
Canadá																										
Chile																										
China																										
Colombia																										
Costa Rica																										
El Salvador																										
Eslovenia																										
España																										
Estados Unidos																										
Etiopía																										
Filipinas																										
Finlandia																										
Francia																										
Ghana																										
Hungría																										
India																										
Indonesia																										
Italia																										
Jamaica																										
Japón																										
Kenya																										
México																										
Mozambique																										
Nigeria																										
Perú																										
Reino Unido																										
República de Corea																										
República de Moldova																										
Senegal																										
Singapur																										
Sudáfrica																										
Suecia																										
Tailandia																										
Taiwán (Provincia china de)																										
Turquía																										
Uruguay																										
Viet Nam																										

Fuente: R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO).

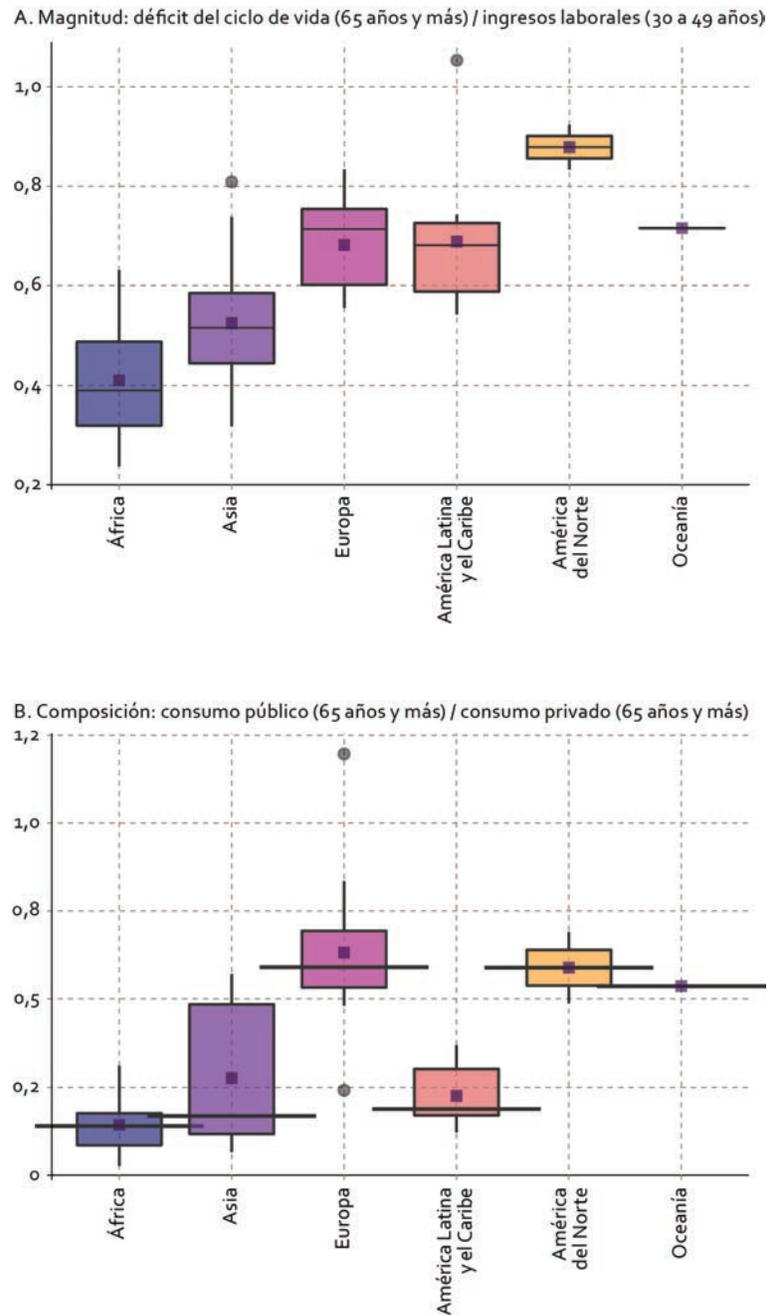
Nota: N = Proyecto de Cuentas Nacionales de Transferencias (véase [en línea] <https://www.ntaccounts.org/>); C = Proyecto 1617AO.

**Gráfico 15**  
**Cuentas Nacionales de Transferencias, regiones del mundo: magnitud y composición del consumo en las edades más jóvenes**



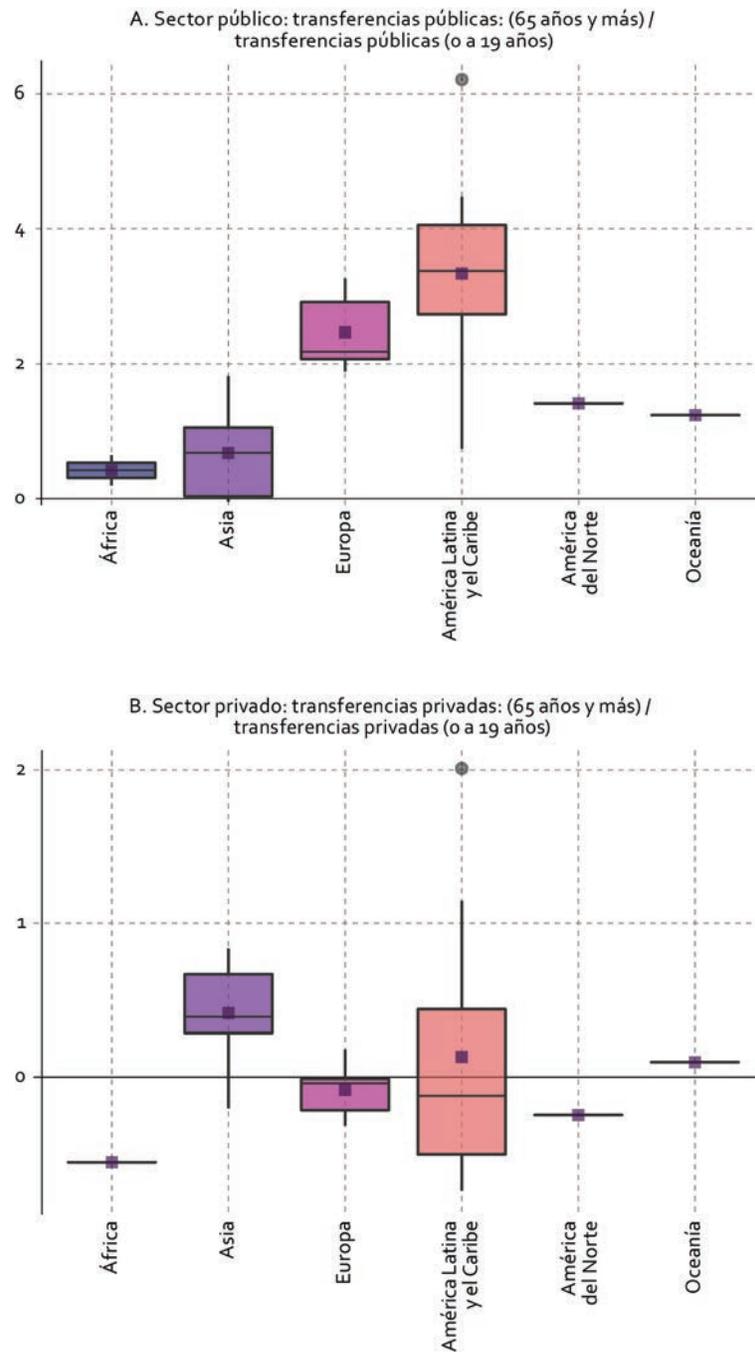
Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO).

**Gráfico 16**  
**Cuentas Nacionales de Transferencias, regiones del mundo: magnitud y componentes del consumo en las edades más avanzadas**



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO).

**Gráfico 17**  
**Cuentas de Transferencias Nacionales: relaciones intergeneracionales**



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO).

En las edades más avanzadas (65 años y más), la magnitud relativa del déficit del ciclo de vida sigue un patrón que en algunos aspectos es similar al de las edades más jóvenes en la región. En promedio, es más alto en los países situados en América del Norte, Europa, América Latina y el Caribe y Oceanía. Sin embargo, en estas regiones, el déficit del ciclo de vida en las edades más avanzadas representa una fracción mayor de los ingresos laborales que en las edades más tempranas: alrededor del 70%, y más del 80% en América del Norte. La relación promedio es menor para los países de Asia (alrededor de 0,50) y de África (alrededor de 0,40), y es más comparable con el tamaño relativo del déficit del ciclo de vida entre los niños en estas regiones. En lo referido a los componentes del consumo, las diferencias son similares en las edades más avanzadas y en las más tempranas en la región. Sin embargo, frente a los niños, que en la primera etapa del ciclo de vida reciben transferencias en la forma de educación pública, entre las personas de edad el consumo público representa una fracción más baja del consumo privado.

Las relaciones intergeneracionales también difieren en función de la región. En Europa y América Latina y el Caribe, las transferencias públicas a las personas de edad, en promedio, son alrededor del doble de las que se destinan a los niños. La relación se acerca más a uno en Asia, América del Norte y Oceanía, lo que significa que en estas regiones el sector público reparte de manera más equilibrada los recursos entre los dos grupos de personas en edad dependiente. Por otro lado, en los países africanos, el sector público es principalmente un canal para asignar recursos a los niños (la relación está por debajo de 0,5).

En la mayoría de las regiones, las transferencias privadas (TF 65 años y más/TF 0 a 19 años) desempeñan un papel insignificante en brindar apoyo a las personas de edad. En muchos países, la relación se aproxima a cero o es ligeramente negativa, lo que indica que las personas de edad acceden apenas a una porción pequeña de los recursos familiares, o llegan a hacer transferencias netas privadas a los adultos y los niños. En Asia, la relación es positiva pero sigue sin llegar a uno, lo que implica que aunque las personas de edad reciben apoyo de los miembros de la familia que son más jóvenes, los niños reciben un volumen más alto de las transferencias netas que se canalizan a través de las familias.

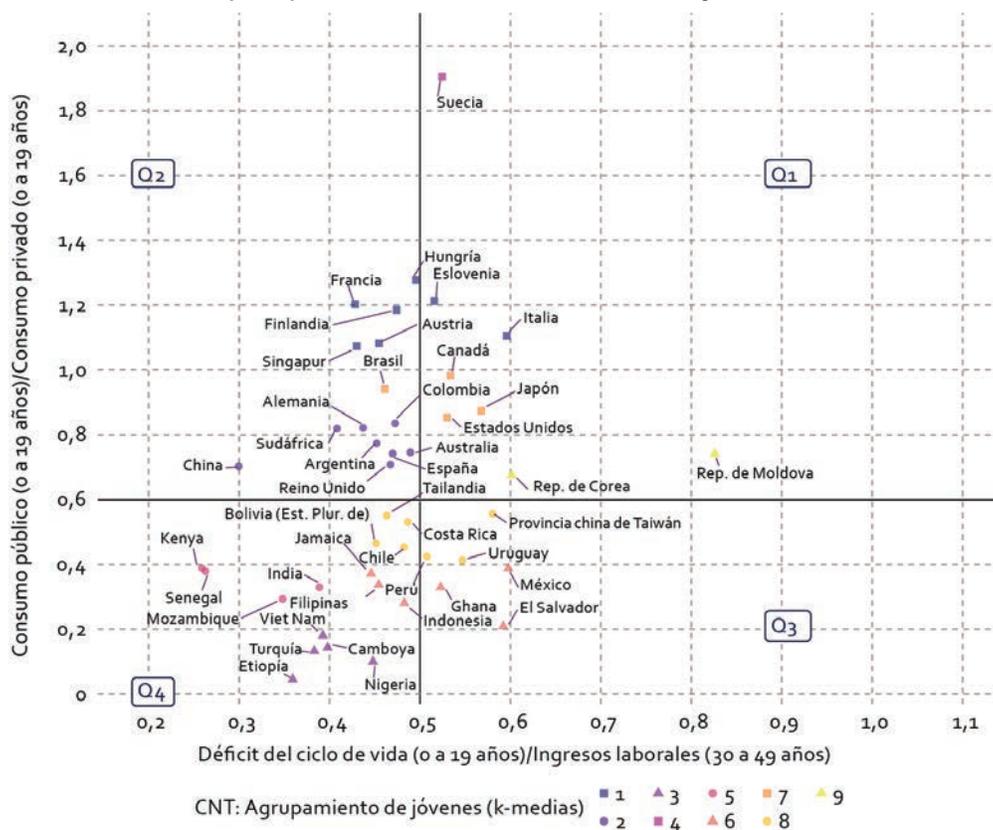
## B. Agrupamiento de los países en función de las dimensiones CNT

Uno de los objetivos de esta sección es agrupar a los países de América Latina, el Caribe y otros que participan en el proyecto CNT según las mediciones propuestas para posteriormente compararlas con las etapas de la transición demográfica y los indicadores de los ODS. Esta sección sigue la misma metodología que la anterior y ofrece dos análisis complementarios: la clasificación de los países en función de algunos criterios arbitrarios y más sencillos; y la aplicación de un método estadístico. Una vez más, se utiliza el método de agrupamiento k-medias para dividir los datos en un número específico de agrupamientos y asignar a los países a aquellos con la media más cercana. Los países se agruparon teniendo en cuenta cada una de las tres dimensiones mencionadas: consumo (inversiones) en las edades más tempranas, consumo en las edades más avanzadas y relaciones intergeneracionales.

En el gráfico 18, donde se traza la relación entre el consumo público y el privado en las edades de 0 a 19 años como función de la magnitud relativa del déficit del ciclo de vida (como proporción del ingreso laboral) en las mismas edades, se muestra la distribución de los países del proyecto CNT según la magnitud y la composición del consumo (inversiones) en las edades más tempranas. El análisis de agrupamiento k-medias indica que es posible dividir a los países en nueve grupos distintos. Por un lado, están los países donde la magnitud relativa del consumo en las edades más tempranas es baja (menos de un 40% del ingreso laboral), y donde el papel del sector público en la composición de las inversiones en los niños es menor; la relación entre el consumo público y el privado es inferior a 0,40 (agrupamientos 5 y 3; Camboya, Etiopía, la India, Kenya, Mozambique, Senegal, Turquía y Viet Nam). El extremo opuesto están los países donde el consumo per cápita se ubica en alrededor de 50% del ingreso laboral per cápita, y en los que el consumo público es más importante que el consumo privado en las edades más tempranas; la relación entre el consumo público y el privado es superior a 1,2 (agrupamiento 1; Eslovenia, Finlandia, Francia, Hungría, Italia y Singapur). El método de agrupamiento k-medias permite dividir a los países de América Latina y el Caribe en cuatro grupos: el Brasil está en el agrupamiento 7, junto con el Canadá,

los Estados Unidos y el Japón, con una magnitud de alrededor de 0,5 y una composición de alrededor de 1,0; la Argentina y Colombia están en el agrupamiento 2, con Alemania, Australia, España, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y Sudáfrica, con una contribución ligeramente inferior del sector público: la relación entre el consumo público y el privado es de alrededor de 0,8. Costa Rica está en el agrupamiento 8 con el Estado Plurinacional de Bolivia, Chile, el Perú y el Uruguay, además de China y Tailandia. Jamaica, México y El Salvador están en el agrupamiento 9 con Indonesia y las Filipinas. Para ambos grupos, la relación entre el consumo público y el privado es más baja, y va de 0,55 a 0,20.

**Gráfico 18**  
Cuentas Nacionales de Transferencias, países y agrupamientos seleccionados: magnitud y composición del consumo en las edades más jóvenes



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO).

Una manera más sencilla de entender la distribución de los países es distribuirlos en cuatro cuadrantes. En el cuadrante superior derecho del gráfico 18, la magnitud relativa del déficit del ciclo de vida es la más alta (supera el 50% del ingreso laboral), y el consumo público representa al menos un 60% del consumo privado. Este cuadrante se denomina cuadrante 1 y se describe como "alto y público". El cuadrante superior izquierdo del gráfico 18 se denomina cuadrante 2 y se describe como "bajo y público". En el cuadrante 2, el déficit del ciclo de vida en las edades de 0 a 19 años representa menos de un 50% del ingreso laboral, pero el consumo público representa al menos un 60% del consumo privado. En los cuadrantes 1 y 2 se incluyen los países donde el sector público desempeña una función importante en la provisión de transferencias en especie a los niños. La Argentina, el Brasil y Colombia están en el cuadrante 2, junto con Alemania, Australia, Austria, China, Finlandia, Francia, Singapur y Sudáfrica.

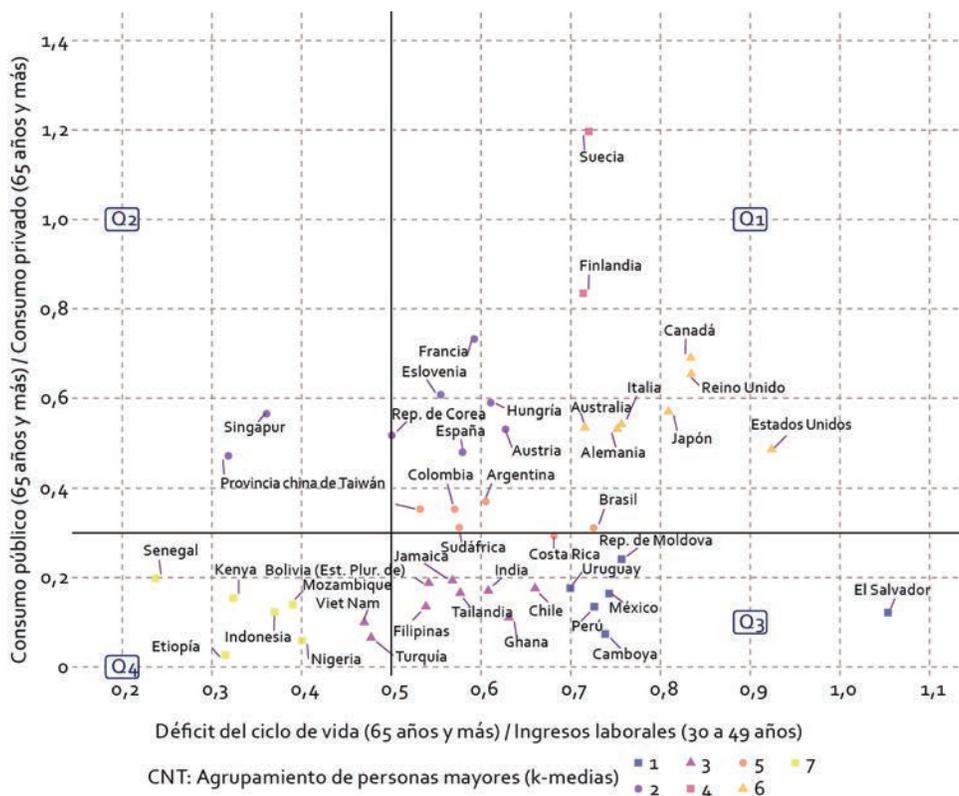
En los dos cuadrantes inferiores, el consumo público equivale a menos de un 60% del consumo privado en las edades más tempranas. En el cuadrante inferior derecho, que se denomina cuadrante 3, “alto y privado”, se ubican El Salvador, México, el Perú y el Uruguay. El déficit del ciclo de vida de los niños representa más de un 50% del ingreso laboral de los adultos, pero la relación entre el consumo público y el privado se ubica en niveles inferiores, que van de 0,21 (El Salvador) a 0,41 (el Uruguay). En el cuadrante inferior izquierdo, que se denomina cuadrante 4, “bajo y privado”, el déficit del ciclo de vida en las edades de 0 a 19 años representa menos de un 50% del ingreso laboral, y la relación entre el consumo público y el privado está por debajo del nivel de corte de 0,6. En el cuadrante 4 se ubican Costa Rica (0,5), el Estado Plurinacional de Bolivia, Chile y Jamaica.

Los agrupamientos de k-medias sugieren que existen importantes variaciones dentro de cada uno de los cuadrantes, que agrupan a los países de manera apenas aproximada. Por ejemplo, Costa Rica se ubica en el cuadrante 4, pero tiene características semejantes a las de los países del cuadrante 1 y el cuadrante 2, como España y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. En conjunto, los resultados demuestran que entre los niños de los países de América Latina y el Caribe, el consumo público representa como mínimo una tercera parte del consumo privado (con la excepción de El Salvador), y que el déficit del ciclo de vida equivale, como mínimo, a un 45% del ingreso laboral de los adultos; se trata de niveles que son superiores a los de muchos países africanos y algunos asiáticos.

En el gráfico 19, donde se traza la relación entre el consumo público y el privado (CG/CF) en las edades de 65 años y más como función de la magnitud relativa del déficit del ciclo de vida (como proporción del ingreso laboral) en las mismas edades, se muestra la distribución de los países del proyecto CNT según la magnitud y la composición del consumo en las edades más avanzadas. La aplicación del método de k-medias permitió definir siete agrupamientos. La metodología basada en cuadrantes sigue la misma lógica que para el consumo en las edades más tempranas, pero en el caso de la composición, el punto de corte es más bajo: 0,30 en vez de 0,60. El cuadrante 1, en el extremo superior derecho, se denomina “alto y público” y representa a los países donde la relación entre el consumo público y el privado es superior a 0,30 y el déficit del ciclo de vida está en su mayor nivel (superior al 50% del ingreso laboral); en el cuadrante 2, en el extremo superior izquierdo, “bajo y público”, se incluye a los países en los que la relación entre el consumo público y el privado también supera el 0,30, pero cuyo déficit del ciclo de vida es inferior al 50% del ingreso laboral. En la sección inferior del gráfico, en el cuadrante 3 (“alto y privado”) y el cuadrante 4 (“bajo y privado”), se incluye a los países donde la relación entre el consumo público y el privado es inferior a 0,30 y cuya relación entre el déficit del ciclo de vida y el ingreso laboral puede ser alta (>0,5) o baja (<0,5).

Una vez más, los países de Europa y América del Norte se caracterizan por un gran nivel de consumo y una elevada proporción de transferencias en especie del sector público en las edades más avanzadas (agrupamientos 2, 4 y 6 del método k-medias; Q1). Por otro lado, en la mayoría de los países de África y algunos de Asia, las transferencias en especie del sector público representan menos del 20% del consumo privado (agrupamiento 7 del método de k-medias; Q4). La mayoría de los países de América Latina y el Caribe pertenecen a dos grupos intermedios. La Argentina, el Brasil, Colombia y Costa Rica pertenecen al agrupamiento 5 del método de k-medias, en el extremo inferior del cuadrante superior derecho (Q1). En esos países, entre el 30% y el 40% del consumo de las personas de edad proviene de los servicios públicos. Sudáfrica y la provincia china de Taiwán exhiben patrones similares. El Estado Plurinacional de Bolivia, Chile, Jamaica, México, el Perú, El Salvador y el Uruguay se ubican en el cuadrante inferior derecho (Q2), que se divide en los agrupamientos 3 y 1, los cuales se caracterizan por índices más bajos de consumo público y privado —entre un 10% y un 20%— que otros países de América Latina y el Caribe. Camboya, la India, las Filipinas y Tailandia pertenecen al mismo grupo.

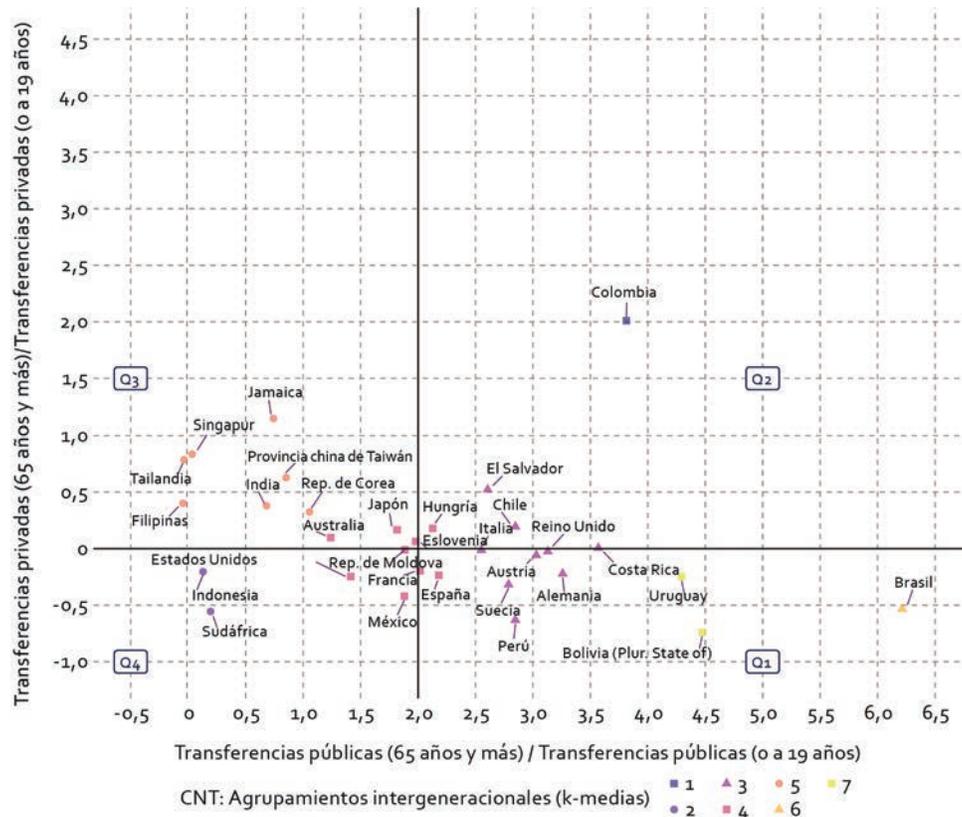
**Gráfico 19**  
**Cuentas Nacionales de Transferencias: magnitud y composición del consumo en las edades más avanzadas**



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham M, Edward Elgar, 2011; y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO).

Finalmente, en el gráfico 20, donde se traza la relación entre las transferencias privadas netas y las transferencias públicas netas a las personas de edad (65 años y más) y a los niños (de 0 a 19 años), se muestra la distribución de los países del proyecto CNT en función de las relaciones intergeneracionales. Además de los siete agrupamientos que define el método de k-medias, los cuatro cuadrantes se clasifican según el papel que desempeñan el sector público y las familias en cubrir las necesidades de las personas de edad y los niños. Para muchos países prósperos, la relación entre las transferencias públicas para las personas de 65 años y más y para las personas de 0 a 19 años es de alrededor de dos, lo que implica que el sector público transfiere a las personas de edad el doble de recursos per cápita que a los niños. Las zonas del gráfico con transferencias públicas relativamente cuantiosas a las personas de edad son, en primer lugar, el cuadrante 1, el cuadrante inferior derecho, que se denomina "(mayoría) de las transferencias públicas a las personas de edad, (todas) las transferencias privadas a los niños". En el extremo superior derecho aparece el cuadrante 2, que se denomina "(mayoría) de las transferencias públicas a las personas de edad, (mayoría) de las transferencias privadas a los niños" y se caracteriza por una relación entre las transferencias privadas para las personas de 65 años y más y las transferencias privadas para las personas de 0 a 19 años superior a cero, lo que implica que algunas transferencias privadas se destinan a las personas de edad. En el cuadrante 3, en el extremo superior izquierdo del gráfico, denominado "(algunas) transferencias públicas a las personas de edad y (mayoría) de las transferencias privadas a los niños", se aprecia una relación más armónica entre las transferencias públicas y las privadas a las personas de edad. En el cuadrante 4, ubicado en el panel inferior izquierdo y denominado "(algunas) transferencias públicas a las personas de edad, (todas) las transferencias privadas a los niños", figuran únicamente tres países cuyas mediciones se asemejan más a las de los países en los otros cuadrantes.

Gráfico 20  
Cuentas Nacionales de Transferencias: relaciones intergeneracionales



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO).

Entre los países del proyecto CNT, las excepciones son el Brasil y Colombia. En el Brasil, que aparece en el Q1, las transferencias públicas favorecen a las personas de edad en detrimento de los niños más que en ningún otro país (la relación entre las transferencias públicas para las personas de 65 años y más y para las personas de 0 a 19 años supera el valor de 6,0), en tanto que las transferencias privadas se destinan principalmente a los niños; las personas de edad son donantes netos. En Colombia, tanto las transferencias privadas (2,01) como las públicas (3,81) a las personas de edad son más altas que para los niños. Para todos los demás países en América Latina y el Caribe, con la excepción de Jamaica y México, las transferencias públicas netas para las personas de edad también son particularmente altas. En el Estado Plurinacional de Bolivia, Costa Rica, Chile, Perú, El Salvador y el Uruguay, la relación entre las transferencias públicas para las personas de 65 años y más y para las personas de 0 a 19 años supera el valor de 2,5, lo que deja a todos los países en los cuadrantes 1 y 2, junto con otros países que tienen programas de bienestar bien desarrollados, como Austria, Eslovenia, Italia y Suecia. México sigue un patrón más equilibrado, como los Estados Unidos, Francia y el Japón, si bien las transferencias públicas netas destinadas a las personas de edad prácticamente duplican las que se destinan a los niños. En la mayoría de los países, la relación entre las transferencias privadas para las personas de 65 años y más y para las personas de 0 a 19 años se acerca a cero o es ligeramente negativa, lo que implica que predominan las transferencias privadas a los niños. Una excepción es el grupo de países en el cuadrante superior izquierdo del gráfico, en los que dicha relación es mayor a 0,25 y que se caracterizan por una contribución baja del sector público para la manutención de las personas de edad. Allí aparece Jamaica, junto con la República de Corea, la India, las Filipinas, Singapur, Tailandia y la provincia china de Taiwán.

## C. Asociaciones entre las CNT y las dimensiones demográficas

En el cuadro 5 se presenta información sobre los países de América Latina y el Caribe en función de cada una de las dimensiones demográficas y de las CNT. Como se analizó en la sección anterior, actualmente los 11 países están atravesando las etapas intermedia o avanzada de la transición demográfica, y se dividen en tres grupos distintos en función de las tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad. Respecto de las dimensiones CNT, el análisis por segmentación sugiere lo siguiente: 1) la contribución del sector público al consumo de los niños y las personas de edad es más prominente en la Argentina, Brasil y Colombia. Luego aparecen Costa Rica, Chile y el Uruguay, donde las familias y el sector público desempeñan funciones similares. A continuación, el Estado Plurinacional de Bolivia, Jamaica, México, el Perú y El Salvador son países donde el sector público desempeña un papel de menor importancia; 2) en todos los países de América Latina y el Caribe, en particular cuando se los compara con los países de África y Asia, el sector público es un canal fundamental para asignar recursos durante el ciclo de vida, principalmente mediante las transferencias intergeneracionales en efectivo a las personas de edad.

¿Existe alguna vinculación estadística entre la dimensión demográfica y la dimensión de las CNT? En los gráficos 21 a 23 se representan cada una de las tres dimensiones de las CNT (medidas de conformidad con los cuadrantes) junto con los agrupamientos demográficos, a modo de confirmación de algunos de los patrones analizados anteriormente. También se muestran los coeficientes de correlación en cada trazado. En el análisis se incluye a todos los países del mundo que participan en el proyecto CNT. Existe una correlación sólida y significativa desde el punto de vista estadístico entre la magnitud y la composición del consumo de los niños y de las personas de edad y las etapas de la transición demográfica (los coeficientes son negativos y significativos). En general, los países en las etapas más avanzadas de la transición demográfica se caracterizan por un déficit más alto del ciclo de vida en las edades de dependencia y una mayor participación del sector público. Al mismo tiempo, los países del proyecto CNT exhiben patrones similares en lo referido a la magnitud y la composición del consumo en las edades tempranas y en las avanzadas (la correlación entre los grupos de personas jóvenes y los de edad avanzada es de 0,85). Sin embargo, no se observa ninguna relación estadísticamente significativa entre las relaciones intergeneracionales y la transición demográfica. Este hallazgo probablemente refleje dos factores. En primer lugar, el análisis incluye únicamente las transferencias intergeneracionales. Los países que están en etapas similares de la transición demográfica podrían valerse de las reasignaciones basadas en activos (entre los grupos de edad) en reemplazo de las transferencias públicas (intergeneracionales), o como complemento de ellas, para financiar el consumo de las personas de edad (por ejemplo, México frente al Brasil, o los Estados Unidos frente a Suecia). Además, los países con distribuciones de edad comparables (por ejemplo, los países de Asia y los de América Latina) podrían diferir con respecto al apoyo que las familias y el sector público brindan a las personas de edad. En otras palabras, la composición de los recursos que se asignan a las personas de edad podría guardar una relación más estrecha con los contextos políticos e históricos que con los cambios demográficos. Los gráficos 21 y 23 confirman las principales conclusiones.

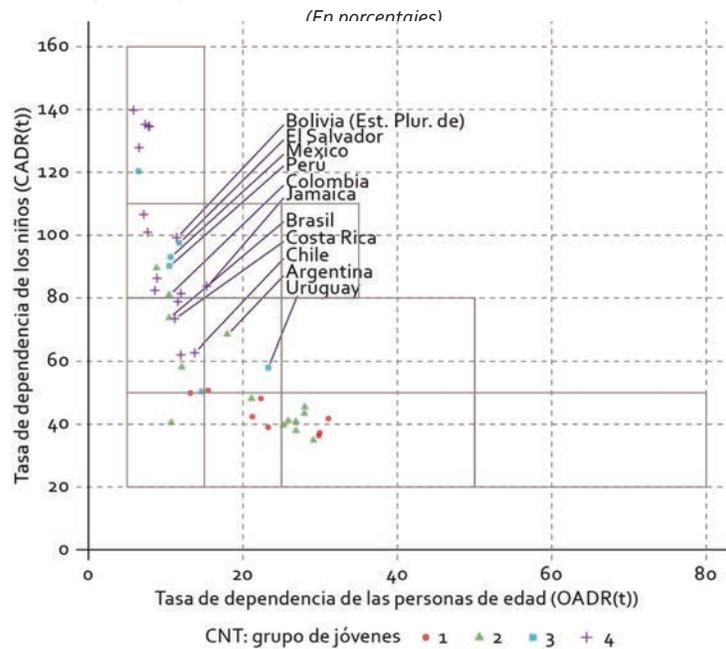
**Cuadro 5**  
**Países de América Latina y el Caribe clasificados en función de las dimensiones demográfica y de la economía generacional**  
**derivadas de las Cuentas Nacionales de Transferencias**

País	Transición demográfica		Economía generacional			
	Tasa de dependencia de los niños	Tasa de dependencia de las personas de edad	Consumo en las edades más tempranas (déficit del ciclo de vida/ingresos laborales; consumo público/consumo privado)	Consumo en las edades más avanzadas (déficit del ciclo de vida/ingresos laborales; consumo público/consumo privado)	Relaciones intergeneracionales (transferencias públicas personas de 65 años y más/o a 19 años; transferencias privadas personas de 65 años y más / o a 19 años)	
El Salvador	80 a 110	05 a 15	(0,59; 0,21) Q3: alto y privado	(1,05; 0,12) Q3: alto y privado	(2,61; 0,52) Q2: (mayoría) de las transferencias públicas a las personas de edad, (mayoría) de las transferencias privadas a los niños	
	Alto	Muy bajo				
Perú	80 a 110	05 a 15	(0,51; 0,42) Q3: alto y privado	(0,73; 0,13) Q3: alto y privado	(2,85; -0,63) Q1: (mayoría) de las transferencias públicas a las personas de edad, (todas) las transferencias privadas a los niños	
	Alto	Muy bajo				
Bolivia (Estado Plurinacional de)	80 a 110	05 a 15	(0,45; 0,46) Q4: bajo y privado	(0,54; 0,19) Q3: alto y privado	(4,47; -0,74) Q1: (mayoría) de las transferencias públicas a las personas de edad, (todas) las transferencias privadas a los niños	
	Alto	Muy bajo				
Colombia	80 a 110	05 a 15	(0,47; 0,83) Q2: bajo y público	(0,57; 0,35) Q1: alto y público	(3,81; 2,01) Q2: (mayoría) de las transferencias públicas a las personas de edad, (mayoría) de las transferencias privadas a los niños	
	Alto	Muy bajo				
México	80 a 110	05 a 15	(0,60; 0,39) Q3: alto y privado	(0,74; 0,16) Q3: alto y privado	(4,88; -0,42) Q4: (algunas) de las transferencias públicas a las personas de edad, (todas) las transferencias privadas a los niños	
	Alto	Muy bajo				
Jamaica	80 a 110	15 a 25	(0,45; 0,37) Q4: bajo y privado	(0,57; 0,19) Q3: alto y privado	(0,74; 1,14) Q3: (algunas) de las transferencias públicas a las personas de edad, (la mayoría) de las transferencias privadas a los niños	
	Alto	Bajo				
Brasil	50 a 80	05 a 15	(0,46; 0,94) Q2: bajo y público	(0,72; 0,31) Q1: alto y público	(6,21; -0,53) Q1: (mayoría) de las transferencias públicas a las personas de edad, (todas) las transferencias privadas a los niños	
	Intermedio	Muy bajo				
Chile	50 a 80	05 a 15	(0,48; 0,45) Q4: bajo y privado	(0,66; 0,17) Q3: alto y privado	(2,85; 0,19) Q2: (mayoría) de las transferencias públicas a las personas de edad, (mayoría) de las transferencias privadas a los niños	
	Intermedio	Muy bajo				
Costa Rica	50 a 80	05 a 15	(0,49; 0,53) Q4: bajo y privado	(0,68; 0,29) Q2: alto y público (en el límite)	(3,57; 0,01) Q2: (mayoría) de las transferencias públicas a las personas de edad, (mayoría) de las transferencias privadas a los niños	
	Intermedio	Muy bajo				
Uruguay	50 a 80	15 a 25	(0,55; 0,41) Q3: alto y privado	(0,70; 0,18) Q3: alto y privado	(4,29; -0,25) Q1: (mayoría) de las transferencias públicas a las personas de edad, (todas) las transferencias privadas a los niños	
	Intermedio	Bajo				
Argentina	50 a 80	15 a 25	(0,45; 0,77) Q2: bajo y público	(0,60; 0,37) Q2: alto y público	(3,37; n. d.) Q1 o Q2	
	Intermedio	Bajo				

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO); y Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

Nota: No hay estimaciones de las transferencias privadas disponibles para la Argentina.

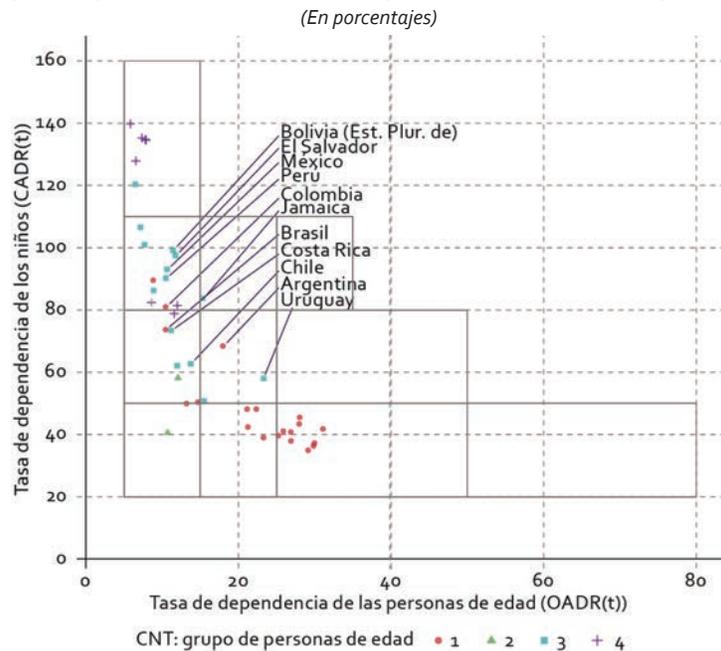
**Gráfico 21**  
**Relación entre las tasas de dependencia de los niños y las personas de edad y la magnitud y la composición del consumo de los niños (0 a 19 años)**



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO); y Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

Nota: Coeficiente de correlación = - 0,77 (p<0,001).

**Gráfico 22**  
**Relación entre las tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad y la magnitud y la composición del consumo de las personas de edad (65 años y más)**

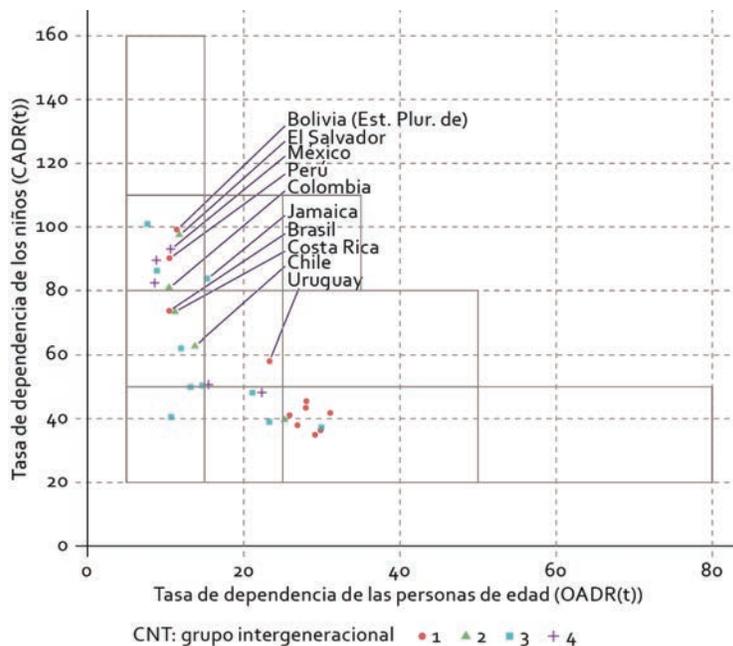


Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO); y Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

Nota: Coeficiente de correlación = - 0,79 (p<0,001).

**Gráfico 23**  
**Relación entre las tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad**  
**y las relaciones intergeneracionales**

(Porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO); y Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.  
 Nota: Coeficiente de correlación = - 0,33 (p<0,1).

## **IV. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible: vinculaciones con las mediciones demográficas y de las Cuentas Nacionales de Transferencias**

Esta sección tiene por objeto analizar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, seleccionar Objetivos, metas, e indicadores que podrían vincularse tanto con la transición demográfica como con la economía generacional, y cuantificar cualquier correlación que pueda existir entre ellos.

### **A. Breve síntesis de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible**

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es documento multilateral que la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó en septiembre de 2015 tras un amplio proceso participativo de consultas que implicó a los gobiernos, a la sociedad civil, al sector privado y al mundo académico<sup>10</sup>. El principal objetivo de la Agenda es avanzar hacia una sociedad más igualitaria. Busca erradicar la pobreza extrema, combatir todas las formas de desigualdad y promover el crecimiento inclusivo, las ciudades sostenibles, la paz, la justicia y el fortalecimiento de las instituciones. Las iniciativas de mejora de las políticas para avanzar hacia las metas de la Agenda se basan en estrategias mundiales, regionales y nacionales. También plantea fortalecer las alianzas entre los países en desarrollo y los desarrollados.

La Agenda 2030 consta de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), 169 metas y 231 indicadores, y representa un enfoque integral hacia el logro de un futuro en el que todas las personas sean iguales. Se basa en responsabilidades y en asociaciones para el desarrollo en que todos los países participan. Según las Naciones Unidas, los ODS son universales, por cuanto la agenda vale para todos los países e implica responsabilidades individuales y tareas comunes. También son transformadores, ya que el plan propone un modelo innovador de desarrollo que integra los derechos humanos con las dimensiones económica, social y ambiental. Además, los ODS promueven el progreso de la civilización, por cuanto propugnan el establecimiento de “un mundo de respeto universal hacia la igualdad y la no discriminación”. Los

<sup>10</sup> Véase [en línea] <https://sustainabledevelopment.un.org/>.

ODS constituyen una herramienta de planificación y de seguimiento para los gobiernos nacionales y los organismos internacionales que les permite impulsar las acciones necesarias y evaluar los resultados.

Las Naciones Unidas optaron por encargar a las comisiones regionales la labor de promover el diálogo en los ámbitos regional y local a fin de avanzar hacia la consecución de la Agenda 2030 y supervisar el cumplimiento de los ODS. Para los países de América Latina y el Caribe, la Agenda 2030 es un instrumento vital para promover un desarrollo sostenible y más equitativo. Si bien estos países han logrado niveles de desarrollo económico más altos que muchos países de otras zonas del mundo, por ejemplo, África y Asia, las desigualdades en la región siguen siendo una cuestión crítica que exige una solución. En este contexto, y en el marco del 36º Período de Sesiones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en mayo de 2016 los países de América Latina y el Caribe crearon el Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible. Se trata de un “mecanismo regional para la implementación y seguimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, los ODS, sus metas y sus medios de implementación”.

Desde 2017, la CEPAL organiza el Foro todos los años. Cuenta con la presencia de representantes nacionales y regionales de los gobiernos, la sociedad civil, el mundo académico, los bancos de desarrollo, los organismos de las Naciones Unidas y el sector privado. Durante las reuniones del Foro, los participantes pueden intercambiar buenas prácticas, debatir sobre sus metas comunes y promover la cooperación regional. Una de sus principales contribuciones fue el Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo, una herramienta para planificar el desarrollo sostenible, promoverlo y darle seguimiento en la región de América Latina y el Caribe<sup>11</sup>. El Consenso de Montevideo es un instrumento progresivo, que se organiza en torno a nueve secciones temáticas que definen las prioridades de la región en materia de población y desarrollo. Asimismo, y en armonía con la resolución que dio origen al Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible, el Consenso ofrece numerosas contribuciones al incorporar la dimensión demográfica y proponer indicadores que son específicos para la región, y no originalmente parte de la Agenda 2030.

## B. Estimaciones de los ODS: materiales

Como ya se mencionó, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible incluye un conjunto abarcador de objetivos, metas e indicadores. Uno de los desafíos del presente trabajo fue seleccionar los indicadores que pudieran vincularse de forma coherente con las dimensiones de la demografía y la economía generacional (CNT). Por cuanto este trabajo ofrece apenas un análisis exploratorio y descriptivo de las posibles vinculaciones entre las dimensiones demográfica, de las CNT y de los ODS, fue necesario abstenerse de incluir aquellos indicadores de los ODS que a primera vista tuvieran una influencia escasa sobre los patrones demográficos y del ciclo de vida económico analizados en las secciones anteriores. La inclusión de demasiados indicadores sin usar modelos estadísticos más sofisticados (una herramienta que no se pretende utilizar en este estudio) haría que este análisis fuera más extenso que lo aconsejable. Por ende, en el proceso de selección fue preciso ceñirse a determinados pasos metodológicos antes de definir la selección final de indicadores.

En primer lugar, para cada uno de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, se obtuvo la lista de metas e indicadores elaborada por las Naciones Unidas. Debido a que tanto la transición demográfica como las mediciones de las CNT se centran en los dos grupos de personas en edad de dependencia, los niños y las personas de edad avanzada, la prioridad fue incluir los indicadores abocados a dichos grupos. La preselección de indicadores se realizó en tres fases, tras varias rondas de conversaciones entre los investigadores y el coordinador del proyecto. Se utilizaron dos conjuntos de datos como fuentes de información: la Base de Datos Mundial de Indicadores de los ODS (Naciones Unidas, 2020) y la base de datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2020).

<sup>11</sup> Véase [en línea] [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/21860/4/S20131039\\_en.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/21860/4/S20131039_en.pdf).

**En la primera fase se incluyeron los siguientes indicadores<sup>12</sup>:**

- 1.1.1 Proporción de la población que vive por debajo del umbral internacional de la pobreza, desglosada por sexo, edad, situación laboral y ubicación geográfica (urbana o rural);
- 1.2.1 Proporción de la población que vive por debajo del umbral nacional de pobreza, desglosada por sexo y edad;
- 1.3.1 Proporción de la población cubierta por sistemas o niveles mínimos de protección social, desglosada por sexo, en particular los niños y las niñas, las personas desempleadas y ancianas, las personas con discapacidad, las mujeres embarazadas, los recién nacidos, las víctimas de accidentes de trabajo, y las personas pobres y vulnerables;
- 1.a.2 Proporción del gasto público total que se dedica a servicios esenciales (educación, salud y protección social);
- 3.8.1 Cobertura de los servicios de salud esenciales (definida como la cobertura media de los servicios esenciales entre la población general y los más desfavorecidos, calculada a partir de intervenciones trazadoras como las relacionadas con la salud reproductiva, materna, neonatal e infantil, las enfermedades infecciosas, las enfermedades no transmisibles y la capacidad de los servicios y el acceso a ellos);
- 3.8.2 Proporción de la población con grandes gastos sanitarios por hogar como porcentaje del total de gastos o ingresos de los hogares;
- 4.1.1 Proporción de niños, niñas y adolescentes que, a) en los cursos segundo y tercero, b) al final de la enseñanza primaria y c) al final de la enseñanza secundaria inferior, han alcanzado al menos un nivel mínimo de competencia en i) lectura y ii) matemáticas, desglosada por sexo;
- 4.2.1 Proporción de niños menores de 25 a 29 meses cuyo desarrollo es adecuado en cuanto a la salud, el aprendizaje y el bienestar psicosocial, desglosada por sexo;
- 5.4.1 Proporción de tiempo dedicado al trabajo doméstico y asistencial no remunerado, desglosada por sexo, edad y ubicación.

**En la segunda fase se añadieron los siguientes indicadores:**

- 2.2.1 Prevalencia del retraso en el crecimiento (estatura para la edad, desviación típica  $<-2$  de la mediana de los patrones de crecimiento infantil de la Organización Mundial de la Salud (OMS)) entre los niños menores de 5 años;
- 2.2.2 Prevalencia de la malnutrición (peso para la estatura, desviación típica  $>+2$  o  $<-2$  de la mediana de los patrones de crecimiento infantil de la OMS) entre los niños menores de 5 años, por tipo (emaciación y sobrepeso);
- 3.a.1 Prevalencia del consumo actual de tabaco a partir de los 15 años de edad (edades ajustadas);
- 4.6.1 Proporción de la población en un grupo de edad determinado que ha alcanzado al menos un nivel fijo de competencia funcional en a) alfabetización y b) nociones elementales de aritmética, desglosada por sexo;
- 5.6.1 Proporción de mujeres de entre 15 y 49 años que toman decisiones propias e informadas sobre relaciones sexuales, métodos anticonceptivos y salud reproductiva;
- 6.1.1 Proporción de la población que utiliza servicios de suministro de agua potable gestionados sin riesgos;
- 6.2.1 Proporción de la población que utiliza: a) servicios de saneamiento gestionados de manera segura y b) instalaciones para lavarse las manos con agua y jabón;

<sup>12</sup> Los números en cada indicador de la Base de Datos Mundial de Indicadores de los ODS representan los objetivos y las metas relacionados. Por ejemplo, el indicador 1.1.1 se refiere al Objetivo 1, "Poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo" y a la meta 1.1, "Para 2030, erradicar la pobreza extrema para todas las personas en el mundo, actualmente medida por un ingreso por persona inferior a 1,25 dólares de los Estados Unidos al día".

- 7.1.1 Proporción de la población que tiene acceso a la electricidad;
- 7.1.2 Proporción de la población cuya fuente primaria de energía son los combustibles y tecnologías limpias;
- 8.5.2 Tasa de desempleo, desglosada por sexo, edad y personas con discapacidad;
- 8.6.1 Proporción de jóvenes (entre 15 y 24 años) que no cursan estudios, no están empleados ni reciben capacitación;
- 9.5.1 Gastos en investigación y desarrollo en proporción al PIB;
- 10.4.1 Proporción del PIB generada por el trabajo, que comprende los salarios y las transferencias de protección social;
- 16.9.1 Proporción de niños menores de 5 años cuyo nacimiento se ha registrado ante una autoridad civil, desglosada por edad;
- 17.1.1 Total de ingresos del gobierno en proporción al PIB, desglosado por fuente;
- 17.1.2 Proporción del presupuesto nacional financiado por impuestos internos.

**Finalmente, en la tercera fase se añadieron otros ocho indicadores:**

- 3.7.1 Proporción de mujeres en edad de procrear (entre 15 y 49 años) que cubren sus necesidades de planificación familiar con métodos modernos;
- 3.7.2 Tasa de fecundidad de las adolescentes (entre 10 y 14 años y entre 15 y 19 años) por cada 1.000 mujeres de ese grupo de edad;
- 3.b.1 Proporción de la población inmunizada con todas las vacunas incluidas en cada programa nacional;
- 5.5.1 Proporción de escaños ocupados por mujeres en a) los parlamentos nacionales y b) los gobiernos locales;
- 5.5.2 Proporción de mujeres en cargos directivos;
- 16.2.3 Proporción de mujeres y hombres jóvenes de entre 18 y 29 años que sufrieron violencia sexual antes de cumplir los 18 años;
- OCDE: Tasa de pobreza (66 años y más);
- OCDE: Tasa de pobreza (0 a 17 años).

Tras elaborar la lista de los indicadores preseleccionados, fue necesario comprobar la disponibilidad de datos. Para evitar sesgos en la selección, en la lista se incluyeron únicamente los indicadores para los que hubiera datos de diversos países. Se suprimieron los indicadores relacionados con el género debido a la falta de un conjunto completo de mediciones CNT intraedad que pudieran usarse para establecer correlaciones con ellos. También se excluyeron los indicadores relacionados con el gasto público y con otras mediciones económicas y sociales agregadas debido a que eran redundantes con respecto a las CNT, que miden con mayor precisión el papel del sector público en la provisión de transferencias en especie y en efectivo para los niños y las personas de edad. Tras aplicar esos criterios, la lista final de los indicadores quedó conformada de la siguiente manera:

**Personas de edad avanzada:**

- 1.1.1 Proporción de la población que vive por debajo del umbral internacional de la pobreza desglosada por sexo, edad, situación laboral y ubicación geográfica (urbana o rural);
- 3.8.1 Cobertura de los servicios de salud esenciales (definida como la cobertura media de los servicios esenciales entre la población general y los más desfavorecidos, calculada a partir de intervenciones trazadoras como las relacionadas con la salud reproductiva, materna, neonatal e infantil, las enfermedades infecciosas, las enfermedades no transmisibles y la capacidad de los servicios y el acceso a ellos);
- OCDE: Tasa de pobreza (66 años y más).

**Niños y jóvenes:**

- 1.1.1 Proporción de la población que vive por debajo del umbral internacional de la pobreza desglosada por sexo, edad, situación laboral y ubicación geográfica (urbana o rural);
- 2.2.1 Prevalencia del retraso en el crecimiento (estatura para la edad, desviación típica  $<-2$  de la mediana de los patrones de crecimiento infantil de la Organización Mundial de la Salud (OMS)) entre los niños menores de 5 años;
- 3.b.1 Proporción de la población inmunizada con todas las vacunas incluidas en cada programa nacional;
- 3.7.2 Tasa de fecundidad de las adolescentes (entre 10 y 14 años y entre 15 y 19 años) por cada 1.000 mujeres de ese grupo de edad;
- 3.8.1 Cobertura de los servicios de salud esenciales (definida como la cobertura media de los servicios esenciales entre la población general y los más desfavorecidos, calculada a partir de intervenciones trazadoras como las relacionadas con la salud reproductiva, materna, neonatal e infantil, las enfermedades infecciosas, las enfermedades no transmisibles y la capacidad de los servicios y el acceso a ellos);
- 4.1.1 Proporción de niños, niñas y adolescentes que al final de la enseñanza primaria han alcanzado al menos un nivel mínimo de competencia en lectura;
- 4.1.1 Proporción de niños, niñas y adolescentes que al final de la enseñanza primaria han alcanzado al menos un nivel mínimo de competencia en matemáticas;
- 8.6.1 Proporción de jóvenes (entre 15 y 24 años) que no cursan estudios, no están empleados ni reciben capacitación; solo las mujeres;
- OCDE: Tasa de pobreza (0 a 17 años).

La vinculación entre cada uno de los indicadores de los ODS y las mediciones demográficas y de las CNT se examinó utilizando gráficos. Además, se estimaron los coeficientes de correlación por pares para cada una de las mediciones de las tres dimensiones: i) indicadores de los ODS; ii) los 11 grupos demográficos ponderados basados en la tasa de dependencia de los niños y la tasa de dependencia de las personas de edad, y iii) las dimensiones CNT medidas como índices únicos (CG 0 a 19 años/CF 0 a 19 años; CG 65 años y más/CF 65 años y más y TG 65 años y más/TG 0 a 19 años) y según los cuadrantes que se describen en la sección anterior. En el cuadro 6, al final de la sección, se presenta un resumen de los principales resultados.

### **C. Vinculaciones entre los indicadores demográficos, de las CNT y de los ODS**

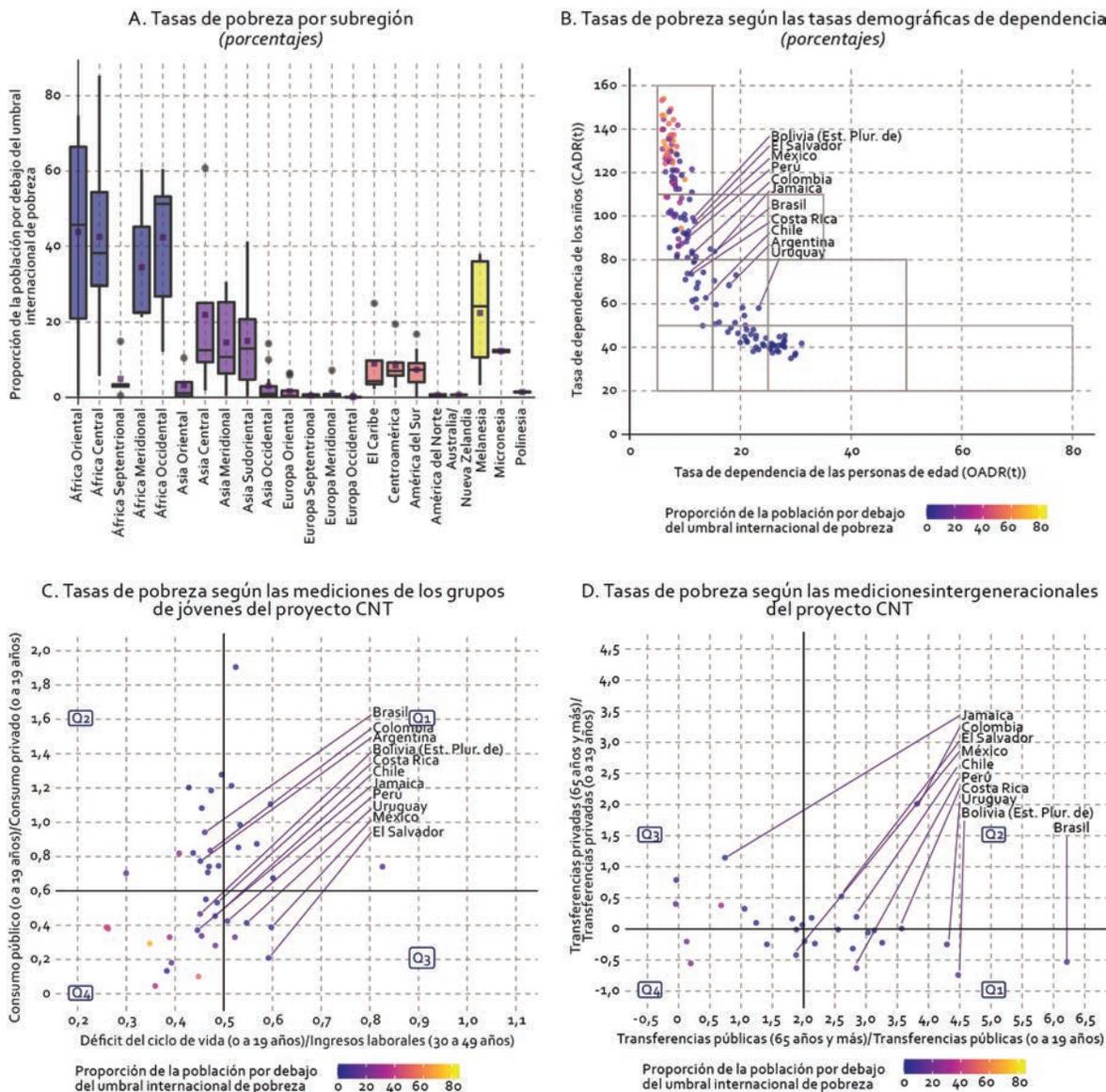
Todos los indicadores de los ODS son mediciones multidimensionales de las condiciones de vida. Se ven afectados por las principales variables demográficas (mortalidad, fecundidad y migración), y también las afectan, así como por las políticas públicas, las decisiones individuales, la formación de las familias y el desarrollo de los mercados, lo que en última instancia determina las características del ciclo de vida económico (CNT). Por ende, los resultados en esta sección deben analizarse con precaución, ya que representan vinculaciones simples entre los indicadores que podrían fortalecerse gracias a los efectos de la retroinformación.

Las tasas de pobreza probablemente sean uno de los indicadores de los ODS que más estrechamente se vinculan con el volumen y los patrones de los flujos económicos durante el ciclo de vida. Dado que en general la pobreza tiene mayor incidencia entre los niños y las personas de edad que entre los adultos, cabe esperar que cuanto mayor sea el nivel de consumo en estos grupos de edad, menor será la tasa de pobreza. Al mismo tiempo, en las etapas más avanzadas de la transición demográfica, se reducen la fecundidad y la tasa de dependencia dentro de los hogares, en particular entre los grupos de menores ingresos, lo que reduce las probabilidades de que las personas sean pobres. Por otro lado, el aumento en los niveles de ingreso reduce los niveles de mortalidad y fecundidad, y modifica la estructura de edad de la población. Por ende, no sorprende que, como muestra el gráfico 24, la proporción de la población que vive por debajo del umbral internacional de pobreza es considerablemente más alta en las subregiones de África y Asia, seguidas por América Latina y el Caribe, Europa, América del Norte y Oceanía. La pobreza

tiende a ser más baja en los países cuya tasa de dependencia de los niños es más baja y donde el sector público cubre una mayor proporción del consumo de los niños. Dado que la mayoría de los países en América Latina y el Caribe ya están en las etapas intermedias de la transición demográfica, sus tasas de pobreza son más bajas que en los países de África y Asia. Las mediciones de correlación confirman la existencia de correlaciones negativas estadísticamente significativas entre la pobreza y la dimensión demográfica (-0,59), así como entre la pobreza y las dimensiones CNT (CG/CF 0 a 19 años = -0,51; CG/CF 65 años y más = -0,50), pero no con respecto a las mediciones intergeneracionales. En las comparaciones que usan los cuadrantes CNT, la correlación es positiva, lo cual tiene sentido, ya que en el cuadrante 1 se registra la tasa más alta de flujos públicos y en el cuadrante 4 la más baja.

Gráfico 24

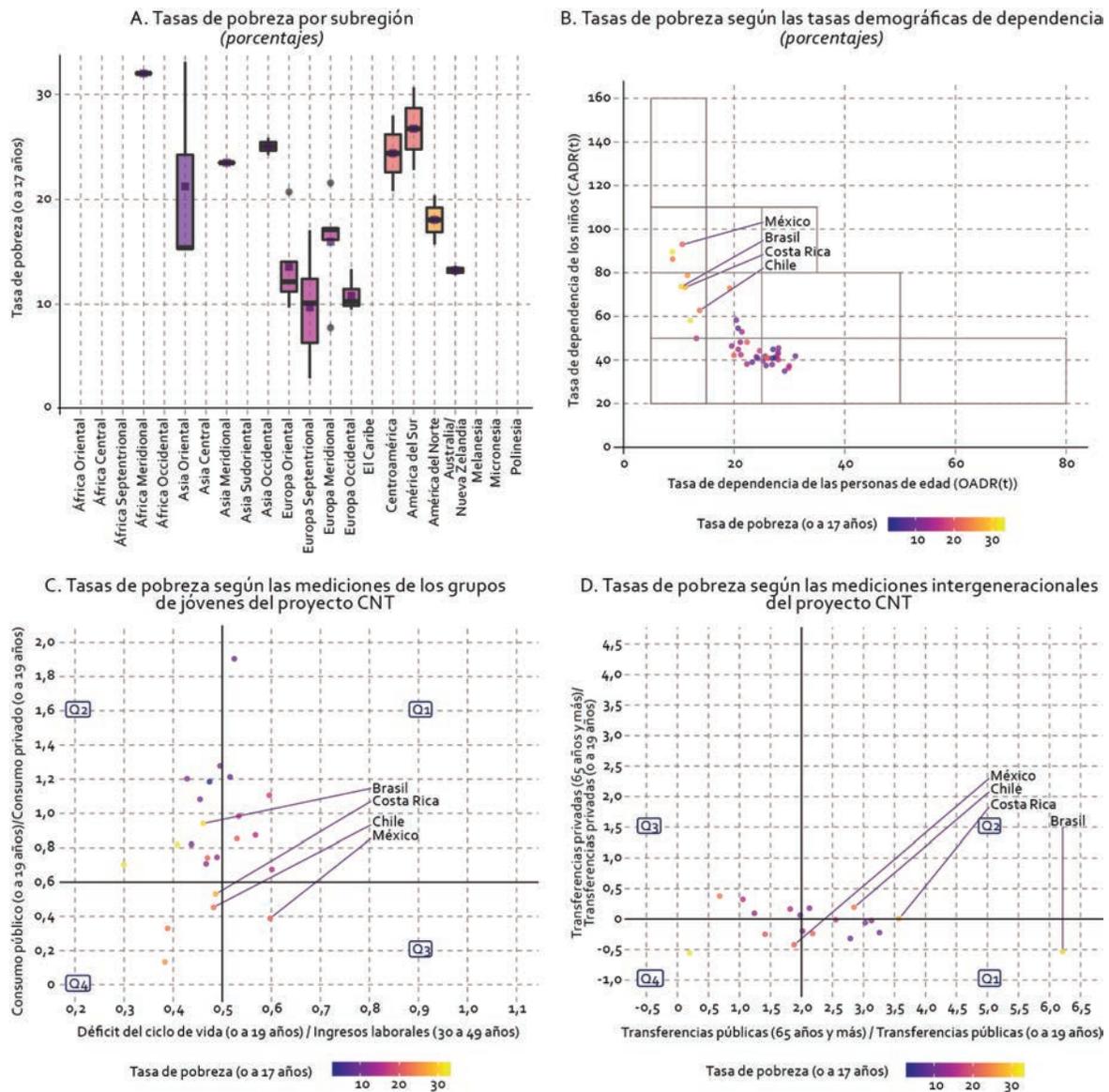
Tasas de pobreza (1.1.1. Umbral internacional): asociaciones con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad) y las mediciones de las Cuentas Nacionales de Transferencias



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO); y Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>, y *Base de Datos Mundial de los ODS, 2020* [en línea] <https://unstats.un.org/sdgs/indicators/database/>.

Como ya se mencionó, las mayores tasas de pobreza se constatan entre los niños y las personas de edad. Por ende, las diferencias en la estructura de edad pueden afectar las mediciones primarias de la pobreza, como las que se usan en el gráfico 24. Para mitigar los efectos composicionales, los gráficos 25 y 26 muestran las estimaciones de las tasas de pobreza para los grupos de edad de los jóvenes (0 a 17 años) y de las personas de edad (más de 66 años). Los datos provienen de la OCDE y, por ende, incluyen menos países. La manera en que las tasas de pobreza en las edades más tempranas varían con respecto a las mediciones demográficas y de las CNT queda aún más clara (gráfico 25) que antes: las tasas son más bajas para los países con una tasa de dependencia de los niños más baja (correlación = -0,67; valor  $p < 0,01$ ) y con una proporción más alta de consumo público entre los niños (correlación = -0,58; valor  $p < 0,01$ ). La relación entre la pobreza en las edades más tempranas y las mediciones de las CNT es mucho más tenue en lo referido a las relaciones intergeneracionales (correlación = 0,04; no es significativo).

**Gráfico 25**  
**Tasas de pobreza para los grupos de edad de 0 a 17 años (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos): relaciones con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad y las mediciones de las Cuentas Nacionales de Transferencias**

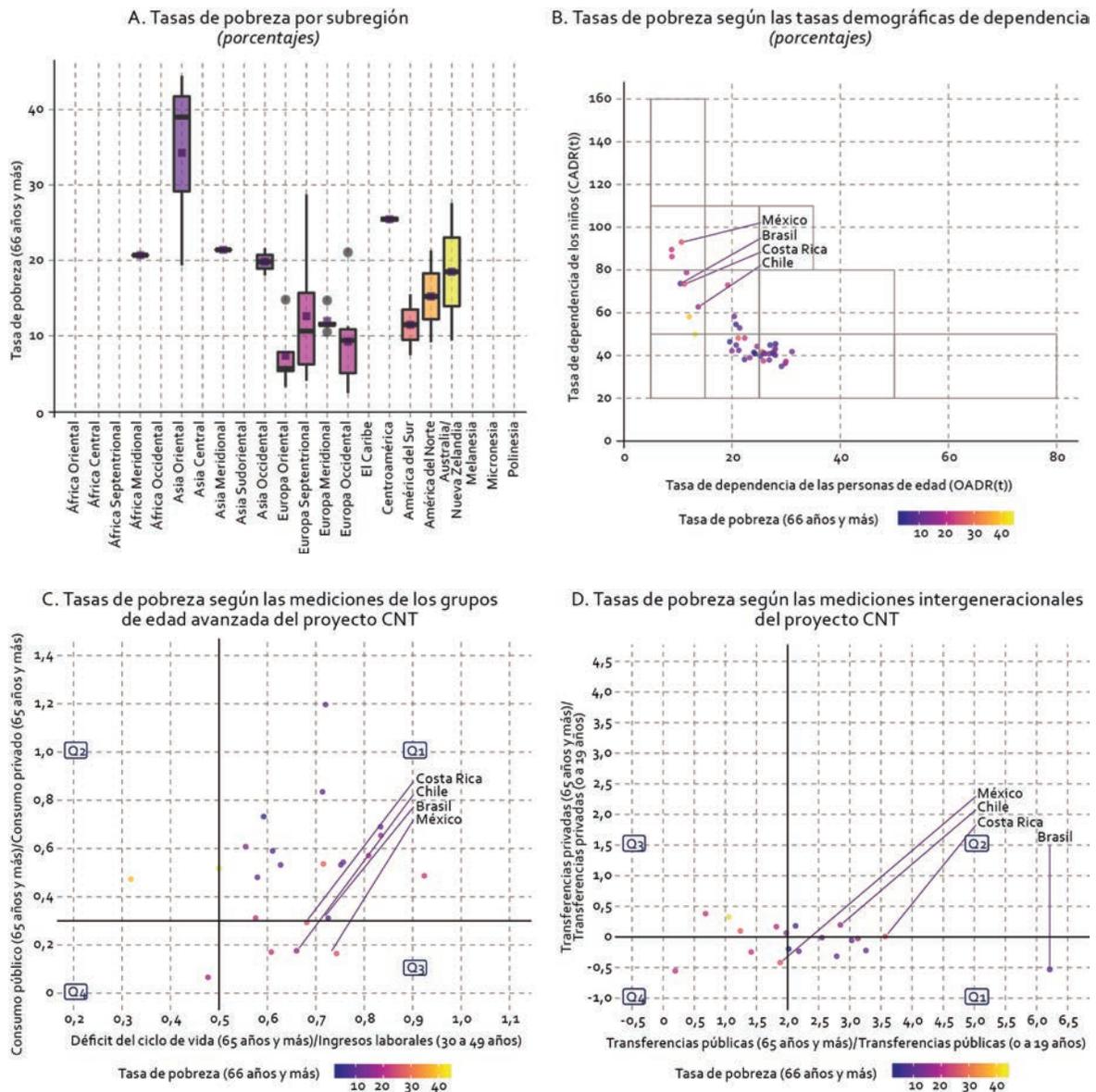


Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO); Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), "Poverty rate", 2019 [en línea] [https://www.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/poverty-rate/indicator/english\\_ofe1315d-en](https://www.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/poverty-rate/indicator/english_ofe1315d-en); y Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

Las vinculaciones con las mediciones demográficas y de consumo (índice de consumo público) parecen ser más tenues entre las personas de edad (gráfico 26) que entre los niños (por debajo de -0,35). Por otro lado, en lo referido a las relaciones intergeneracionales, cuando las transferencias públicas destinadas a las personas de edad son mayores que las que se destinan a los niños, se observan tasas de pobreza más bajas (correlación = -0,46; valor  $p < 0,05$ ), lo que probablemente refleja la existencia y la cobertura de los sistemas jubilatorios en cada país.

Gráfico 26

Tasas de pobreza para los grupos de edad de más de 66 años (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos): relaciones con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad y las mediciones del proyecto de Cuentas Nacionales de Transferencias



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO); Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), "Poverty rate", 2019 [en línea] [https://www.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/poverty-rate/indicator/english\\_ofe1315d-en](https://www.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/poverty-rate/indicator/english_ofe1315d-en); y Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

La salud es una dimensión fundamental de las condiciones de vida. Si bien los resultados en materia de salud y la demanda de servicios de salud son variables que en general se relacionan con la edad, la mayoría de los indicadores de los ODS no está disponible por edad. En las edades tempranas y en las edades avanzadas, en general se observa un deterioro de los indicadores de salud, y la demanda de servicios de salud aumenta. El índice de cobertura sanitaria universal es el único indicador de los ODS que puede examinarse tanto para los niños como para las personas de edad. Sin embargo, como sucede en el caso de las tasas totales de pobreza, se trata de un valor aproximado y, por ende, no está libre de los efectos composicionales de la estructura de edad. Por tanto, es necesario ejercer cautela al examinar las correlaciones.

El gráfico 27 muestra que los países de África y Asia tienen el índice de cobertura más bajo, el cual varía de manera positiva a lo largo de las distintas etapas de la transición demográfica (correlación = 0,67;  $p < 0,01$ ). Con excepción del Estado Plurinacional de Bolivia y de Jamaica, el índice supera el 70% en los países de América Latina y el Caribe que participan en el proyecto CNT. Asimismo, el gráfico 27 muestra que cuanto mayor son el consumo (medido como la relación entre el déficit del ciclo de vida y el ingreso laboral) y los índices de consumo público, tanto entre las personas de 0 a 19 años como entre las personas de 65 años y más, mayor es la cobertura de los servicios de salud (correlación = 0,62). Las matrices de correlación confirman los patrones que surgen de los gráficos, y sugieren que las relaciones intergeneracionales no están estrechamente vinculadas con la cobertura de salud, si bien los coeficientes también son positivos.

Gráfico 27

Índice de cobertura sanitaria universal (3.8.1): relaciones con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad y las mediciones de las Cuentas Nacionales de Transferencias

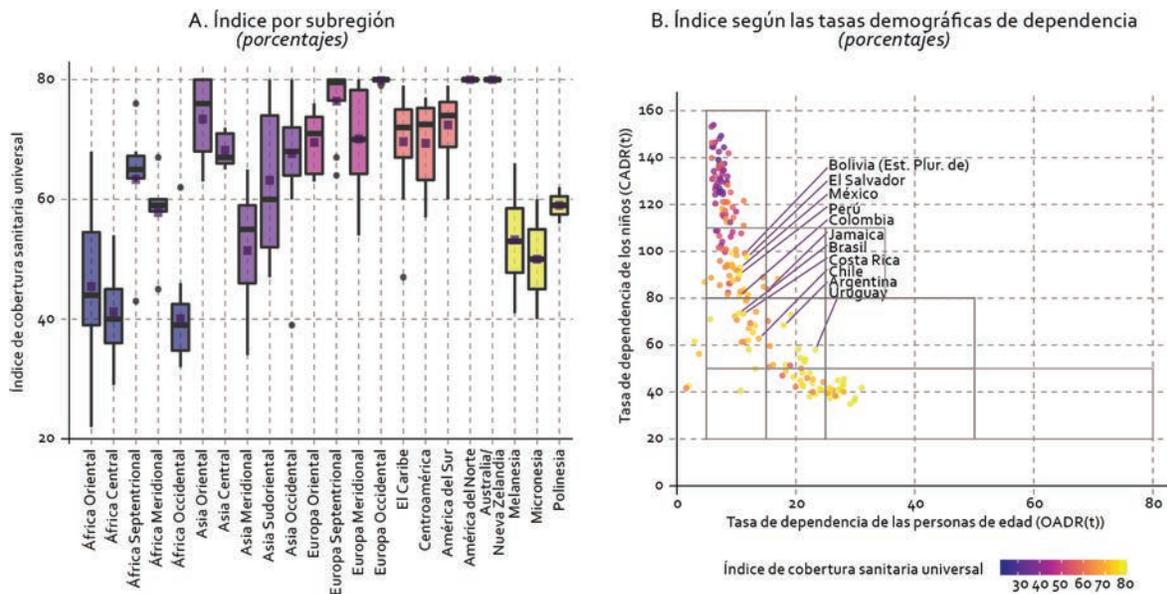
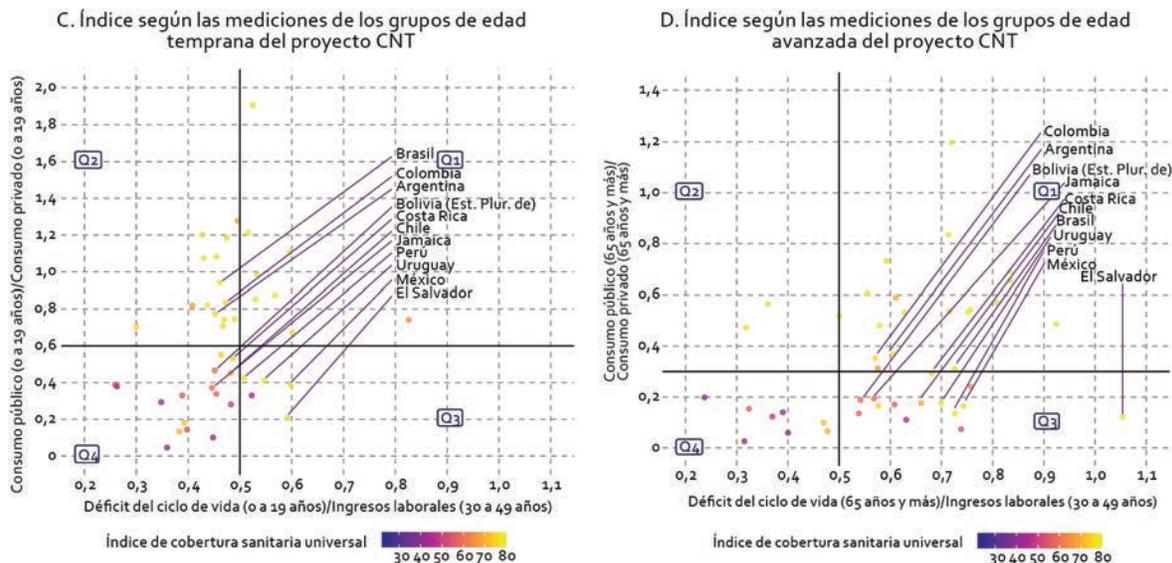


Gráfico 27 (conclusión)

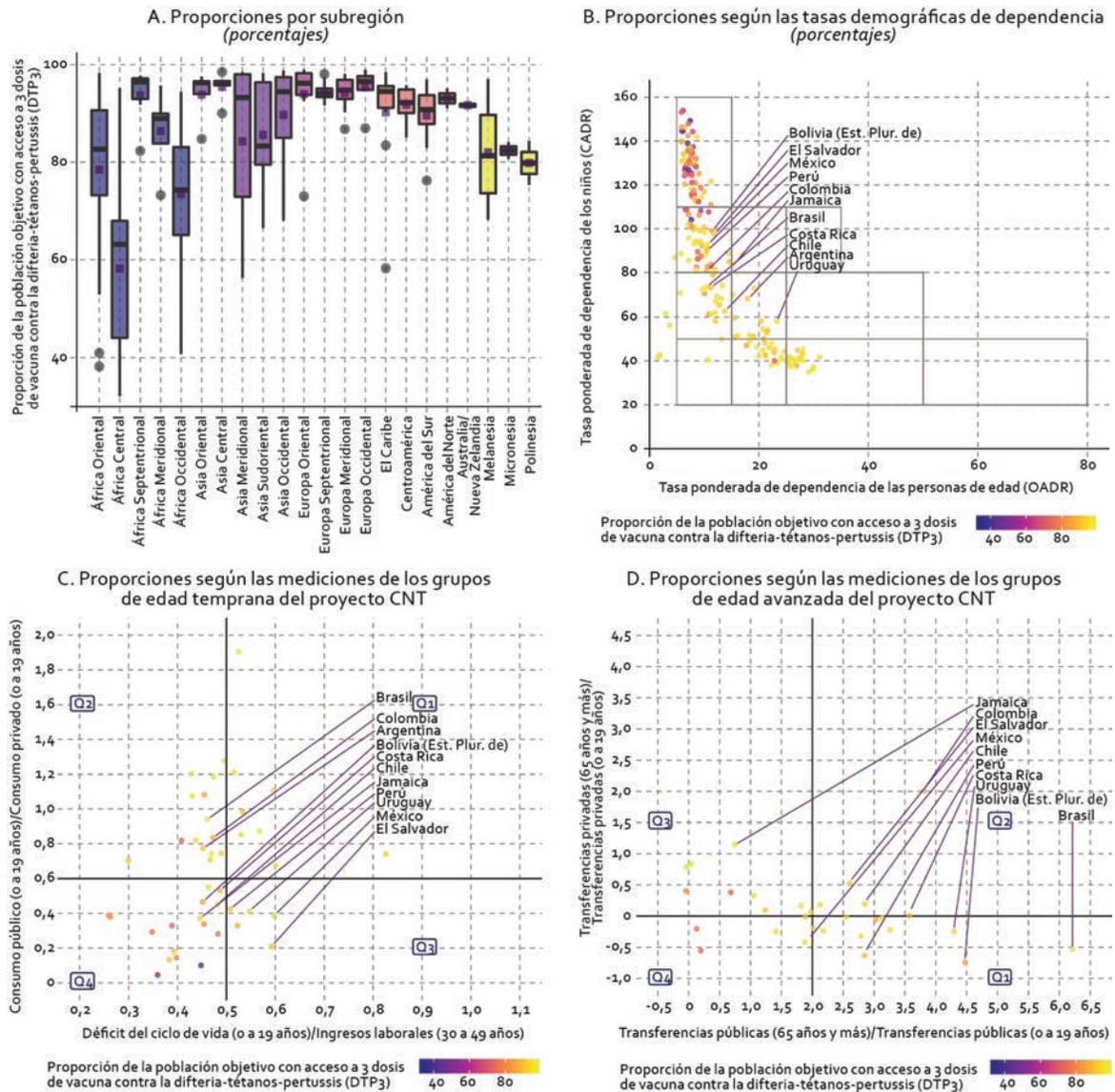


Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO); y Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>, y *Base de Datos Mundial de los ODS, 2020* [en línea] <https://unstats.un.org/sdgs/indicators/database/>.

Si bien no hay indicadores de salud específicos para las personas de edad, algunos indicadores de los ODS están estrechamente vinculados con la salud de los niños. Dos de ellos se presentan en los gráficos 28 y 29: las inmunizaciones, que reflejan la proporción de la población objetivo que accede a tres dosis de vacunas contra la difteria, el tétanos y la pertussis, y la proporción de los niños con retraso en el crecimiento moderado o grave. No sorprende que en ambos casos los resultados sean considerablemente peores para los países africanos y algunos asiáticos. Se trata de países que están en las primeras etapas de la transición demográfica y cuyo consumo en las edades tempranas es relativamente bajo frente a los ingresos laborales. Además, en estos países el sector público desempeña un papel apenas importante en la financiación de los bienes y los servicios destinados a los niños. Por cuanto el retraso en el crecimiento y la inmunización son marcadores de las etapas iniciales del desarrollo social y económico, para otros países del mundo que participan en el proyecto CNT, incluidos los de América Latina y el Caribe, no hay demasiada variación en los valores de ambos indicadores. Con todo, la correlación con el consumo público en las edades más tempranas es claramente positiva para la inmunización (0,53) y negativa para el retraso en el crecimiento (-0,69).

Gráfico 28

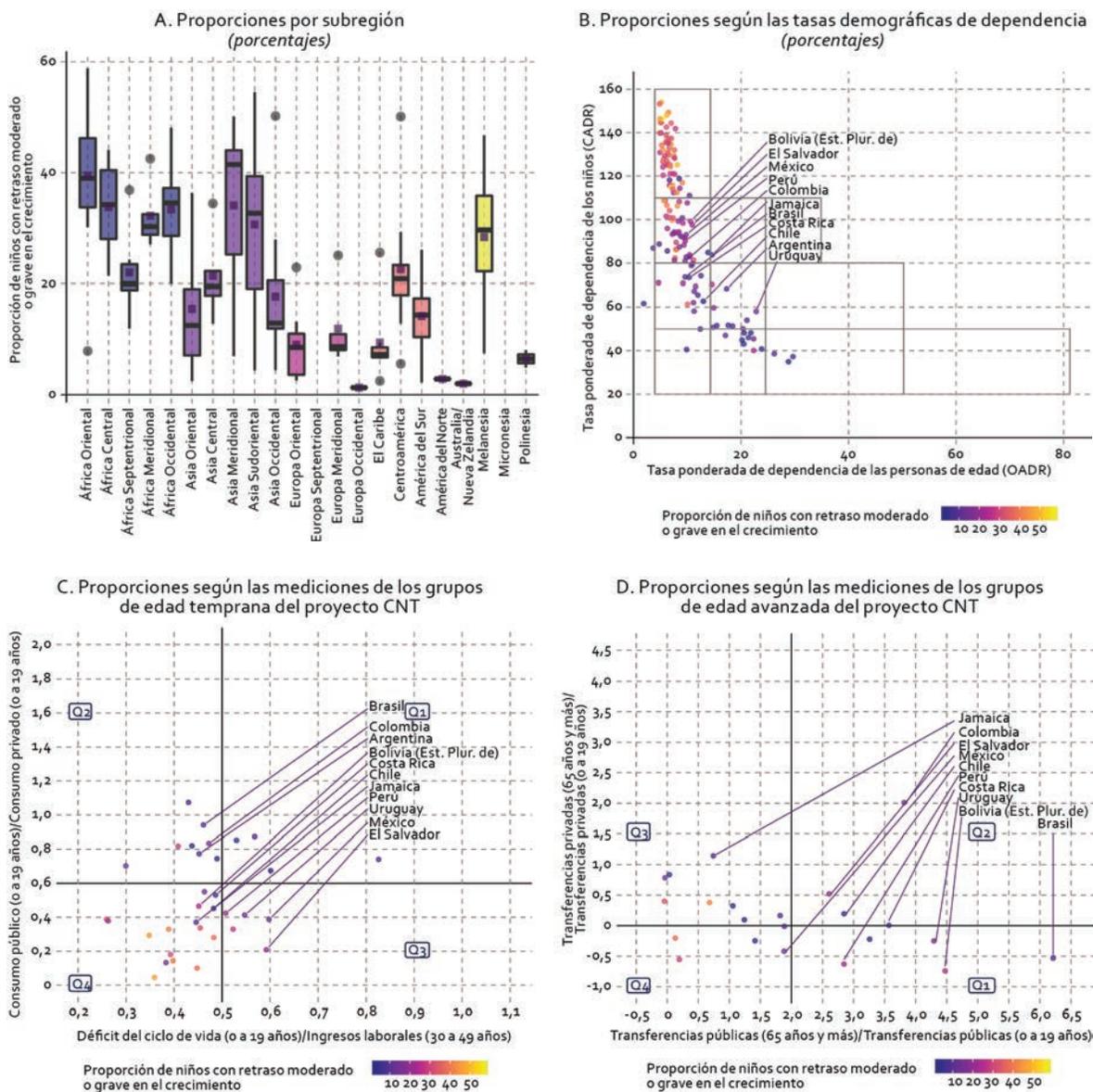
Inmunizaciones (3.b.1): relaciones con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad y las mediciones del proyecto de Cuentas Nacionales de Transferencias



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO); y Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>, y *Base de Datos Mundial de los ODS, 2020* [en línea] <https://unstats.un.org/sdgs/indicators/database/>.

Gráfico 29

Retraso en el crecimiento (2.2.1): relaciones con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad y las mediciones del proyecto de las Cuentas Nacionales de Transferencias

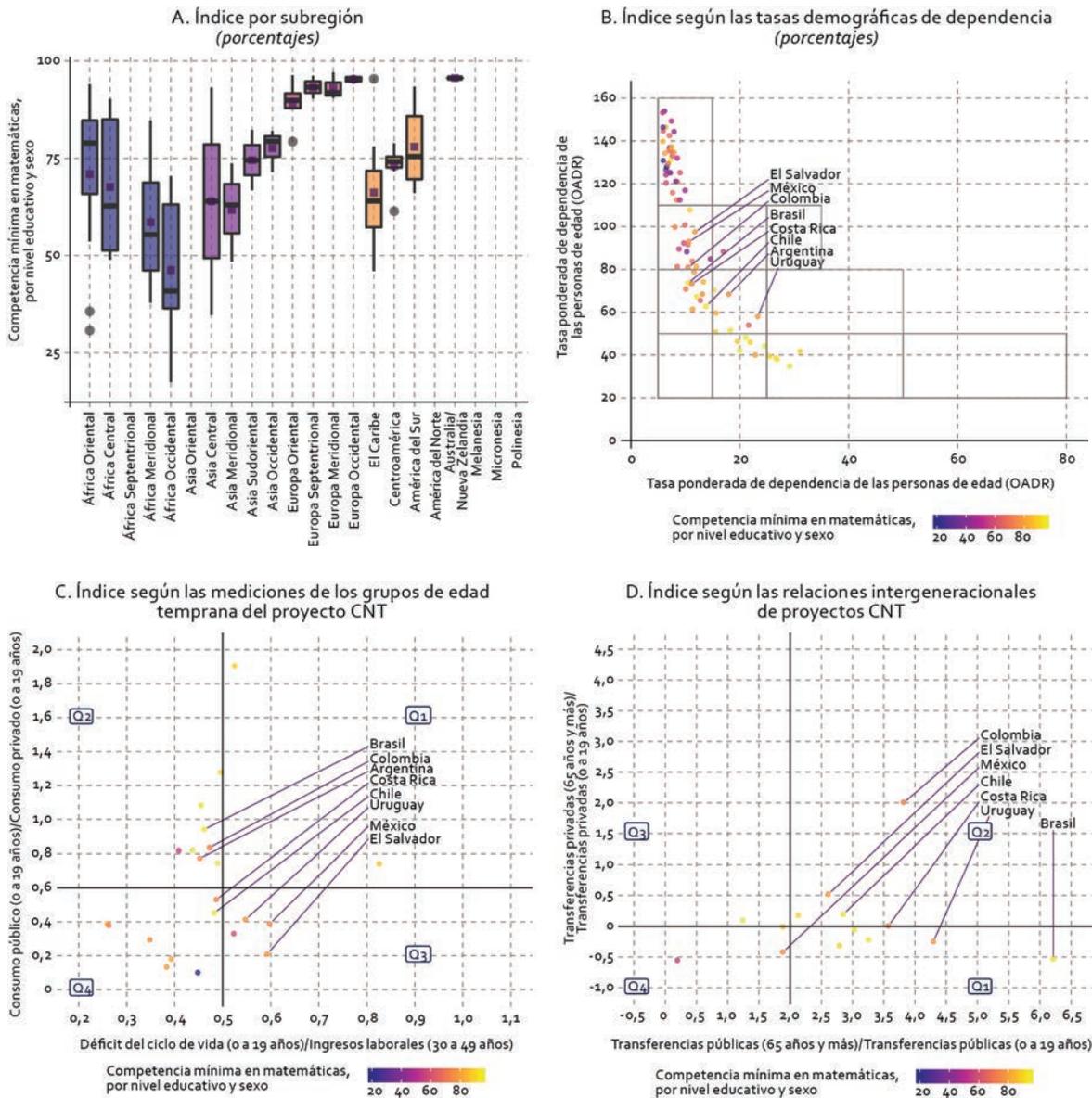


Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO); y Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>, y *Base de Datos Mundial de los ODS, 2020* [en línea] <https://unstats.un.org/sdgs/indicators/database/>.

Otra dimensión crítica del desarrollo económico y social es la educación. Se seleccionaron dos indicadores de los ODS que miden la calidad de la educación: competencia en matemática y competencia en lectura (gráficos 30 y 31). Si bien existe una correlación positiva y estadísticamente significativa entre la competencia en matemáticas y lectura por un lado, y la etapa de la transición demográfica (0,63) y el papel del sector público en la provisión de bienes y servicios a los niños (0,44) por el otro, los patrones regionales de educación son diferentes cuando se comparan con los indicadores de salud. Una explicación

es la naturaleza de cada conjunto de indicadores: los indicadores de educación seleccionados miden la calidad, no solo la cantidad. En los países donde la desigualdad es alta, se ven efectos negativos en lo referido a la competencia en matemáticas y en lectura, que es lo que sucede en la mayor parte de la región de América Latina y el Caribe.

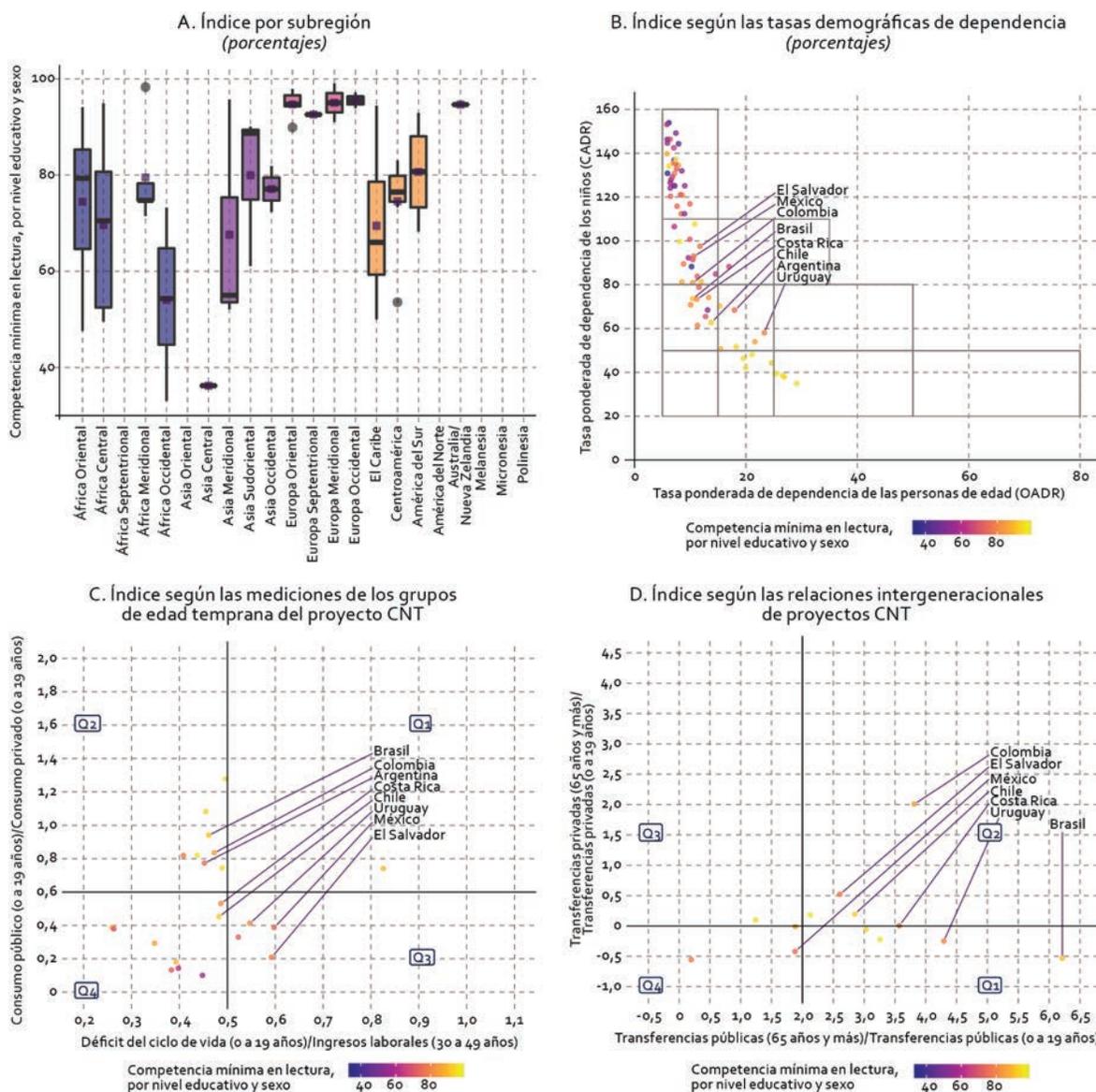
**Gráfico 30**  
**Competencia en matemáticas (4.1.1): relaciones con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad y las mediciones del proyecto de Cuentas Nacionales de Transferencias**



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO); y Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>, y *Base de Datos Mundial de los ODS, 2020* [en línea] <https://unstats.un.org/sdgs/indicators/database/>.

Gráfico 31

Competencia en lectura (4.1.1): relaciones con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad y las mediciones del proyecto de Cuentas Nacionales de Transferencias

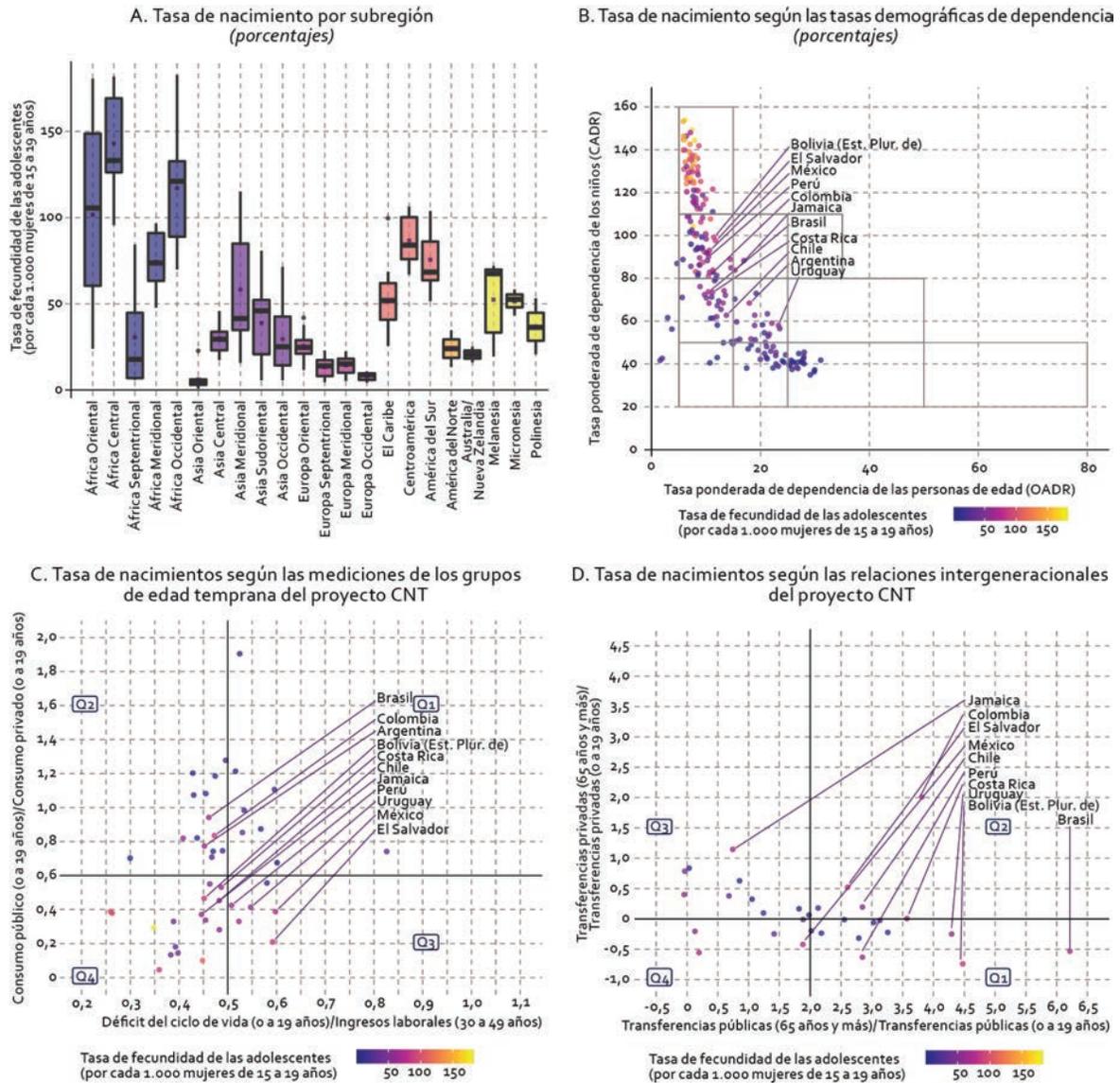


Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO); y Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>, y *Base de Datos Mundial de los ODS, 2020* [en línea] <https://unstats.un.org/sdgs/indicators/database/>.

Otras dos mediciones del bienestar en las edades más tempranas —las tasas de fecundidad de las adolescentes y la proporción de jóvenes que no cursan estudios, no están empleados ni reciben capacitación— se presentan en los gráficos 32 y 33. Si bien estos indicadores se asocian negativamente tanto con la transición demográfica como con el papel del sector público en la financiación del consumo de los jóvenes, sus valores en los países de América Latina y el Caribe son más bajos que en naciones con patrones demográficos y de CNT similares. Existe muchísima literatura sobre los problemas económicos y sociales que afectan a los jóvenes en América Latina. Los niveles de desigualdad históricamente altos (en materia de ingresos, de género y por motivos de raza/etnicidad), la violencia urbana crónica y los problemas políticos explican los resultados relativamente deficientes de los países de América Latina y el Caribe en estos indicadores, que parecen carecer de elasticidad frente a los declives en las tasas de fecundidad y mortalidad y la expansión del sector público.

Gráfico 32

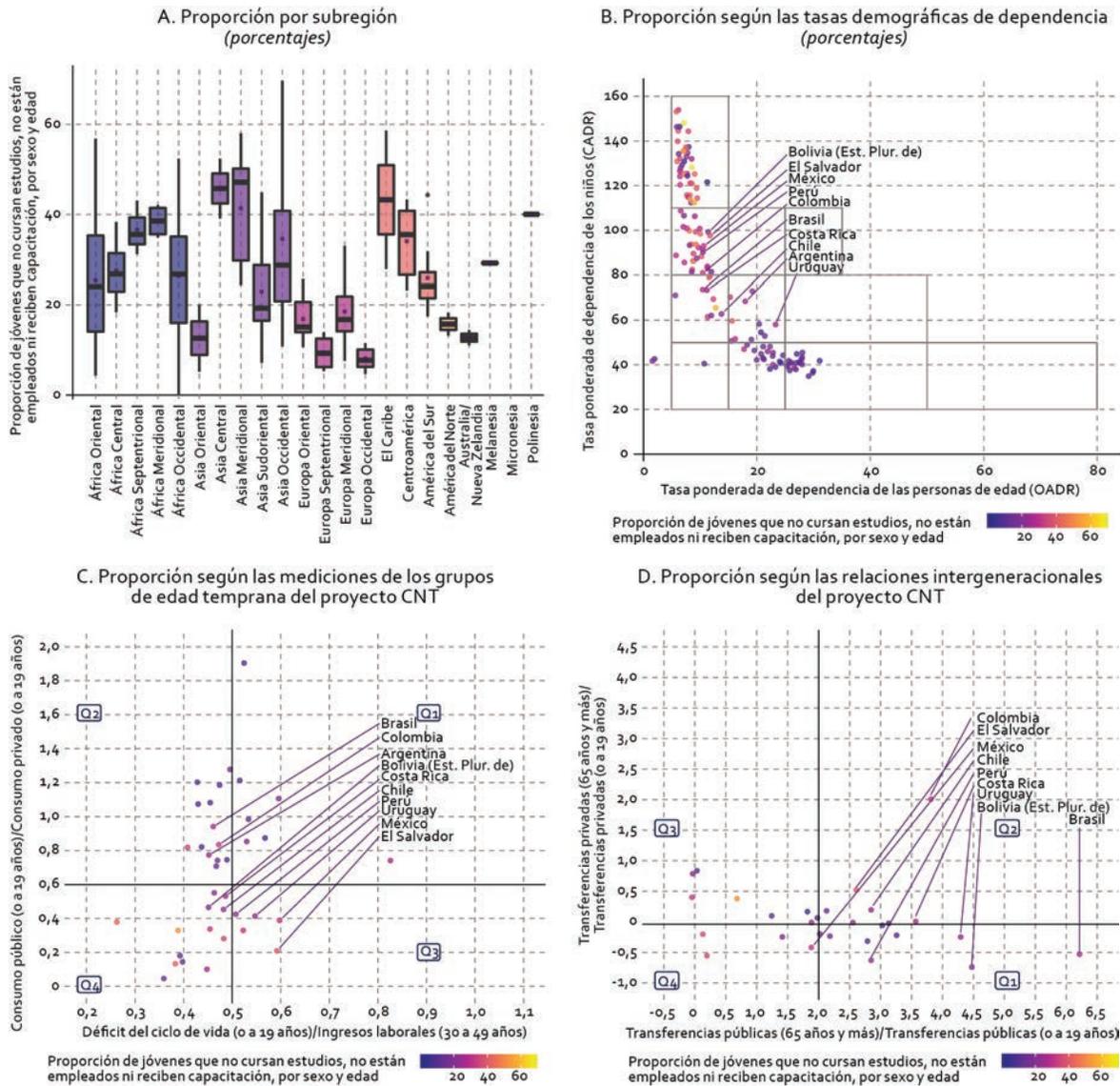
Tasa de fecundidad de las adolescentes (3.7.2): relaciones con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad y las mediciones del proyecto de las Cuentas Nacionales de Transferencias



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO); y Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>, y *Base de Datos Mundial de los ODS, 2020* [en línea] <https://unstats.un.org/sdgs/indicators/database/>.

Gráfico 33

Proporción de los jóvenes que no cursan estudios, no están empleados ni reciben capacitación, solo mujeres (8.6.1): relaciones con las tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad y las mediciones del proyecto de las Cuentas Nacionales de Transferencias



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO); y Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>, y *Base de Datos Mundial de los ODS, 2020* [en línea] <https://unstats.un.org/sdgs/indicators/database/>.

Cuadro 6  
Resumen de los indicadores de los ODS y vinculaciones con las mediciones demográficas y de las CNT

Indicadores de los ODS	Tasas de prevalencia (mediana)							Vinculaciones		
	América Latina y el Caribe	África	Asia	Europa	América del Norte	Oceanía	Etapas de la transición demográfica	Consumo público/ privado (o a 19 o 65 años y más)	Relaciones intergeneracionales (65 años y más/ o a 19 años)	
1.1.1 Tasa de pobreza	6,8	42,0	5,5	0,3	0,6	11,8	Negativo	Negativo	No es significativo	
OCDE: Tasa de pobreza (o a 17 años)	25,4	32,0	23,9	11,3	18,0	13,2	Negativo	Negativo	No es significativo	
OCDE: Tasa de pobreza (65 años y más)	20,3	20,7	21,5	10,5	15,2	18,5	Negativo	No es significativo	Negativo	
3.8.1 Índice de cobertura sanitaria universal	73,0	44,0	66,0	76,0	80,0	58,0	Positivo	Positivo	Positivo	
3.b.1 Inmunizaciones	92,0	79,8	94,3	94,9	93,1	84,2	Positivo	Positivo	No es significativo	
2.2.1 Prevalencia del retraso en el crecimiento	13,2	34,4	19,7	8,5	2,9	8,1	Negativo	Negativo	No es significativo	
4.1.1 Competencia en matemáticas	73,7	62,8	72,6	91,9	N/A	95,6	Positivo	Positivo	No es significativo	
4.1.1 Competencia en lectura	75,7	70,3	72,3	94,5	N/A	94,6	Positivo	Positivo	No es significativo	
3.7.2 Tasas de fecundidad de las adolescentes	64,7	103,3	26,1	14,8	24,0	43,3	Negativo	Negativo	No es significativo	
8.6.1 Proporción de jóvenes (entre 15 y 24 años) que no cursan estudios, no están empleados ni reciben capacitación; solo las mujeres	27,2	31,2	27,3	12,5	15,8	29,0	Negativo	Negativo	No es significativo	

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO); y Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>, y *Base de Datos Mundial de los ODS, 2020* [en línea] <https://unstats.un.org/sdgs/indicators/database/>.



## V. Síntesis, desafíos y recomendaciones

En esta sección se presenta una síntesis de los principales resultados del trabajo y se analizan los posibles desafíos y recomendaciones que se derivan de la interrelación entre la transición demográfica, la economía generacional y los ODS.

### A. Síntesis

Pese a las rápidas transformaciones demográficas, sociales, económicas y políticas, la región de América Latina y el Caribe sigue acusando elevados niveles de desigualdad. El principal objetivo de este trabajo fue establecer una relación entre los cambios demográficos, las mediciones generacionales y los ODS a fin de arrojar luz sobre los posibles mecanismos que impulsan el desarrollo sostenible. Es un hecho bien conocido que en América Latina y el Caribe, la transición demográfica, un fenómeno mundial que obedece a la disminución de las tasas de fecundidad y a la mejora de los niveles de supervivencia, ha sido más rápida que la capacidad de las naciones de promover un desarrollo sostenible para todos. Una de las principales consecuencias de la transición demográfica es el envejecimiento de la población. Los cambios en la estructura por edad modifican la proporción de la población integrada por grupos de personas en edad de dependencia (en general, los niños y las personas de edad), lo que afecta la asignación de recursos en el ciclo de vida y la capacidad de las sociedades de mejorar el bienestar.

Por ende, en la sección 2 se reexaminó la transición demográfica a la luz de la transición en materia de edad. Sobre la base de mediciones demográficas sintéticas —a saber, las tasas de dependencia de los niños (0 a 19 años) y de las personas de edad (65 años y más)— y de los datos de la variante media de fecundidad provenientes de la revisión de 2019 de las estimaciones y proyecciones de población de las Naciones Unidas para 201 países, el análisis permitió llegar a al menos cuatro conclusiones principales.

En primer lugar, se demostró que las tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad mantienen una relación negativa, pero no lineal. En las primeras etapas de la transición demográfica, existe una elevada proporción de grupos conformados por niños y jóvenes debido a los numerosos nacimientos y a las mayores tasas de mortalidad. La tasa de dependencia de los niños puede alcanzar los 150 niños por cada 100 adultos en edad laboral, mientras que la de las personas de edad no alcanza los 7,5 personas de edad por cada 100 adultos. En comparación, en las etapas más avanzadas de la transición demográfica, la tasa de dependencia de los niños se reduce a menos de 30 niños por cada 100 adultos, y la de las personas de edad aumenta a niveles de 65 por cada 100. Entre las etapas inicial y final de la

transición demográfica, el número total de dependientes (niños y personas de edad) disminuye con relación al número de adultos, una fase temporaria que puede ayudar a las sociedades a mejorar las vidas de las personas. Al final, se produce un cambio importante en la composición de los grupos de dependientes: las personas de edad habrán reemplazado a parte de los niños y los jóvenes, y la población se habrá vuelto considerablemente más envejecida.

En segundo lugar, la duración y la intensidad de los cambios en la estructura por edad varían de país en país. Los niveles máximo y mínimo de las tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad difieren entre los países, y el tiempo necesario para que la tasa de dependencia de los niños disminuya sin que se produzcan aumentos importantes en la tasa de dependencia de las personas de edad también puede ser distinto. Por ende, a lo largo de la transición demográfica, los países quedan incluidos en diferentes agrupamientos.

En tercer lugar, las estimaciones correspondientes al período que va de 1980 a 2020 sugieren que los países de Europa y América del Norte están transitando las etapas más avanzadas de la transición demográfica, seguidos por los países de América Latina, el Caribe y Asia. En los países de África, en particular los de África Subsahariana, se registra el nivel más alto de la tasa de dependencia de los niños y el más bajo de la tasa de dependencia de las personas de edad, lo que indica que están transitando etapas mucho más tempranas de la transición demográfica. Las proyecciones para los próximos 80 años indican que en esos países, y en algunos de Asia y de América Latina y el Caribe, se producirá una importante reducción en la proporción de los grupos integrados por personas jóvenes (tasa de dependencia de los niños), junto con un aumento en la proporción relativa de los adultos en edad laboral, lo que podría tener efectos sociales y económicos positivos para dichas naciones.

Finalmente, los países de América Latina y el Caribe iniciaron la transición demográfica en momentos diferentes de los siglos XIX y XX. Los países que comenzaron su transición de fecundidad en los primeros decenios de la segunda mitad del siglo XX experimentaron un proceso rápido e intenso de envejecimiento demográfico. En este grupo aparecen, por ejemplo, el Brasil y Colombia. Otros países de la región —el Estado Plurinacional de Bolivia, México, el Perú y El Salvador— siguieron patrones similares, pero la reducción en la tasa total de dependencia ha sido menos drástica. Por otro lado, países como la Argentina y el Uruguay, que fueron pioneros en la transición demográfica en la región, han atravesado procesos de envejecimiento de la población de mayor duración y menor intensidad. Entre 1980 y 2020, la tasa de dependencia de los niños fue de 80-110 y la de las personas de edad de 5-15 en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe. Se prevé que entre 2025 y 2100, la tasa de dependencia de los niños disminuirá en más de la mitad, a 20-50, en tanto que la tasa de dependencia de las personas de edad se multiplicará por cinco, a 25-50 personas de edad por cada 100 adultos. Hacia finales de siglo, la proporción de personas de 65 años y más en muchos de los países de América Latina y el Caribe, entre otros, el Brasil, Chile, Colombia y Costa Rica, será comparable a las proporciones estimadas para los países de América del Norte, Europa y Oceanía. Desafortunadamente, muchas de las oportunidades que ofrece la transición demográfica no durarán demasiado en la región de América Latina y el Caribe.

Para que los países alcancen niveles elevados de desarrollo sostenible, no alcanza solamente con los cambios demográficos. La estructura de la economía generacional, es decir, la manera en que las sociedades deciden asignar los recursos que producen las personas en las edades más productivas (los adultos) a aquellas en las edades más vulnerables y otros subgrupos, también es fundamental, y por eso, tal fue el eje temático de la sección 3. Los recientes avances metodológicos en el estudio del ciclo de vida económico han permitido elaborar estimaciones comparables, mejoradas y más abarcadoras de la economía generacional en todo el mundo. Desde 2004, el Proyecto de las Cuentas Nacionales de Transferencias (CNT) viene brindando estimaciones de las cuentas de transferencias intergeneracionales e interedad para un creciente número de países, sobre la base de un marco teórico coherente. Además de estimar las Cuentas Nacionales de Transferencias, los equipos en los países de América Latina y el Caribe han examinado numerosas cuestiones de investigación, entre ellas, la existencia de disparidades de género tanto en la producción comercial como en la doméstica, la presencia de profundas disparidades socioeconómicas en el ciclo de vida económica, y las crecientes presiones fiscales que supone el envejecimiento de la población.

A partir de los datos de las CNT, pueden calcularse diversas mediciones. En este trabajo, las opciones metodológicas se limitaron a los elementos de la economía generacional que pueden vincularse con la transición demográfica y los ODS mediante un sistema integral y coherente. El criterio de selección más obvio fue la edad, por cuanto es la variable que sustenta la estructura del marco CNT: los niños y las personas de edad, cuya producción en el mercado laboral es insuficiente para financiar su consumo, son los grupos más vulnerables en el ciclo de vida económico. Los países del proyecto CNT se clasificaron en función de tres dimensiones: i) la magnitud y la composición del consumo en la primera etapa del ciclo de vida (0 a 19 años); ii) la magnitud y la composición del consumo entre las personas de edad (65 años y más); iii) las relaciones intergeneracionales, que se calcularon vinculando las transferencias netas públicas y privadas que se destinan a los niños y a las personas de edad. Se recopilaron datos para 43 países a partir del Proyecto de las Cuentas Nacionales de Transferencias, incluidas las nuevas estimaciones del proyecto para América Latina y el Caribe que la CEPAL llevó a cabo en 2018-2019, que abarca a nueve países de la región. Las conclusiones se basan en la combinación de los seis indicadores distintos de las CNT, y vale la pena considerar algunas de ellas.

En primer lugar, se demostró que frente a los ingresos laborales, el consumo en las edades más tempranas es más alto en los países de América del Norte, América Latina y el Caribe, Oceanía y Europa. En los países asiáticos se registra la relación promedio más baja, seguidos por los países africanos. En lo referido a la composición del consumo en las edades más tempranas, el sector público desempeña un papel más importante en Europa, donde la relación entre el consumo público y el privado es, en promedio, superior a uno. La relación es aproximadamente la mitad de ese valor en Asia y en América Latina y el Caribe, y aún más baja en los países africanos. En términos relativos, la Argentina, el Brasil y Colombia son como Alemania, Austria, Francia y Sudáfrica, donde el sector público desempeña un papel importante en brindar transferencias en especie a los niños. Otros países de América Latina y el Caribe asignan proporcionalmente menos recursos a los niños mediante el sector público (menos del 60% del consumo privado), pero el consumo de los niños tiende a ser relativamente más alto allí que en algunos países de África y Asia.

También es posible comparar las diferencias regionales en materia de consumo en las edades tempranas y avanzadas. Los países de Europa y América del Norte se caracterizan por un gran nivel de consumo y una elevada proporción de transferencias en especie del sector público en las edades más avanzadas. Por otro lado, en la mayoría de los países de África y algunos de Asia, las transferencias en especie del sector público representan menos del 20% del consumo privado y no más del 50% de los ingresos laborales. Los países de América Latina y el Caribe se dividen en dos grupos intermedios, que se caracterizan por un importante nivel de consumo en relación a los ingresos (por encima del 60%), pero con composiciones diferentes. En la Argentina, el Brasil, Colombia y Costa Rica, entre el 30% y el 40% del consumo de las personas de edad es cubierto por los servicios públicos. Chile, Jamaica, México, el Perú, El Salvador y el Uruguay se caracterizan por una relación más baja entre el consumo público y el consumo privado, de un 10% a un 20%.

Las relaciones intergeneracionales también difieren en función de la región. Para la mayoría de los países más prósperos de Europa, las transferencias públicas a las personas de edad, en promedio, duplican con creces las que se destinan a los niños. En América del Norte, Oceanía y Asia la relación se acerca a uno, en tanto que en África el sector público es un canal que asigna recursos principalmente a los niños. En la región de América Latina y el Caribe, las excepciones son el Brasil y Colombia. El Brasil es el país donde las transferencias públicas más favorecen a las personas de edad en detrimento de los niños, con una relación que supera el 6,0. En Colombia, tanto las transferencias privadas (2,0) como las públicas (3,75) para las personas de edad son relativamente más altas que para los niños. Para todos los demás países en América Latina y el Caribe, con la excepción de Jamaica y México, las transferencias públicas netas para las personas de edad también son particularmente altas.

Finalmente, se constató una correlación negativa y estadísticamente significativa entre la magnitud y la composición del consumo de los niños y de las personas de edad por un lado, y las etapas de la transición demográfica por el otro: los países en las etapas más avanzadas de la transición se caracterizan por un consumo más elevado en las edades de dependencia y una mayor participación del sector público.

Por otro lado, no se observó ninguna correlación estadísticamente significativa entre las relaciones intergeneracionales y la transición demográfica: los países con distribuciones de edad comparables (por ejemplo, los países de Asia y los de América Latina) pueden diferir en lo referido al apoyo que las familias, el sector público y el mercado financiero (los activos) brindan a las personas de edad. La composición de los recursos que se asignan a las personas de edad podría guardar una relación más estrecha con los contextos políticos e históricos que con los cambios demográficos.

¿En qué medida los cambios demográficos y las estrategias para la asignación de recursos en el ciclo de vida se asocian con las mediciones de bienestar? La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible estableció un marco mundial para erradicar la pobreza extrema y luchar contra la desigualdad y la injusticia. Indudablemente, la Agenda se ve afectada tanto por los cambios demográficos como por la manera en que las familias, los gobiernos y el mercado distribuyen los recursos y el tiempo dentro de los grupos de edad y entre ellos. Por ejemplo, el envejecimiento de la población podría exigir ajustes en los sistemas intergeneracionales, con consecuencias para el bienestar de algunos subgrupos. Por otro lado, las transferencias durante el ciclo de vida podrían repercutir en las tasas de fecundidad y de mortalidad. En la sección IV se ofreció un análisis exploratorio basado en gráficos y correlaciones simples para describir la manera en que algunos de los ODS se relacionan con los indicadores demográficos y de las CNT que se analizan en las primeras secciones. No se persiguió el objetivo de medir los efectos de la retroinformación, ni de controlar las covariables en modelos de regresión múltiple. Es de esperar que en futuras investigaciones se desarrollen enfoques metodológicos que aborden estas cuestiones.

Una de las contribuciones de este trabajo fue preseleccionar los indicadores de los ODS con mayores posibilidades de afectar a los indicadores demográficos y de las CNT, y de verse afectados por ellos. Para eso, se obtuvo la lista de las metas y los indicadores que las Naciones Unidas definieron para cada ODS. La prioridad fue incluir aquellos indicadores que miden el bienestar de los niños y las personas de edad, los sujetos centrales de los análisis demográficos y de las CNT. Para evitar sesgos en la selección, en la lista final se incluyeron 11 indicadores para los que hubiera datos sobre la máxima cantidad posible de países. Se suprimieron los indicadores relacionados con el género debido a la falta de un conjunto completo de mediciones CNT intraedad que pudiera usarse para establecer correlaciones con dichos indicadores. Asimismo, se excluyeron los indicadores relacionados con el gasto público y otras mediciones agregadas de tipo económico y social, ya que se superponen con las CNT.

El análisis exploratorio sugirió que los indicadores de bienestar tienden a mejorar en las etapas más avanzadas de la transición demográfica. De esta conclusión surgen diversas hipótesis. Por un lado, durante la transición demográfica, la reducción en la tasa de dependencia de los niños permite a los países invertir en capital humano y promover el crecimiento económico y el bienestar, antes de que surjan los desafíos que conlleva el envejecimiento de la población. Por otro lado, las tasas de pobreza bajas y los servicios de salud y educación de buena calidad aceleran la transición demográfica. Asimismo, los cambios demográficos y los indicadores de los ODS podrían estar vinculados a través de otras dimensiones no incluidas en este análisis, como la calidad de las instituciones, la igualdad de género, la urbanización y la democracia.

Respecto de las mediciones CNT, se encontraron indicadores mejorados de los ODS para los países donde el consumo en las edades tempranas y las edades avanzadas es mayor como proporción de los ingresos laborales de las personas adultas, y donde el sector público desempeña un papel más importante en la provisión de servicios (por ejemplo, de salud, de educación) a los dos grupos de personas en edad de dependencia. Una vez más, las vinculaciones podrían establecerse en ambas direcciones, lo que reforzaría las correlaciones. Asimismo, existen otras dimensiones no incluidas en el análisis que podrían explicar las vinculaciones constatadas. Por ejemplo, los exámenes preliminares sugirieron que las correlaciones entre los indicadores de las CNT y los ODS pierden relevancia cuando se aplicaron controles relativos a la transición demográfica.

En general, las relaciones intergeneracionales —el equilibrio entre los recursos que se transfieren a los niños y a las personas de edad mediante las familias y el sector público— no parecieron afectar a los indicadores de los ODS. Como ya se mencionó, países con niveles de desarrollo similar podrían valerse de canales diferentes para asignar los recursos en función de la edad (por ejemplo, las reasignaciones basadas

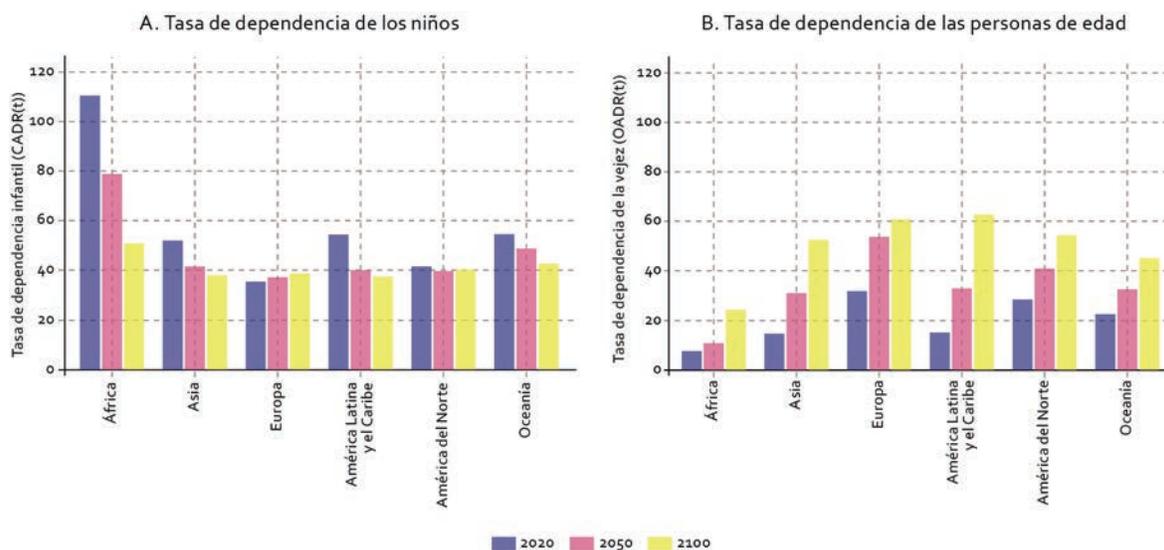
en activos), sin ir en detrimento de los niveles de bienestar. Además, podría existir un nivel óptimo de transferencias intergeneracionales para los niños y las personas de edad, tras el cual las consecuencias sobre los indicadores de los ODS que se incluyen en este trabajo serían insignificantes.

## B. Otros desafíos

En el análisis realizado en este trabajo no se han tenido en cuenta muchos de los obstáculos que los países de América Latina y el Caribe han enfrentado para promover el desarrollo y el bienestar para todos los subgrupos de la población. Existen innumerables modelos teóricos y empíricos que ofrecen explicaciones sobre los éxitos y los fracasos de la región en materia de desarrollo, pero examinarlos y agregarlos al presente análisis va más allá de los objetivos del trabajo. Con todo, algunas consideraciones relacionadas con la transición demográfica y las CNT podrían arrojar algo de luz sobre los motivos por los que los países de América Latina y el Caribe están avanzando con rapidez hacia las últimas etapas de la transición demográfica, aunque posiblemente no sean capaces de alcanzar el mismo nivel de bienestar que los países de ingreso alto.

Como se menciona en la sección 2, frente a América del Norte y Europa, la transición demográfica en América Latina y el Caribe ha sido particularmente rápida. El envejecimiento de la población ya es una realidad en la región. Los cambios de tal profundidad tienen consecuencias profundas, que ofrecen oportunidades que los países no tienen tiempo de aprovechar. Como se ve en el gráfico 34, las proyecciones de las Naciones Unidas indican que hasta 2050 las tasas de dependencia de los niños continuarán disminuyendo en la región, si bien no demasiado, tras lo cual experimentarán pocas variaciones hasta 2100. Por otro lado, las tasas de dependencia de las personas de edad se triplicarán con creces entre 2020 y 2100, y excederán los niveles de Europa, América del Norte, Asia y Oceanía. El incremento relativo y temporal de la población en edad laboral prácticamente ha llegado a su fin en los países centrales de la región, como la Argentina, el Brasil, Chile, Colombia, México y el Uruguay. Por tanto, teniendo en cuenta los fracasos ocurridos durante la fase demográfica (más favorable) de aumento de la población en edad laboral, está por verse si durante un período de envejecimiento rápido de la población será posible impulsar las mejoras sociales y económicas que se necesitan.

**Gráfico 34**  
Tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad, regiones del mundo, 2020 a 2100  
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

Los desafíos económicos que vendrán pueden verse en el cuadro 7. El cuadro muestra que entre 2020 y 2100, a medida que la población envejece y un mayor número de personas alcanza edades superiores a los 65 años, el consumo total en los países seleccionados de América Latina y el Caribe que participan en el proyecto CNT tiende a aumentar frente al ingreso laboral total. En los próximos 30 años, los esfuerzos adicionales para mantener los niveles actuales de consumo (si todas las demás variables económicas permanecen constantes) aumentarán de un 0,37% a un 1,66% por año debido al aumento en la tasa de dependencia de las personas de edad, independientemente de la reducción en la tasa de dependencia de los niños. Son varias las estrategias que pueden mitigar los efectos del envejecimiento de la población sobre la economía, entre otras, las rentas de capital más elevadas, la implantación de sistemas tributarios más progresivos y el aumento de los índices de participación de la fuerza laboral mediante la promoción de la equidad de género y de la migración internacional, o el aplazamiento de la jubilación.

**Cuadro 7**  
Efectos de los cambios demográficos sobre el déficit del ciclo de vida, países seleccionados de América Latina y el Caribe, 2020 a 2050

País	Cambio en el déficit del ciclo de vida		Cambio en el déficit del ciclo de vida (sobre la base del supuesto de que el consumo agregado de los niños, de 0 a 19 años, no es elástico)		Aumento total en el consumo per cápita de los niños, 2020 a 2050 (porcentajes)
	Tasa (2050/2020)	Cambio anual (porcentajes)	Tasa (2050/2020)	Cambio anual (porcentajes)	
Argentina	1,23	0,69	1,25	0,75	3,35
Brasil	1,36	1,03	1,55	1,45	33,22
Chile	1,65	1,66	1,91	2,16	25,78
Colombia	1,17	0,52	1,36	1,03	34,94
Costa Rica	1,41	1,16	1,59	1,54	26,83
El Salvador	1,12	0,37	1,24	0,71	38,08
Jamaica	1,27	0,80	1,63	1,62	36,83
México	1,20	0,62	1,30	0,87	19,43
Uruguay	1,41	1,15	1,47	1,27	17,18

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO); y Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

Los ingresos laborales también pueden incrementarse más rápidamente si las inversiones en el capital humano aumentan y se vuelven más equitativas entre las naciones y dentro de ellas. Por ende, una opción prometedora consiste en aumentar la cantidad y la calidad de la educación en el contexto de la disminución de la tasa de dependencia de los niños. Si bien las inversiones en el capital humano no han sido iguales para todos los subgrupos de población de la región, lo que se ha traducido en una elevada desigualdad y una baja productividad, algunas ventanas de oportunidad seguirán abiertas por un tiempo. Por ejemplo, el cuadro 7 muestra que el consumo per cápita en la franja etaria de 0 a 19 años podría aumentar en alrededor de un tercio para la mayoría de los países de América Latina y el Caribe que participan en el proyecto CNT si el consumo total de los niños se mantiene constante a medida que la tasa de dependencia de los niños se reduce. Si bien esta estrategia exigiría mayores esfuerzos para financiar el consumo adicional en las edades avanzadas (de un 0,71% a un 2,16% por año), también podría mejorar considerablemente la productividad y promover el crecimiento sostenible que se necesita.

La desigualdad es indudablemente uno de los mayores obstáculos para promover el crecimiento sostenible en América Latina y el Caribe. Por ende, las políticas públicas deben centrarse en los grupos más vulnerables e intentar eliminar los diferenciales que actualmente persisten en la región. Una y otra

vez, el cuadro 8 muestra que las mediciones de las CNT varían considerablemente en función del género y la situación socioeconómica. Estas estimaciones no son más que una vislumbre de los nuevos avances metodológicos que se están desarrollando en el marco del proyecto CNT sobre los países de América Latina y el Caribe que está coordinando la CEPAL. Como ya se señaló, los resultados todavía son preliminares y, por ende, no han sido considerados en las secciones anteriores. Con todo, dejan expuestas importantes diferencias en los ingresos laborales entre los hombres y las mujeres (alrededor del doble) y en el déficit del ciclo de vida de los grupos en situación socioeconómica alta y baja (entre 1,10 y 3,32). Las estimaciones revelan que dentro de la región de América Latina y el Caribe, existen numerosas y diversas realidades en lo referido a los niveles, las trayectorias y las vinculaciones entre las mediciones demográficas, de las CNT y de los ODS, lo cual merece la atención de los académicos y de los responsables de las políticas públicas. Cabe esperar que algunos subgrupos de la población de América Latina y el Caribe (por ejemplo, los hombres en una situación socioeconómica alta) se ajusten a los patrones estimados para los países de ingreso alto de Europa y América del Norte, y que las relaciones en otros (en particular las mujeres en una situación socioeconómica baja) sean similares a las de los países de ingreso bajo en África y Asia.

**Cuadro 8**  
Efectos de los cambios demográficos sobre el déficit del ciclo de vida, países seleccionados de América Latina y el Caribe, 2020 a 2050

País	Género		Situación socioeconómica	
	Ingresos laborales (30 a 49 años)		Déficit del ciclo de vida (0 a 19 años)	
	Hombres/mujeres	Situación socioeconómica alta/baja	Situación socioeconómica alta/baja	Situación socioeconómica alta/baja
Argentina	n. d.	1,45	1,10	
Brasil	2,00	1,64	2,07	
Chile	n. d.	3,32	2,64	
El Salvador	1,69	2,34	1,93	
México	1,96	3,25	2,96	
Uruguay	1,71	n. d.	n. d.	

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO).



## VI. Recomendaciones finales

El análisis presentado en este trabajo sugiere que a medida que la transición demográfica avanza, los indicadores de las CNT y de los ODS cambian para reflejar un consumo más elevado, una participación más alta del sector público en la provisión de servicios a los niños y a las personas de edad, y una mejora en los indicadores de bienestar (tasas de pobreza más bajas y mejores servicios de educación y de salud). Con todo, no existen garantías de que tras el envejecimiento de sus poblaciones, los países que están transitando las primeras etapas de la transición demográfica también se volverán más prósperos, más desarrollados y menos desiguales. Si bien los datos demográficos utilizados abarcan 150 años y reflejan una parte sustancial de la transición demográfica mundial, las estimaciones presentan censuras por encima y por debajo del rango. Asimismo, el período de observación es considerablemente más acotado para los indicadores de las CNT y de los ODS. Por tanto, los países y las regiones que representan las diversas etapas de la transición (las más tempranas y las más avanzadas) no son los mismos, por lo que no es aconsejable dar por sentado que las vinculaciones que señala este estudio pueden aplicarse automáticamente a las trayectorias de todas las sociedades. En este contexto, cabe realizar las siguientes recomendaciones:

- Las etapas que se caracterizan por una disminución en la tasa de dependencia de los niños y un aumento en el número de personas en edad laboral revisten una importancia clave, ya que permitirían impulsar inversiones en el capital humano y adoptar medidas que mitiguen la pobreza de las personas en las edades más tempranas y más avanzadas, lo que promovería el crecimiento sostenible. Esta fase está llegando a su fin en la región de América Latina y el Caribe, pero todavía puede reportar beneficios en varios países de África.
- Dado que el período en que la tasa de dependencia de los niños disminuye podría ser demasiado breve como para que los países, antes de que su población envejezca, superen los obstáculos sociales y económicos que limitan la capacidad de las sociedades de aprovechar al máximo los cambios demográficos y avancen rápidamente hacia la consecución de los ODS, las reformas institucionales son fundamentales. El hecho de que no todos los niños acceden a servicios de educación de alta calidad es un ejemplo (pertinente) de cómo los países de América Latina y el Caribe no han logrado aprovechar la transición demográfica para promover un desarrollo más sostenible.

- Las inversiones en los niños y en los jóvenes deben incrementarse no solo para mejorar la productividad, sino también para reducir las desigualdades, ya que los cambios demográficos producen un aumento en la población de personas adultas y de edad avanzada. Las inversiones en los niños y en los jóvenes mejoran el bienestar en las edades más avanzadas, ya que promueven el crecimiento económico y la acumulación de activos y mejoran la salud a lo largo del ciclo de vida, lo que tiene consecuencias positivas sobre los ingresos y la riqueza en las últimas etapas de la vida.
- Las transferencias públicas, que en la mayoría de los países son la única alternativa para que los jóvenes de las familias de bajos ingresos puedan acumular el capital humano necesario para superar las desigualdades que se perpetúan de generación en generación, son fundamentales para mejorar el bienestar de los niños. En las edades más avanzadas, la relación de dependencia entre las medidas de bienestar y las transferencias del gobierno es menor. Son varias las combinaciones entre las reasignaciones basadas en activos y las transferencias públicas y privadas que podrían tener buenos resultados, siempre y cuando la combinación de estrategias no aumente la desigualdad, no disminuya la capacidad de ahorro y no ocasione problemas tributarios que pongan en riesgo financiero y económico a los sistemas de bienestar y a las familias.
- Es fundamental aumentar la productividad de los países de ingresos medianos (incluidos los de América Latina y el Caribe), donde la población está envejeciendo con rapidez pero persisten las desigualdades, el escaso crecimiento económico y los problemas institucionales. Dado que la fuerza de trabajo aumenta paulatinamente, las políticas de redistribución que mejoran la equidad de género, reducen las brechas raciales, moderan las desigualdades en materia regional y de ingresos y promueven mejores políticas fiscales pueden mitigar las consecuencias de un envejecimiento rápido de la población y evitar poner en riesgo los logros alcanzados en materia de derechos humanos y mejoras sociales y de salud.

Son muchas las dificultades metodológicas que obstaculizan el análisis de la vinculación entre los cambios demográficos, la economía generacional y el crecimiento sostenible. Los académicos, los organismos internacionales y los gobiernos deberían prestar atención a algunas de estas cuestiones:

- Como ya se mencionó, los datos intersectoriales no permiten establecer las trayectorias reales de la transición demográfica, las CNT y los ODS. Para ellos se necesitan estudios para países específicos, que podrían ofrecer un panorama más preciso de la interrelación entre estos factores en contextos específicos.
- Si bien las contribuciones del Proyecto CNT en lo referido al estudio de la vinculación entre las variables económica y demográfica han sido importantes, es fundamental ir más allá de las relaciones interedad para pasar a los análisis intraedad, algo que debe hacerse pronto, e incorporar más aspectos de la economía generacional al debate sobre el desarrollo sostenible. Las investigaciones iniciales han permitido constatar la existencia de patrones de transferencias interedad sumamente distintos para grupos que viven en los mismos países, como ya se analizó. Las diferencias en materia de situación socioeconómica, de género y de raza podrían ser más profundas que entre países distintos, por lo que el desarrollo sostenible podría verse afectado por la relación entre la movilidad social y el envejecimiento de la población.
- La lista de los indicadores de los ODS no está completa. Para la mayoría de las mediciones, no hay datos por edad ni por situación socioeconómica. Si bien hay algunos indicadores por género, todavía queda mucho trabajo por hacer para elaborar estimaciones por subgrupos para un importante número de países. Asimismo, muchos de los indicadores no son adecuados para cuantificar el desarrollo en los países de ingresos medianos y altos, lo que reduce las posibilidades de examinar la vinculación entre los cambios demográficos, el ciclo de vida económico y el desarrollo sostenible. Un aspecto fundamental es definir indicadores regionales para los ODS, como los que se propusieron en el Consenso de Montevideo sobre población y desarrollo. Sin embargo, sigue siendo necesario recopilar los datos. Por último, es necesario armonizar los conjuntos de datos de diversas instituciones para ampliar la lista de indicadores y mejorar las comparaciones entre los países y dentro de ellos.

## Bibliografía

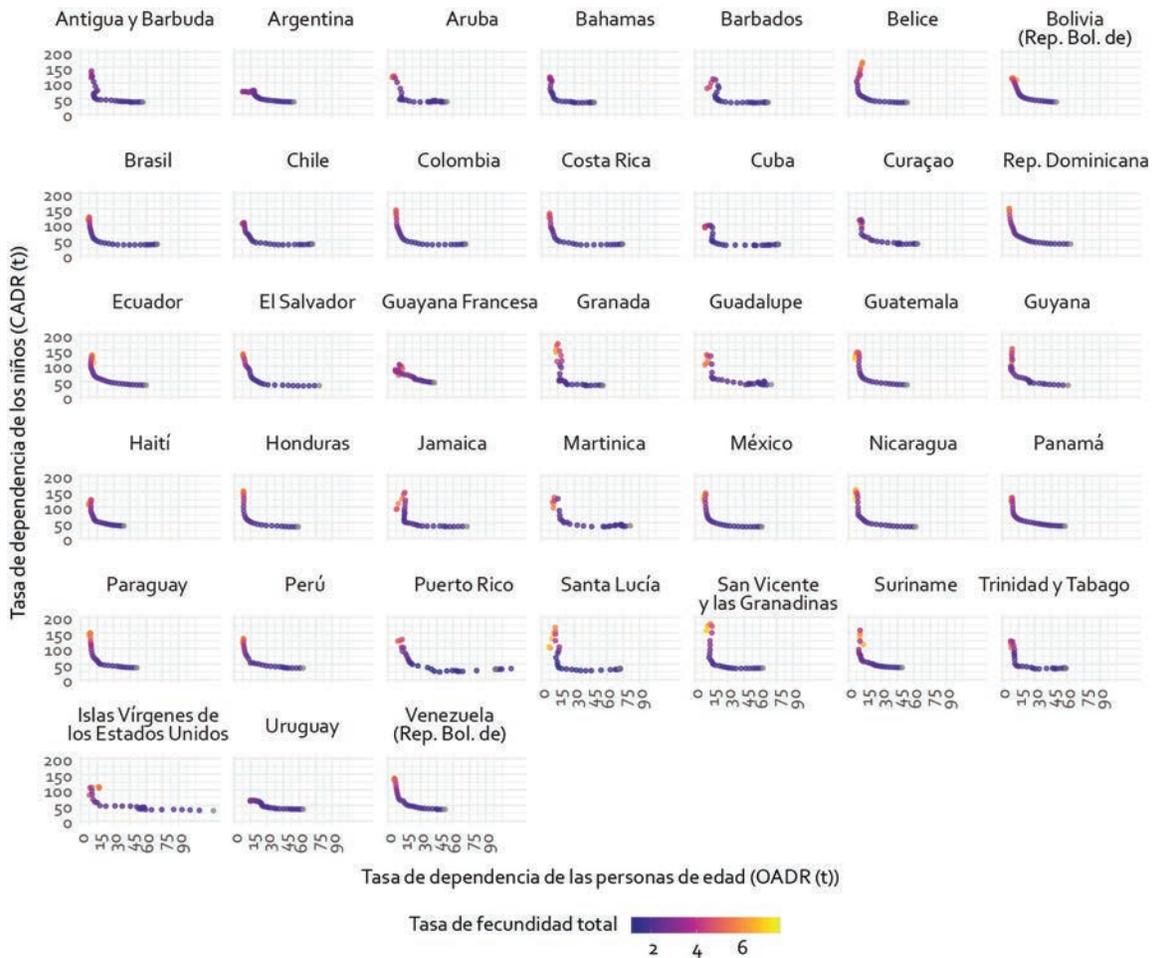
- Araujo, T., C. Turra y B. Queiroz (2011), "Intergenerational equity in Brazil: social security and public education transfers between generations born from 1923 to 2000", *Population ageing, intergenerational transfers and social protection in Latin America and the Caribbean*, Documentos de Proyectos (LC/W.439), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Bommier, A. y otros (2010), "Who wins and who loses? Public transfer accounts for US generations born 1850 to 2090", *Population and Development Review*, vol. 36, N° 1, Hoboken, Wiley, marzo.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2019), *Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo* (LC/L.3697), Santiago.
- \_\_\_\_\_ (2011), "Population ageing, intergenerational transfers and social protection in Latin America and the Caribbean", *Documentos de Proyectos* (LC/W.439), Santiago, noviembre.
- \_\_\_\_\_ (2009), *Panorama Social de América Latina, 2008* (LC/G.2402-P), Santiago.
- Lee, R. y A. Mason (2014), "Is low fertility really a problem? Population aging, dependency, and consumption", *Science*, vol. 346, N° 6206, Washington, D.C., Asociación Estadounidense para el Progreso de la Ciencia, octubre.
- \_\_\_\_\_ (eds.) (2011a), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar.
- \_\_\_\_\_ (2011b), "Population aging and the generational economy: key findings", *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar.
- Mason, A. (2007), "Demographic transition and demographic dividends in developing and developed countries", *United Nations Expert Group Meeting on Social and Economic Implications of Changing Population Age Structures* (ESA/P/WP.201), Nueva York, Naciones Unidas.
- Miller, T. (2011), "The rise of the intergenerational state: aging and development", *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, R. Lee y A. Mason (eds.), Cheltenham, Edward Elgar.
- Miller, T. y H. Cruz (2013), "El impacto fiscal sobre el envejecimiento de la población en Brasil: 2005-2050", *Revista Brasileira de Estudos de População*, vol. 30, N° 0, São Paulo, Asociación Brasileña de Estudios Poblacionales (ABEP).
- Naciones Unidas (2020), Base de Datos Mundial de Indicadores de los ODS [en línea] <https://unstats.un.org/sdgs/indicators/database/>.
- \_\_\_\_\_ (2019a), "World Population Prospects 2019: summary of Methodological Updates introduced in the 2019 version", Nueva York, junio [en línea] [https://population.un.org/wpp/Publications/Files/WPP2019\\_Methodological-updates.pdf](https://population.un.org/wpp/Publications/Files/WPP2019_Methodological-updates.pdf).

- \_\_\_\_\_(2019b), *World Population Prospects 2019: Methodology of the United Nations Population Estimates and Projections* (ST/ESA/SER.A/425), Nueva York, diciembre.
- \_\_\_\_\_(2019c), *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.
- \_\_\_\_\_(2019d), "World Population Prospects 2019. File 0-1: location list with codes, description, SDGs region, subregion and UN development group, World Bank income groups and countries with explicit HIV/AIDS mortality modelling in WPP 2019 revision" (POP/DB/WPP/Rev.2019/F0-1), Nueva York, agosto [en línea] [https://population.un.org/wpp/Download/Files/4\\_Metadata/WPP2019\\_F01\\_LOCATIONS.XLSX](https://population.un.org/wpp/Download/Files/4_Metadata/WPP2019_F01_LOCATIONS.XLSX).
- \_\_\_\_\_(2019e), "World Population Prospects 2019: period indicators", Nueva York [en línea] [https://population.un.org/wpp/Download/Files/1\\_Indicators%20\(Standard\)/CSV\\_FILES/WPP2019\\_Period\\_Indicators\\_Medium.csv](https://population.un.org/wpp/Download/Files/1_Indicators%20(Standard)/CSV_FILES/WPP2019_Period_Indicators_Medium.csv).
- \_\_\_\_\_(2019f), "World Population Prospects 2019. File POP/13-B: old-age dependency ratio 65+/(20-64) by region, subregion and country, 1950-2100 (ratio of population 65+ per 100 population 20-64). Estimates, 1950-2020", Nueva York, agosto [en línea] [https://population.un.org/wpp/Download/Files/1\\_Indicators%20\(Standard\)/EXCEL\\_FILES/1\\_Population/WPP2019\\_POP\\_F13\\_B\\_OLD\\_AGE\\_DEPENDENCY\\_RATIO\\_2064.xlsx](https://population.un.org/wpp/Download/Files/1_Indicators%20(Standard)/EXCEL_FILES/1_Population/WPP2019_POP_F13_B_OLD_AGE_DEPENDENCY_RATIO_2064.xlsx).
- \_\_\_\_\_(2019g), "World Population Prospects 2019. File POP/12-B: child dependency ratio <20/(20-64) by region, subregion and country, 1950-2100 (ratio of population 0-19 per 100 population 20-64). Estimates, 1950-2020", Nueva York, agosto [en línea] [https://population.un.org/wpp/Download/Files/1\\_Indicators%20\(Standard\)/EXCEL\\_FILES/1\\_Population/WPP2019\\_POP\\_F12\\_B\\_CHILD\\_DEPENDENCY\\_RATIO\\_2064.xlsx](https://population.un.org/wpp/Download/Files/1_Indicators%20(Standard)/EXCEL_FILES/1_Population/WPP2019_POP_F12_B_CHILD_DEPENDENCY_RATIO_2064.xlsx).
- \_\_\_\_\_(2017), "World Population Prospects: The 2017 Revision. Methodology of the United Nations. Population estimates and projections", *Working Paper* (ESA/P/WP.250), Nueva York.
- \_\_\_\_\_(2013), *National Transfer Accounts Manual: Measuring and Analyzing the Generational Economy*, Nueva York.
- OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos) (2020), "Statistics and Data Directorate" [base de datos en línea] <http://www.oecd.org/sdd/>.
- \_\_\_\_\_(2019), "Poverty rate" [en línea] [https://www.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/poverty-rate/indicator/english\\_ofe1315d-en](https://www.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/poverty-rate/indicator/english_ofe1315d-en).
- Oosthuizen, M. (2019), "Inequality and the generational economy: race-disaggregated national transfer accounts for South Africa, 2015", *WIDER Working Paper*, N° 24/2019, Helsinki, Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo (UNU-WIDER).
- Queiroz, B. y C. Turra (2005), "Las transferencias intergeneracionales y la desigualdad socioeconómica en Brasil: un análisis inicial", *Notas de Población*, N° 80 (LC/G.2276-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), octubre.

## Anexos

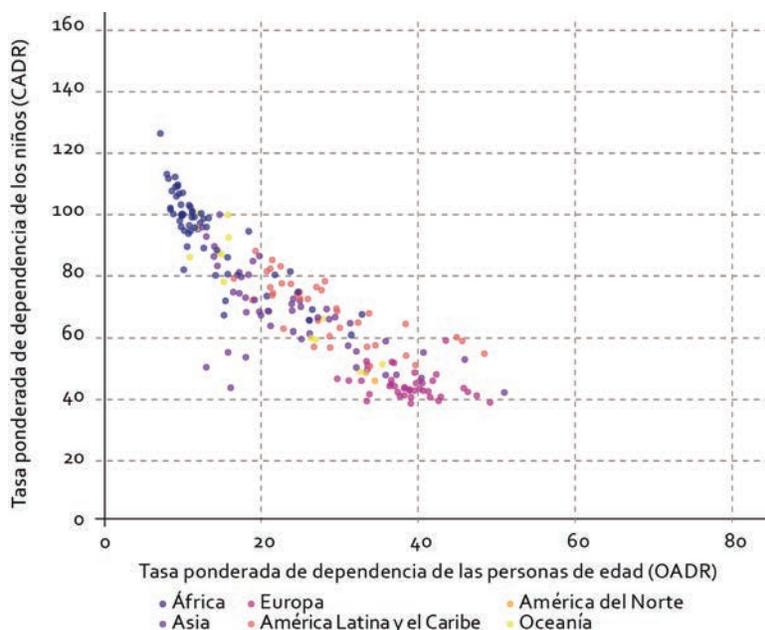
### Anexo 1

**Gráfico A.1.1**  
**Tasas de dependencia de los niños y de las personas de edad en función de las tasas de fecundidad total,**  
**países seleccionados de América Latina y el Caribe, 1950 a 2100**  
*(En porcentajes)*



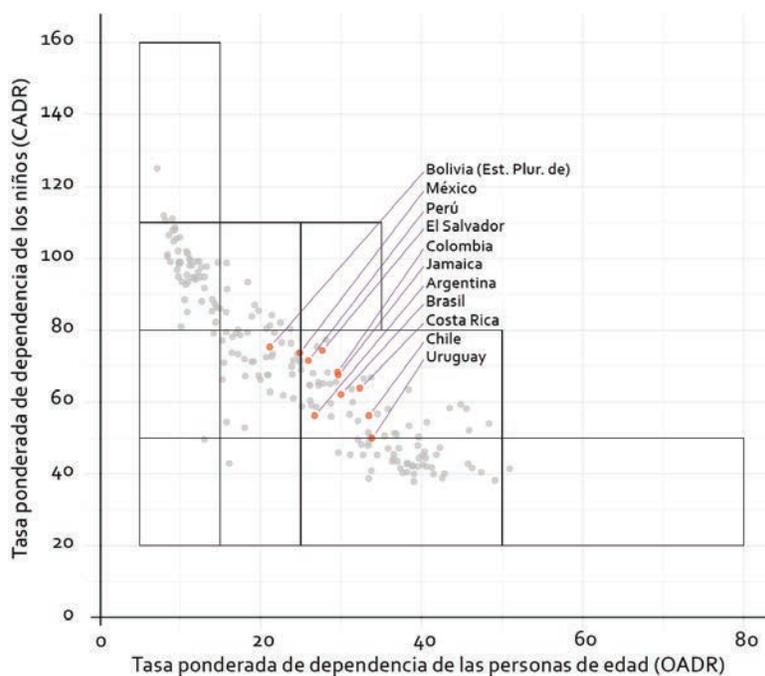
Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

**Gráfico A.1.2**  
**Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad, regiones mundiales, 1950 a 2100**  
 (En porcentajes)



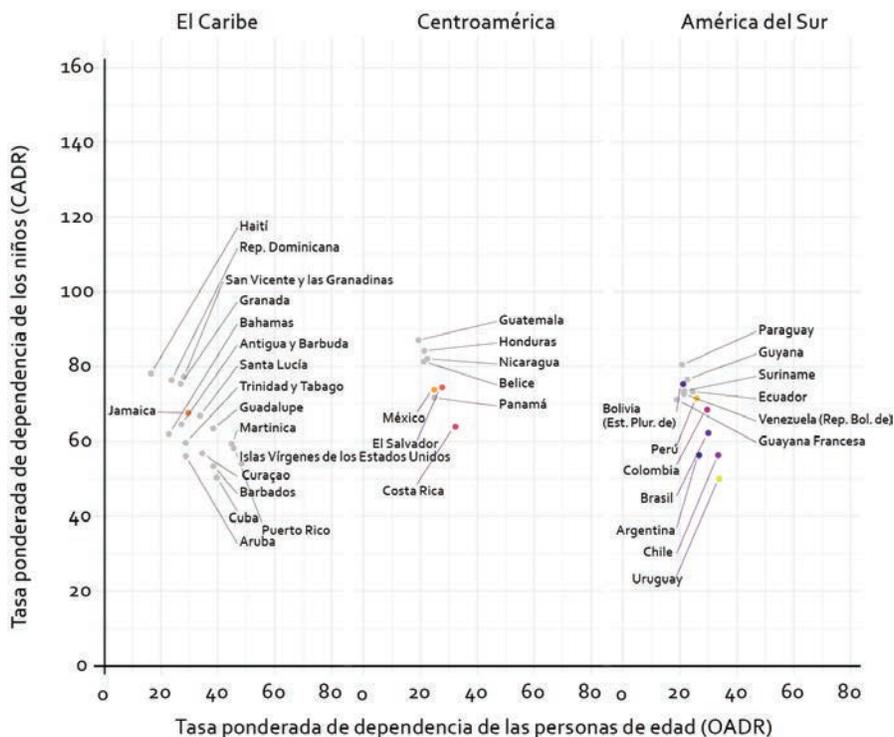
Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

**Gráfico A.1.3**  
**Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad para los países de América Latina y el Caribe que integran el proyecto de las Cuentas Nacionales de Transferencias, 1950 a 2100**  
 (En porcentajes)



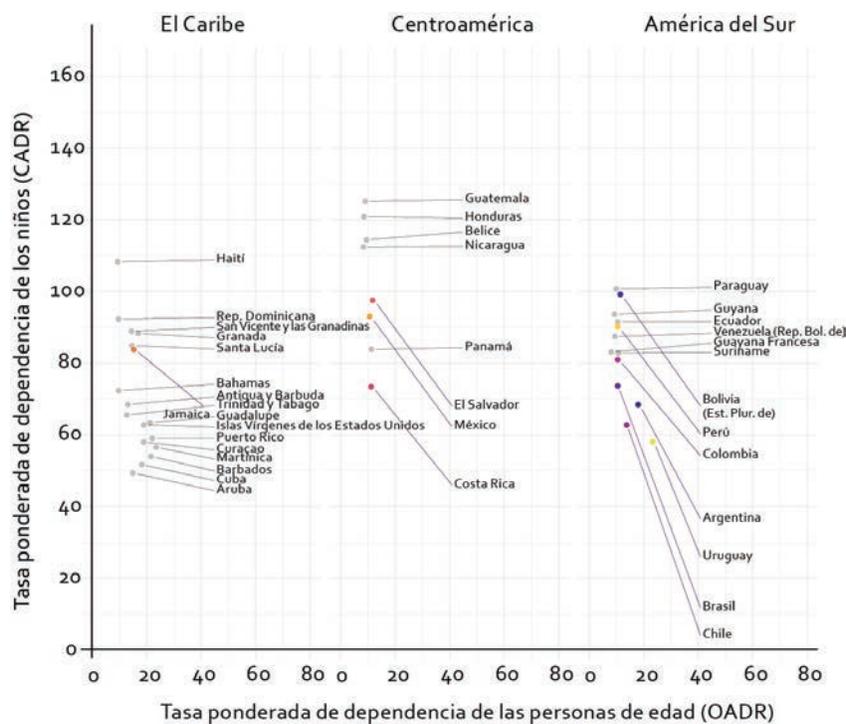
Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; y Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

**Gráfico A.1.4**  
**Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad para las subregiones en América Latina y el Caribe, 1950 a 2100**  
 (En porcentajes)



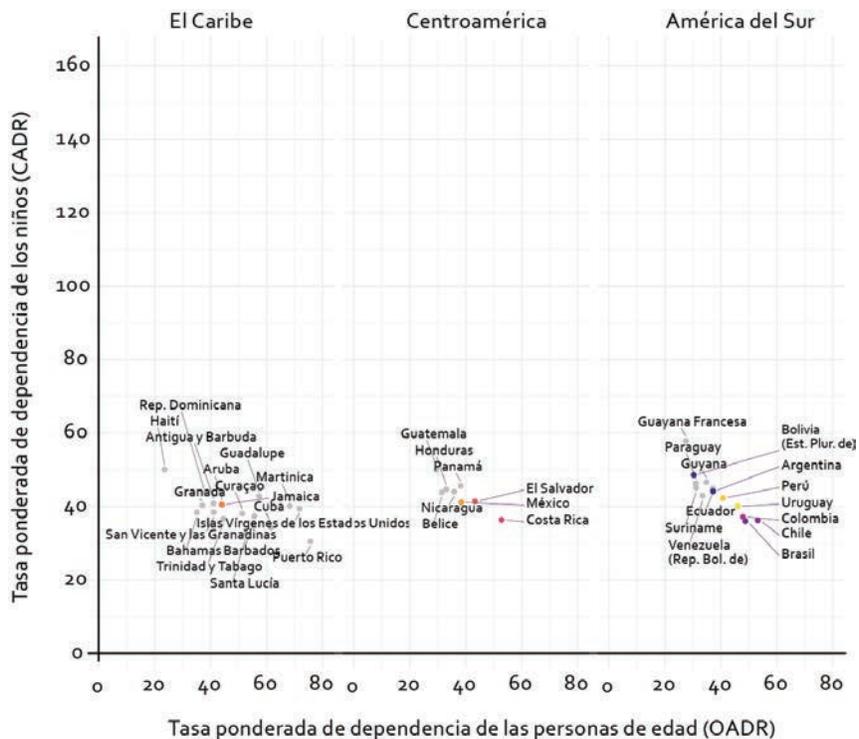
Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; y Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

**Gráfico A.1.5**  
**Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad para las subregiones**  
**en América Latina y el Caribe, 1980 a 2020**  
*(En porcentajes)*



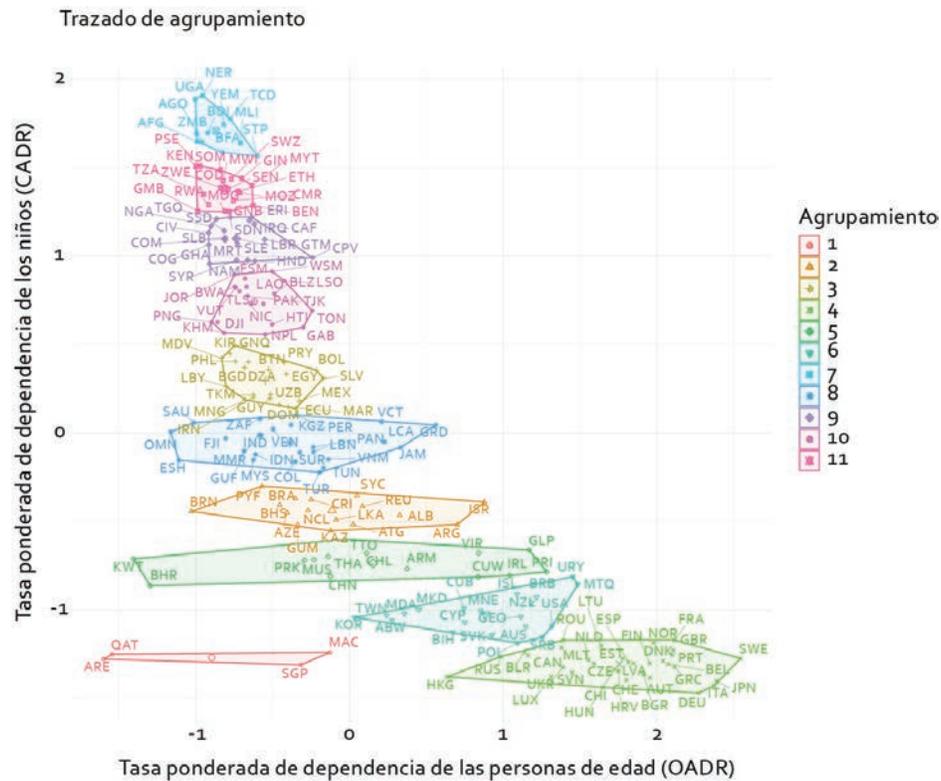
Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; y Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

**Gráfico A.1.6**  
**Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad para las subregiones**  
**en América Latina y el Caribe, 2025 a 2100**  
*(En porcentajes)*



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; y Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

**Gráfico A.1.7**  
**Tasas ponderadas de dependencia de los niños y de las personas de edad según agrupamientos de k-medias, 1980 a 2020**

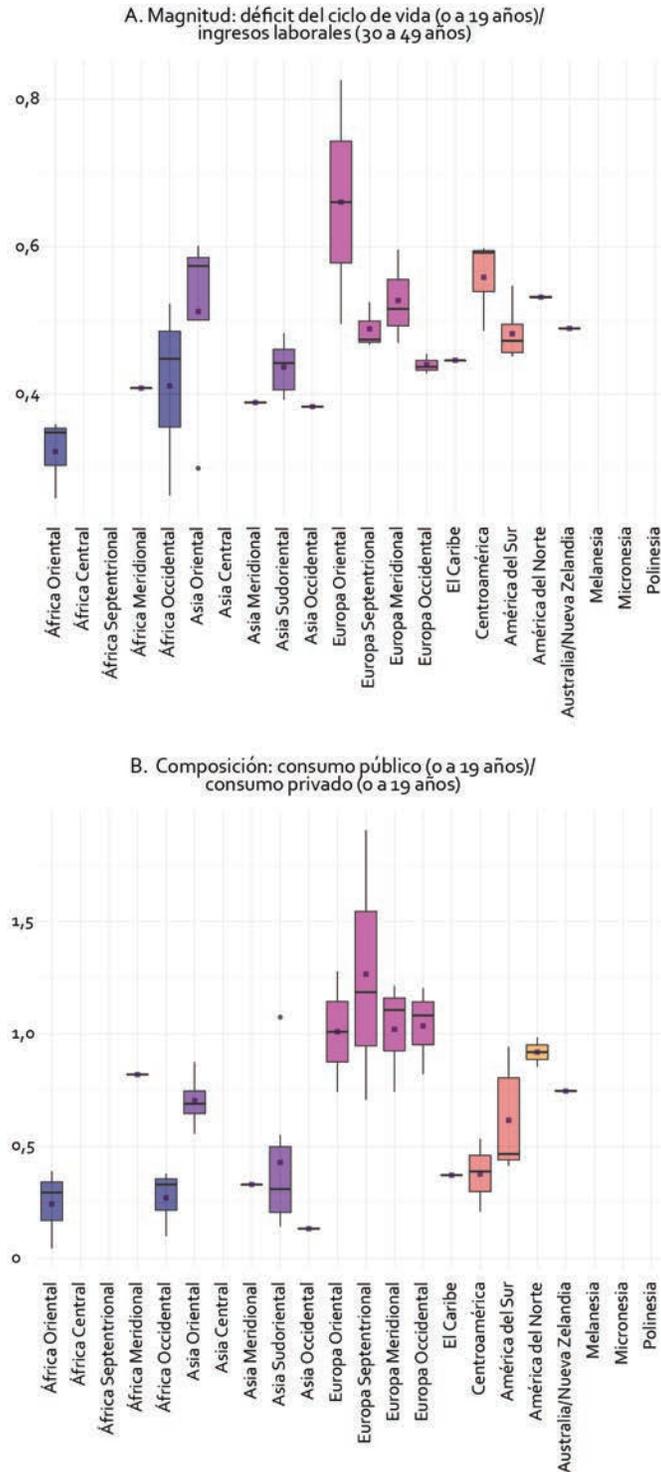


Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Naciones Unidas, *World Population Prospects 2019: Online Edition*, Nueva York, 2019 [en línea] <https://population.un.org/wpp/>.

## Anexo 2

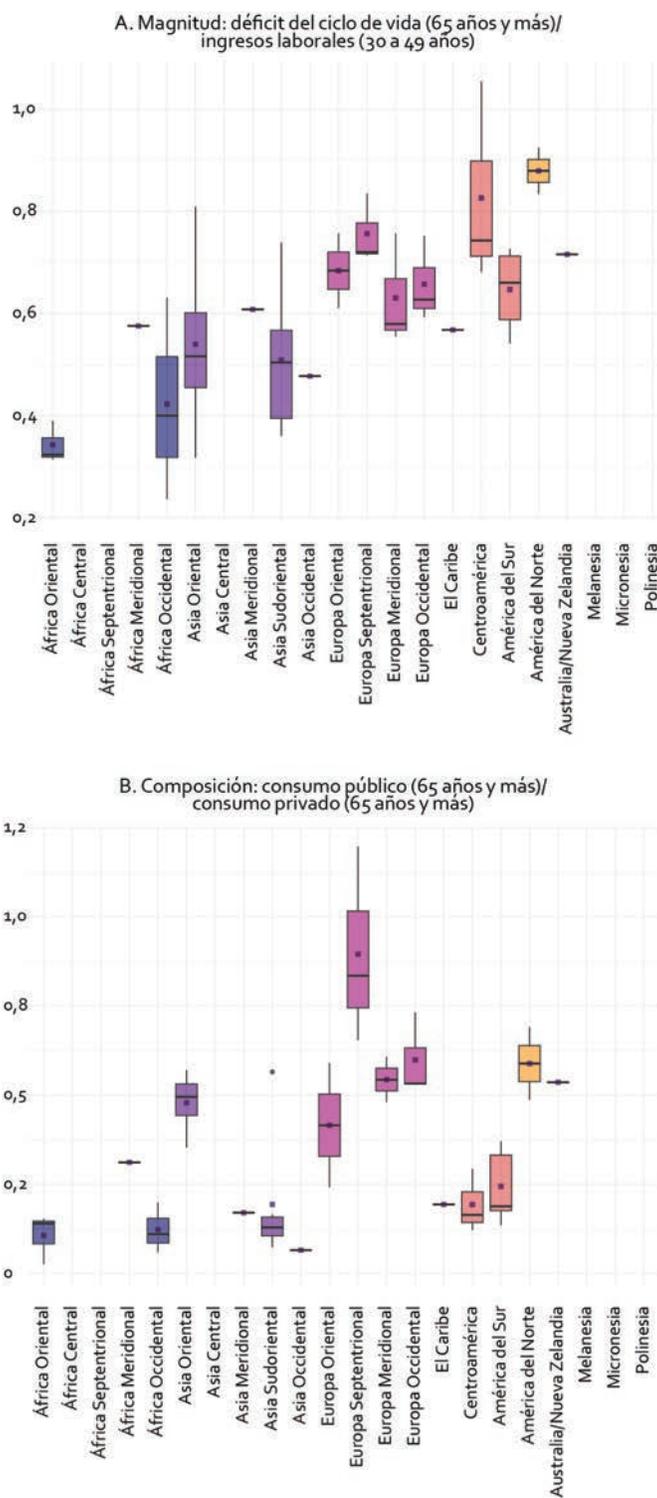
Gráfico A.2.1

Cuentas de Transferencias Nacionales: magnitud y composición del consumo en las edades más tempranas



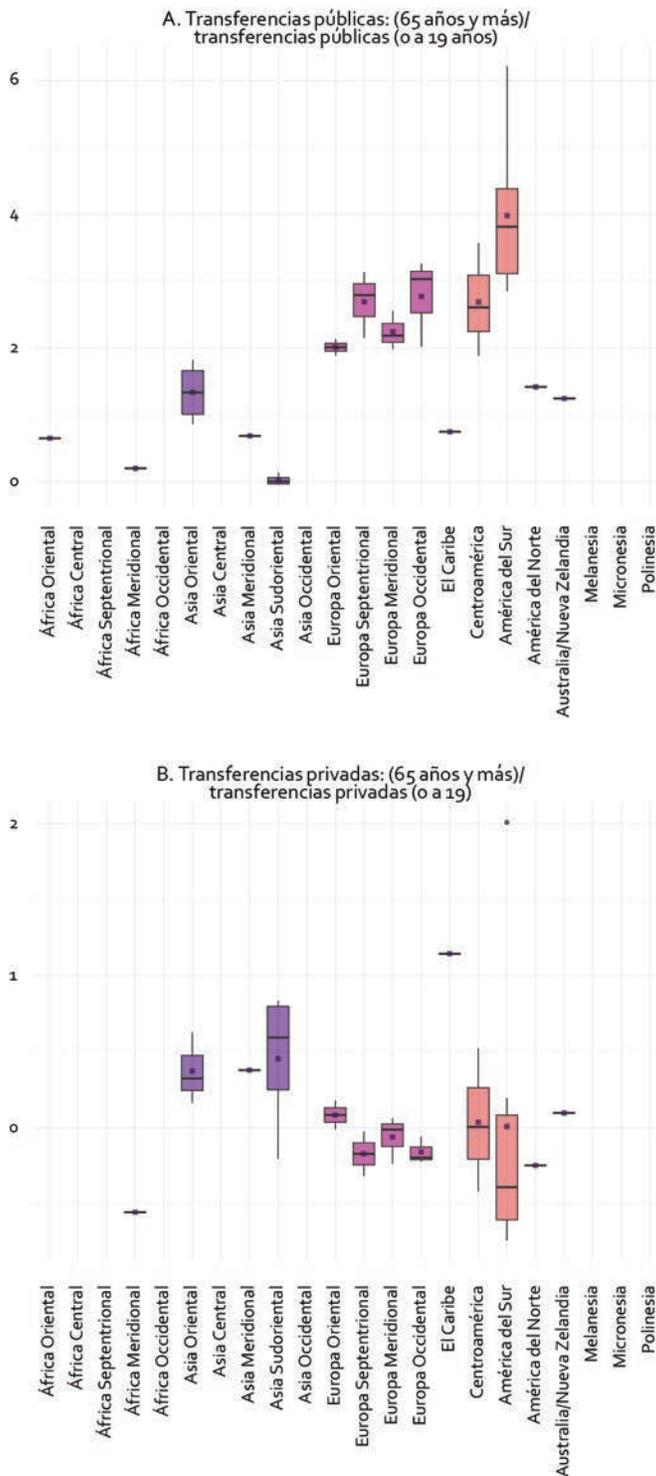
Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO).

**Gráfico A.2.2**  
**Cuentas Nacionales de Transferencias: magnitud y componentes del consumo en las edades más avanzadas**



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO).

**Gráfico A.2.3**  
**Cuentas de Nacionales de Transferencias: relaciones intergeneracionales**



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de R. Lee y A. Mason (eds.), *Population Aging and the Generational Economy: A Global Perspective*, Cheltenham, Edward Elgar, 2011; y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL, proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo "Demographic transition: opportunities and challenges to achieve the SDGs in Latin America and the Caribbean" (1617AO).

En los últimos 50 años, la región de América Latina y el Caribe ha experimentado rápidos cambios demográficos, sociales, económicos y políticos. Sin embargo, y no obstante la reducción de la pobreza, los progresos en la prestación de los servicios básicos a la población y las mejoras en materia de educación, salud e igualdad de género, persisten diversos desafíos. En particular, la desigualdad a nivel intergeneracional e intergeneracional sigue siendo alta. Además, en la mayoría de los casos, la transición demográfica ha sido más veloz que la capacidad de las sociedades de propiciar las condiciones para el desarrollo sostenible.

Las mediciones de bienestar varían en función de la edad, el género y otras dimensiones demográficas. Por ende, el progreso hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) está indisolublemente ligado a las tendencias demográficas, y si desean aprovechar al máximo las oportunidades y responder a los nuevos desafíos que entraña la transición demográfica, las sociedades deben adoptar políticas que les permitan adelantarse a la dinámica de la población. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible también se ve afectada por la manera en que las familias, los gobiernos y el mercado distribuyen los recursos dentro de los grupos de edad y entre ellos. Los extensos cambios demográficos podrían exigir la introducción de ajustes a los programas de forma que se asignen recursos a lo largo del ciclo de vida, lo que en última instancia permitirá combatir la desigualdad y asegurar que el desarrollo sostenible se lleve adelante con éxito.

El presente estudio ha sido elaborado dentro del marco del proyecto de la Cuenta de las Naciones Unidas para el Desarrollo titulado “Transición demográfica: oportunidades y desafíos para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe”, llevado a cabo por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) entre enero de 2017 y diciembre de 2019. Con la incorporación de las Cuentas Nacionales de Transferencias al análisis se persigue mejorar los conocimientos sobre el desarrollo sostenible en las sociedades en proceso de envejecimiento. En el estudio también se presentan recomendaciones de políticas para que los Gobiernos de América Latina y el Caribe alcancen los ODS en un contexto de rápida transición demográfica, sobre la base de sus distintas realidades demográficas, políticas y socioeconómicas.